LA GRAN COMEDIA:
EL CRISOL DE LA FINEZA, Y FUNDACION MERCENARIA.

DE FRANCISCO ROSSELL, Y ORIOL.

DEDICALA

A LA VIRGEN SANTISSIMA,

COMO A FUNDADORA DE LA SAGRADA, REAL, Y MILITAR Religion de la Merced, Redencion de Cautivos.

PERSONAS, QUE HABLAN EN ELLA.

El Niño Iesvs.
La Virgen Santissima.
Angeles.
San Pedro Nolasco.
San Raymundo de Peñafort.
El Rey Don Iayme.
Celin, Rey Moro.
Fr. Don Miguel de Cervellòn.
Fr. Don Patricio de Corbera, Viejo.
Fr. Don Ambrosio de Peralta.
Fr. Don Agustin de Armengól.
Don Carlos de Carcassona.
Don Pedro de Elna.
Don Iuan de Torrellas, Alcalde, Primo de D. Carlos.
Don Henrique de Silvàno.
Don Alonso de Entella, Primo de D. Henrique.
Roque, Criado de Don Miguel.
Cosme, Criado de Don Carlos.
Alexos, Criado de Don Pedro.
Doña Elena de Narbona, Sobrina de D. Iuan.
Doña Beatriz de Torrellas, Nieta de D. Patricio.
Luisa, Criada de Doña Elena.
Inès, Criada de Doña Beatriz.
Vn Capitàn.
Vn Alguazìl.
Presos.
Pastores. — *Blàs.* *Cintio.* *Nisido.* *Bato, y otros.*
Soldados.
Marineros.
Ninfas.
Esclavas.
El Amor.
Luzbèl.
Monstruos infernales.
Los quatro Elementos.
Los siete Pecados mortales.
Moros, y Christianos.
El Pueblo.
Chòro de Musica, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Suena ruìdo de tempestad.

Dentro Musica Que es esto Cielos piadosos! que enfurecida tormenta!

Descubrese el mar tempestuoso, y à larga distancia una amena, y deliciosa selva con frondosos arboles, y arroyos, que deciendo de lo alto del monte Ethna, que respira llamas, y salen como assombrados quatro Pastores por distintas partes con zamarra, y cayado.

Past 1. Que fiera lid de Elementos perturba entrambas esferas!

Past 2. Contra el Cielo conjurados

A luchan

luchan con suma violencia.
Past.3. La Esfera se abrasa en rayos.
Past.4. El ayre de horror se puebla.
Past.1. Se llena el Orbe de assombros.
Past.2. El Mar sobervio se altera.
Truenos, y relampagos.
Past.3. A los reflexos de un rayo
he visto entre aquellas peñas,
una rustica cabaña.
Todos. Al abrigo de la aldea
amparanse nuestras vidas.
Past.4. Por instantes mas se enfrena
la tempestad. *Todos.* Piedad Cielos!
Vanse, y dizen dentro.
Past.1. Yà el pensamiento tropieza
entre diluvios de rayos.
Past.2. Por el ayre (Santa Tecla!)
andan con horrible estruendo.
Todos. Mas que tempestad de piedra!
Music. Conviertan vuestras piedades,
los rigores en clemencias.
Atraviessan por el alto Luzbèl, y Don Pedro corriendo la azul Esfera cada uno en su Cavallo, y mediràn la distancia con la representacion de forma, que se acabe à tiempo de perderse de vista.
D.Ped. Atrevido Phaetonte,
que intentas? Donde me llevas
con tan indomitos brutos?
que en desbocada carrera,
rompiendo montes de assombros,
corren, pensando, que buelan.
Dentro Don Henrique, y Don Alonso desdel Navio, en que vienen.
Los dos. Suspende gran Dios tus iras.
Luzb. Mira la abrasada hoguera,
por cuyo monstruo el abismo
respira en llamas inquietas,
que en cenizas de su ruina
la falda del monte llenan.
D.Ped. Que ciegamente el amor
à tanto golfo me empeña!
à quien habrà sucedido,
tan peligrosa fiereza?
Luzb. No te espanten, no las iras,
que no ay peligro, que temas;
quando aqui està, quien te ampara.
Desaparecen, y dentro Luzbèl.
Yà despreciando la Esfera
del ayre, oy se imagina
mi ambicion, y mi sobervia
del fuego rayo animado,
dominando en las estrellas.
Cierrase el foro del Mar, y de la selva: Descubrese un salon ricamente adornado, y salen Doña Beatriz, y Inès.
Inès. Como del susto passado
te hallas? *D.Beat.* El alma apenas
respira desde aquel dia,
que Don Luis (suerte severa!)
quedò postrado en el suelo
herido de la pendencia:
donde su sangre vertida
fuè la causa, que rindiera
sus espiritus vitales.
Inès. Serenense las estrellas
de tus ojos. *D.Beat.* Quanto miro
todo me causa tristeza:
no ay consuelo para mi.
Inès. No dès al dolor mas fuerza,
sal, à divertir cuydados
à esta arenosa ribera;
que es cosa muy agradable,
vèr como en las ondas crespas,
precipitada una nave
cristales rompe ligera
de los vientos amparada.
Sale Doña Elena.
D.Elena. Mas no es possible, que sea
en tanto monstruo salobre
divertida, y placentera,
pues, desatando sus furias,
brama el viento, el Mar se quexa.
Desdel Mar.
D.Henr. Cielos piedad! *D.Alon.* Piedad Cielos!
D.Elena. Que tristes vozes funestas!
vamos à la galeria
Beatriz, para que veas
los miseros naufragantes,
que van corriendo tormenta.
Vanse, y salen Don Carlos, y Don Iuan Alcalde.
D.Carlos. Hame Don Iuan sucedido
la desdicha mas adversa,
que la fortuna inconstante
en Historias representa.
Apenas saliò la aurora,
vertiendo su luz en perlas,
y el Sol con carmin, y grana
dorava cumbres excelsas,
quando salì, como sabes,

à la

à la caza en estas selvas,
para divertir mis ancias.
Lleguè en una parte amena
de redes enmarañadas:
cuyo laberinto apenas
registran del Sol los rayos.
Estando solo en aquella
plausible, rustica estancia,
vi una fuente, que entre breñas
con suave, y blando ruìdo
velòz cristàl se despeña.
Alli al margen de un arroyo
quise aliviar mis penas.
Divertia varios casos
de mis passadas tragedias;
quando la dulce armonía
de una voz (que lisonjera
arrastrando mis sentidos,
me dexò el alma suspensa)
como imàn de mis acciones
me encaminò por las sendas
de un prado, que en bellas flores
fabricò la primavera.
De varias fuentes, y jaspes
guarneciò la antigua idèa
la amenidad de su sitio
por centro de la belleza.
Aqui en lo mas retirado
amparado de unas yedras
entre alfombras de esmeralda
vi tropas de Ninfas bellas,
que ivan con festivo chôro,
cantando amantes finezas.
A este tiempo mi ventura,
(ò si pintarla supiera!)
viò la beldad mas divina,
que formò naturaleza.
Este pues raro prodigio,
como de las flores reyna
ayrosamente divina
baxava por una cuesta,
dando en enbidia del Mayo
rica de su gala muestras;
quando el prado florecía
al contacto de sus huellas.
Mas al cansacio rendida
de la venatoria escuela
en aquel vergèl florido
portento humano se encierra.
Donde beldad assistida
de todas partes la cercan
á tiempo, que solicitan
festines, que la diviertan.
Aqui llegaron mis dichas,
quando entre amor, y cautela,
encubriendome unas ramas,
mas cercana pude verla.
Arrebatado yo entonces
de hermosura tan perfecta,
quedè en sus admiraciones
tan absorto demanera,
que casi desconocido
entre confusiones bellas
de las flores, y las Aves
dudava el alma, si era
aquel apacible espacio
(centro de luz, y belleza)
brillante Cielo de flores,
ò hermoso jardin de estrellas.
Mas en medio de estas glorias
quien creyera, quien creyera,
que de esta breve quietud
tan presto se convirtieran
mis bienes en tantos males?:::
Pero el Rey. *D.Juan.* Que triste llega!
claro dà con su semblante
indicio de su tristeza.

D.Carl. Cielos, que habrà sucedido?
mas que poco le deleyta
quanto puede, y quanto manda!

Retiranse, y salen el Rey Don Iayme muy triste, D. Miguel. D. Patricio, y San Raymundo vestido con habitos de Canonigo.

D.Mig. Todo fuè de esta manera.

S.Ray Que lastima! *D.Pat.* Que desdicha!

D.Mig. Yà en su circulo Valencia
buelve su esmeralda en sangre.
En cuya suerte severa
los cadaveres del campo
todos sus espacios llenan;
siendo el mas triste theatro,
que viò el horror de la guerra.

Rey. Llore España esta desgracia.

D.Mig. Yà en su venganza no queda
Iglesia, que no profanen,
Clausura, á que no se atrevan.
Los Sacrosantos Lugares
sirven en tanta insolencia
por estancia de Cavallos.

S.Ray. Que esto los Cielos consientan!

D. *Mig.* Yà en oraculos fingidos,
(à que postrados encienſan)
confunden à los Christianos
con engañoſas reſpueſtas.
Quando en tanta deſventura
no ay lugar, donde no ſean
deſdichas, llantos, horrores,
ſuſtos, muertes, y violencias.

Rey. Dexadme todos, dexadme,
ſolo eſtar quiero en mis penas,
pues ſiempre es la ſoledad
alivio de la triſteza.

D.Pat. Duro golpe! *S.Ray.* Triſte dia!

D.Mig. Gran dolor! *Iuntos.* Deſdicha fiera!

Entranſe todos, y queda el Rey ſolo.

Rey. Cielos, como no vengays
el rigor de tanta ofenſa?
plantas porque floreceys?
como altas esferas bellas
no os poneys funeſto luto,
quando España aſsi lamenta?
de que ha de ſervirme el dia,
ſi amargamente condena
mi Purpura en triſte luto,
y entre ſombras mi Diadema?
ò ſuerte cruel! ò fortuna!
como tirana, y adverſa
me vas quitando la gloria;
y en tan enemiga eſtrella,
por ſepulcro de mi vida
triſtes memorias me dexas?
diluvios de ſangre el Sol
derrame de ſu luz bella,
pues con menos no ſe paga
tan laſtimoſa tragedia.
Si mi llanto avèys querido
Cielos, Sol, Luna, y Eſtrellas;
gemid labios, llorad ojos,
pagando en lagrimas tiernas
tributo de los ſentidos,
por dar al dolor la deuda!
Yà difunta mi eſperanza
entre lagrimas, y quexas;
dà lamentos, y criſtàles
à los ojos, y à la lengua!
En las ondas de mi llanto
ſe anegue la voz, y ſea
el alma mar de deſdichas,
donde con tormenta fiera
ſurque golfos de peſares
en tanto abiſmo de penas,

Sientaſe.

en eſta ſilla divinos.
Cielos, ſi es que el alma pueda,
mi deſcanſo ſolicito.
Quien viò ſuerte mas ſevera!
mas dueño de mis ſentidos
el ſueño rinde mis fuerzas.

Quedaſe dormido, y dize entre ſueños.

hado porque me perſigues?
memoria, que me atormentas?

dentro Muſic. Llora Rey la tyranía,
muera en las ondas del llanto,
ſepultado en ſombra fria:
por cumplir con dolor tanto;
cubraſe de horror el dia.

Deſpierta el Rey.

Rey. Mas que funeſta armonia
me informa de mi dolor!
me dize tan cruel porfia
con las vozes del rigor,

El, y Muſic. Llora Rey la tyranía!

Rey. Que dias tan afligidos!
pàgue con tierno quebranto
tributo de los ſentidos,
y al compàs de mis gemidos

El, y Muſic. Muera en las ondas del llanto!

Rey. A coſta del ſentimiento
perdì Cielos la alegria.
Que congoxa! que tormento!
como reſpiro, y aliento!

El, y Muſic. Sepultado en ſombra fria!

Rey. Mas ſi puedo reſiſtir
tanto penar, y ſufrir,
morirè deſecho en llanto
del peſar, de no morir,

El, y Muſic. Por cumplir con dolor tanto.

Rey. Gran dolor! tyrana ſuerte!
à donde eſtàs gloria mia?
por la pena de no verte
entre ſombras de la muerte:

El y Muſic. Cubraſe de horror el dia.

Corre la cortina, y buelven à ſalir Don Carlos, y Don Iuan.

D.Iuan. Confuſo, y ſuſpenſo eſtoy
de eſcucharte. *D.Carl.* Mas eſpera;
que en confuſa babilonia
mi ſegunda hiſtoria empieza.
La ſoledad diſcurria
llevado de mis triſtezas,

quando oygo una voz, que dize,
muera este villano, muera.
Entonces medio turbado,
registrando aquellas selvas,
un hombre vì, que dispàra
un arcabùz, y apenas
en su traicion turbado
se retirò en la maleza.
Corrì en su seguimiento
lleno de colera ciega;
quando saliendo à su alcance
luchamos, y à la violencia
de una penetrante herida
le dexè difunto en tierra.
Entre tantas confusiones,
esperad raras bellezas,
Abriles de estas montañas,
destos valles primaveras,
les dezia, no temays;
mas, como si un monstruo vieran,
pressurosas, y assustadas,
sin que pueda detenerlas
con mis alentadas vozes,
iban errantes estrellas
de aquel Cielo de primores:
y en ligera planta dexan
burladas mis esperanzas.
Vì, que muchas plantas tiernas
bañadas de sangre estavan,
quando hallè muerto entre breñas
à Don Blàs::: *D.Iuan.* Cielos, que escucho!
que dolor! Desdicha fiera! (to:
Dēt.el Cap. Prendedle. *D.Carl.* Mas que alboro-
Sale Cosme apressurado.
Cosme. Que la guardia descompuesta
va persiguiendo à un hombre,
que tomando una escopeta
matò à un soldado, è hiriò
à otro, que estava cerca;
y aora en confuso tumulto
maneatado le llevan.
D.Iuan. Voy à ver este desorden,
y à impedir, que no suceda
otra desdicha mayor.
Entranse.
Dentro Cosme. Passenlo por las vaquetas.
Cierrase todo; descubrese un hermoso prado, y sale Don Pedro, y Luzbèl.
Luzb. En estos duros troncos entre tanto
atèmos los cavallos. *D.Ped.* Mas q̃ encanto
se me ofrece! que hermosa es la mañana!
Luzb. Yà el Sol con visos de carmin, y grana
su luz despierta en estos orizontes;
dorando riscos, illustrando montes.
D.Ped. Vamos, pues, que la suerte me destina,
donde habita beldad tan peregrina.
Luzb. Para que sea la fama mas notoria
en el fausto, y grandeza de tu gloria;
Dentro ruido.
ola Criados: *D.Ped.* Que ruido de cadenas!
Suben del centro de la tierra dos monstruos infernales de vision horrible.
Los dos. Que nos mandas Señor? Que nos orde- (nas?
Luzb. Que un coche aqui llevèis con tal pres-
que iguale al uracàn su ligereza. (teza,
Los dos. A obedecerte vamos.
Vndense, por donde subieron.
D.Ped. Mas que miro!
que ignorado llegasse à este retiro,
anticipando al tiempo la carrera!
Desde el abismo.
Vnos. Ay de tì infeliz!
Otros. Que mal te espera!
Descubrese un Coche tirado de dos Cavallos, que acompañaràn dos monstruos en trage de Bolantes.
Los dos. Yà estàs obedecido. *D.Ped.* Que illusio-
Luzb Entra pues, q̃ corriẽdo las regiones, (nes!
allí veràs en liquidos corrientes
Entran los dos en el Coche, y toma Luzbèl los cordones de los Cavallos.
de marmoles, y jaspes varias fuentes;
donde entre suaves trinos, y primores
de las aves, y flores
en las ojas murmura el manso viento:
el cristàl apressura el movimiento.
Pierdense de vista, y dizen dentro.
D Ped. Que sitio hermoso! y fabrica tan bella!
que marmoles, y jaspes ay en ella!
Dentro Music. En regalos, y gustos
logra tu vida;
pues tus glorias compendian
todas las dichas.
D.Ped. Mas que acento armonioso
me previene la entrada en tanto gozo?
Luzb. Al arma abismos, q̃ en tan triste calma
es mi triunfo, y gloria solo el alma. (*Ap.*
D.Ped. El Cielo, que de nubes se emmaraña!
de negro horror se viste la campaña!
Luzb. Pierde yà los recelos.
D.Ped. En vano me resisto sacros Cielos!

quando, turbados yà los orizontes,
sobre mi se despeñan estos montes!
los brutos en continuo dessossiego
por los ojos (Iesvs) vomitan fuego!

Al dezir Iesvs desaparece todo con horrible terremoto, y Luzbèl en figura de Dragòn buela en el ayre atravessando el Teatro, y à la fuerza del estruendo se transforma aquel pais delicioso en un aspero terreno, è intrincado laberynto de peñascos: aparece la noche, dexandolo todo obscuro, y sale D. Pedro como assombrado.

D. Ped. Cielos, que illusion del pensamiento!
con que horror escandalo del viento,
y assombro del sentido
ha desaparecido
en Dragòn, fiero monstruo transformado!
donde estoy Cielos? como aqui he llegado?
equivocando con horror las señas,
subiendo al ayre, hizo temblar las peñas!
que se ha hecho el dia?
yà en pielagos de horror mi fantasia
và pisando las sombras de la muerte.
Que tragico vivir! Que infeliz suerte!
que de Iesvs el suave, y dulce nombre
postre el Infierno, el abismo assombre!
la esperanza ha mentido à mi deseo.
Que harè en tanto rigor? Pero alli veo
Cielos, si la vista no me engaña,
un pobre alvergue, y rustica cabaña,
cuya falda guarnecen varias fuentes;
donde à golpes de plata diferentes,
y al soplo de los vientos en las hojas
serà el triste solàr de mis congojas.

Entrase.

aqui pues sepultado,
en sus entrañas rusticas guardado
del mar tempestuoso de este mundo,
hallarè puerto en ceno tan profundo:
siendo esta cueva obscura
de un exemplo de penas sepultura.

Cierrase todo: descubrese un Oratorio con un Santo Christo, delante del qual estarà San Pedro Nolasco puesto de rodillas con habito Militar.

S. P. Nol. El que en la soledad feliz descanza,
que contento consigue en su esperanza!
que venturosa vida!
de Dios se acuerda, y lo mundano olvida.
Dent. Pueb. y Music. Cielos aliviad nuestros dolores:
suspende Virgen pura los rigores.
S. P. Nol Escucha de tu Pueblo el cruel gemido
en tan duros trabajos oprimido;
quando el Moro sacrilego, y profano
se opone à tanto imperio soberano.
Pueb. y Music. Manifiesta Sr. tu Omnipotencia.
S. P. Nol Libertale, pues vès su penitencia,
quando pide afligido en dolor tanto
perdòn bañado en mares de su llanto.
Que es esto amado Dios? Mi bien q̃ es esto?
mira el Reyno, que tragico, y funesto!
el Templo profanado!
y despreciado en ti lo mas sagrado!
quien, quien, mi Dios acertarà el camino,
à que me llama celestial destino?
enseñame el empleo Dueño amado,
en que gustas, te sirva mi cuydado:::
que claro resplandor baña la esfera!
que Celestial lumbrera!

Descubrese una gloria muy resplandeciente, y en ella estarà la Virgen SS. con habito blanco, acompañada de Angeles, y mientras vàn baxando, cantan con la Musica.

Ang. y Music. Cubranse oy los Cielos de alegria,
de resplandor llenese la tierra;
pues felìz Barcelona rica concha
athezora la mas divina perla.
La Virgen. Nolasco hijo querido.
S. P. Nol. Que soberana voz me ha suspendido!
La Virg. Imàn de mis cariños prodigioso.
S. P. Nol. Que gloria! Que plazer! Que inmenso gozo
desvela mi cuydado!
voy siguiendo este acento enamorado.

Sale San Pedro Nolasco del Oratorio; arrodillase, y vase elevando, hasta llegar junto à la Virgen.

La Virg Movida de tus ruegos:::
S. P. Nol. Que ventura!
La Virgen. Vengo à soltàr de la celeste altura
tus dudas, y cuydados.
Yà vès quanto mis Siervos lastimados
suspiran duro Argèl entre cadenas;
sus lagrimas, y penas
llaman à mis piedades,
como à centro de sus felicidades.
Librarles quiero del tyrano Imperio,
assi pues con tan alto ministerio
han de ser por tu cargo redimidos.
S. P. Nol. O luz de mis potencias, y sentidos!
La Virg. Este es el dulce, y soberano empleo,
en que quiero, me sirva tu deseo.
En Barcelona (centro de mi agrado)

me haràs un Templo, siendo su sagrado
fiel refugio de mi pueblo escogido;
donde sea mi nombre engrandecido.
S.P.Nol. Que gloria! Que consuelo!
La Virg. Como iris milagroso de su suelo,
en tan sagrado auspicio
fundaràs bajo el titulo propicio
de la Merced mi Religion gloriosa;
que de Santos florida, y prodigiosa
decifre mi pureza:
como me vès vestida. *S.P.Nol* Que fineza!
La Virg. Mis hijos con su zelo sin segundo
recogeràn limosnas por el mundo,
por redimir amantes compassivos
de tan infame yugo à los Cautivos.
En sagrados esmeros
de la Iglesia seràn claros luzeros.
Defendiendo la Fè propio homicidas,
en holocausto rendiràn sus vidas.
De la Nobleza el inclito ardimiento
glorias pregonarà del vencimiento,
pues, mi candor vistiendo con hazaña,
à los Infieles sacarà de España.
Imita à mi hijo, que en sacro destino,
al humano arrastrando lo divino,
ser quiso enamorado,
el mas digno de amor menospreciado,
rea su innocencia, esclava su grandeza,
haziendo al hombre la mayor fineza;
quando de amor llevado en dura suerte
diò vida à los humanos con su muerte.
Ang. y Music. Goza Nolasco en tan divino em-
el venturoso fin de tu deseo. (pleo
Por la gloria immortal, que te previno,
te venerè el amor semidivino:
mientras por tan celestial Patrona
repito en nuevo esmalte à su Corona.
S.P.Nol. y Music. Celebrad en tanto dia
Pezes, Aves, Fieras, Hombres,
la que en tan rara fineza
es amor de los amores:
pues son lenguas à su encarecimiento
los Astros, Luna, y Sol, y Firmamento.
Al compàs de la Musica và subiendo la apariencia; y bajando San Pedro Nolasco de manera, que Musica, y representacion se acaben à tiempo de ocultarse las tramoyas.
S.P.Nol. Que gozo ocupa el alma! Pues me (miro
vezino al dulce fin, por quien respiro,
de redimir con el Divino nombre,
que tomò Dios, quando se hizo Hombre.
Arda en incendios de divina llama,
(que el corazon inflama)
mientras siguiendo voy al Sol Divino;
quando me llama celestial destino. *Vase.*
Cierrase todo, y con ruido de tempestad baja rapidamente Luzbèl pendiente de la boca de un Dragon.
Luzb. Espiritus infernales
para quando se reservan
las iras de vuestros rayos?
Como de vuestras cavernas
formidables no abortàys
rayos, que abrasen la tierra?
Quando Sagrada Maria,
baxando de la alta esfera,
su feliz manciòn traslada
en Barcelona, y en ella
como à centro de sus glorias
obra la mayor fineza:
pues Nolasco como Athlante
de la militante Iglesia
de ella ha sido el mas dichoso
visitado, y en sus ternezas
(ha pesia à mis crueldades)
oy encargado le dexa,
que funde una Religion
baxo el titulo (que pena!)
de la Merced (que rigor!)
ofreciendose alagueña
por compendio de sus dichas;
por escudo en su defensa.
Yà se acabò mi poder,
pues Nolasco me haze guerra!
Este es el desassiego,
que mis penas acrecienta:
Con el nombre de Maria
todo el abismo tiembla,
pues del Infierno es ruina
tan soberana potencia.
Yà que importa à mis engaños;
que bueno al mundo paresca;
con habito de Hermitaño
(valiendo de mi cautela,)
darè entender à los hombres;
que soy del Cielo profeta.
Assi intelligencia alada,
capàz de todas las ciencias,
con ciegas idolatrias
mezclarè diversas Sectas;

engañando à los mortales
con infernàl sutileza.
Mas que espera mi furor?
no soy quien como à luz bella
hize del valor alarde
contra un Dios de Cielo, y tierra?
no soy Yo, quien con assombros
confundiendo las esferas,
à poderosos Monarcas
he vencido en campal guerra?
convoquense mis legiones,
despliéguense mis vanderas;
que he de salir vencedor
de Nolasco en la palestra.
Vomite fiero el abismo
la saña de sus violencias;
muera Nolasco à mis manos,
muera à mis furias sangrientas;
pues por el Dios comunica
los thesoros de clemencia.

Descubrese un hermoso trono, y en èl estarà el Rey Moro dormiendo recostado. Tendrà à su lado dos Esclavas, y dize entre sueños.

Rey. Obscura noche, que en funesto manto
mi aliento enfrias con assombro tanto:::

Luzb. Ya q el Rey aqui està, sin mas tardanza
oy incitarle quiero à la venganza.
Sea ferôz del abismo el instrumento,
su crueldad assegure el vencimiento.

Rey. Que intentas de mi vida?
como Dioses su sombra no entendida
contra mi pecho ayrada
se atreve en mis passiones transformada?

Llega Luzbèl al oido del Rey.

Luzb. Al arma invicto Rey, que en tu ruina
nueva Religion rayos fulmina;
de la Merced el titulo blazona.
La fama ya pregona,
que en los alientos de su edad primera
te pretende vencer en campàl guerra.

Levantase el Rey, y passease muy ayrado.

Rey. Que furia malquistò mi fantasia!

Dentro Music. A la lid al denuedo
Moriscas esquadras,
que Marte assegura
felize la hazaña.

Rey. Mas que dulce armonia
oraculo ha sido de mi acento!
que espiritu me infunde! que ardimiento!
no tiemblan de mis armas, y pendones
las mas adustas Naciones?
rindiendo en glorias tantas
su cabeza en alfombra de mis plantas?
à mi fiero rigor turbasse el viento,
cada planta construya un monumento.
Sirvame de alfombra mas lucida
la campaña de purpura teñida:
Prevenga con impulso el mas tyrano
mi poder Othomano
iras, furias, estragos, sañas fuertes,
castigos, crueldades, iras, muertes.

Luzb. Que en su triste historia *Aparte.*
de Nolasco lamente la memoria.

Rey. Que colera sangrienta
mis iras acrecienta!
vomite formidable el negro abismo
los horrores; que engendra de sì mismo.
Al arma, que á pesar de las estrellas,
fulminando mi colera centellas,
acabarè el Christiano à sangre, y fuego:
confundase el zenid, y sin sossiego
tiemble el ambito todo de la tierra: (rra.

Todos. Pues publican mis vozes guerra, guer-

Entrase el Rey furioso: undese Luzbèl, y suben llamas del centro de la tierra, quedando transformado todo en un Salòn ricamente adornado, y salen el Rey D. Iayme S. Pedro Nolasco, y S. Raymundo de Peñafòrt.

Rey. Que prodigio! *S P. Nol.* Que pasmo!

S. Ray. Que portento!

Rey. Aqui no cabe el alma de contento!

S. P. Nol. Que dichoso me veo!
abrieronse las puertas al deseo!
oy Cielos se ha logrado mi ventura!

Rey. Rendido ya del sueño à la dulzura
desvelaronse assombros mis sentidos.

S. Ray. Suave, y dulcemente suspendidos
al encanto mayor de su grandeza
vi de los Cielos la mayor belleza:::

S. P. Nol. Yo vi un manancial de luz hermosa:

S. Ray Que en la esfera del Sol luciente rosa:

S. P. Nol Que en los Cielos de Abril fragante

S. Ray. De luz vistiendo bella::: (estrella:

S. P. Nol. Entre Angelicos Chòros presidia.

S. Ray. Transformava la noche en claro dia.

Rey. Llena de luz, de perfecciones llena
iva blanca azucena
del Cielo acompañada;
y en Angelico buelo se traslada
en nuestro suelo, Esfera luminosa.

clara

claro Oriente de su luz hermosa.
S. Ray. Con rica confusion de astros, y flores::
S.P.Nol. Fragrancias, y esplendores:::
S.Ray. A los Cielos subiendo nuestro suelo::
S.P.Nol. Yà la tierra baxando todo un Cielo::
S. Ray. Como à Sol, los luzeros la pregonan.
S.P.Nol. Las flores, como à Flora, la coronan.
Rey. El alma, como à hechizo de los ojos.
S.P.Nol. De su beldad despojos
ivan rindiendo todos à porfia,
su luz el Sol. *S.Ray.* El Cielo su alegria.
Rey. Perlas el agua. *S.P.N.* El ayre sus alvòres.
S.Ray. Sus incendios amor. *Rey.* El Mayo flores.
S.P. Nol. Quando el ambar robando de su a-
mejorado se viò cada Elemento. (liento,
S. Ray. Angelicos bolantes esquadrones
admiran de su luz las perfecciones.
Rey. Con rica confusiòn de sus centellas
era el ayre Republica de estrellas;
siendo testigos de la gloria mia,
muda la noche, que entretuvo el dia.
S.Ray. O Religion, Zenid de esta grandeza,
que en ti acrisola la mayor fineza!
S.P.Nol. Aplauda aquesta dicha la memoria.
Rey. Los Cielos dèn anuncios de su gloria,
mientras nuestro desvelo
Todos. Và à obedecèr, lo que revela el Cielo.
Vanse todos, y queda S. Raymundo solo.
S.Ray. Mas q̃ impulso en el alma! q̃ ardimiẽto!
Me inspira nueva luz!
Và à entrar S. Raymundo, y encuentra con el Niño Iesus descalzo, con corona de espinas, y una Cruz à cuestas.
Raro portento!
Iesus. Es Raymundo de mi agrado,
que en tanto amor, y fineza
me consagres tu pureza
en Religioso Sagrado.
Del Divino amor centella
entra en Familia Guzmana,
donde guia soberana
de mi Domingo la estrella.
Para que su Religion
por Divina Providencia
resplandezca à tu presencia
exemplár de perfeccion.
Buela Iesus rapidamente, y desaparece en el ayre, dexandolo todo lleno de resplandores.
S. Ray. Què pudiera mas hallar
para gloria de mi amor?
Ay dicha? Ay gloria mayor?
Ay favor mas singular? *Vase.*
Descubrese à larga distancia una Campaña alegre, y deliciosa con algunos montes, cazerìas, y fuentes, que descienden por los riscos de un verde, è intrincado laberintho de frondosos arboles, y peñascos.
Dent. D. Beat. Por mas que ligera corras
Ave, gala de la esfera,
has de pagar la porfia
con tu muerte à mi violencia.
Dispara.
Traspassele las entrañas:
Yà en su misma sangre embuelta,
(si la vista no me engaña)
en aquestas pardas peñas
el ultimo buelo ha dado.
Sale D. Beatriz de Cazadora, con escopeta, y mira à una, y otra parte.
D.Beat. Con toda la vista atenta
seguirè su verde estancia;
no quede la mas secreta
parte, què el Sol ignora:
Mas inutil diligencia
serà en tan intrincado
laberinto. Aqui, mientras
Doña Elena està ocupada
en alcance de una fiera,
quiero descansar un rato,
dando al sentimiento treguas.
Sientase al margen de una fuente.
Y supuesto, que mis ansias
comunicar no se dexan,
testigo solo el silencio
ha de ser de mis tristezas.
Aqui, pues, desconsolada
con el dolor de una ausencia,
consultarè mis pesares
à las aves, y à las fieras.
Buelvan oy las ansias mias,
à dàr al dolor la rienda;
salgan, pues, salgan del alma
desnudamente mis penas,
libremente mis suspiros,
que à los brutos enternezcan:
para explicar el dolor,
sirvan los ojos de lengua.
Ay Don Pedro, ingrato amante!
O si mi afecto supieras
con ausencia tan penosa!

Què lagrimas no me cuestas
homicida de mi vida!
Trance amargo! Sin que pueda
à costa del dolor mio,
encontrarte mi fè ciega.
Favorecido se hallava
en la noble competencia
honestamente mi amor;
siendo por sus altas prendas
Don Pedro el favorecido.
Con voluntad, y firmeza
le dì palabra de esposa.
Vivia assi, quando, apenas
sufria de amor tirano
el veneno de sus flechas,
compelido de unos zelos,
que con engañosas muestras
le diò disfrazado un hombre;
en amorosa pendencia
quiso vengar el agravio,
dandole la muerte fiera.
Por no aventurar la vida,
del Rey huyò la violencia.
Solicitando otro norte,
en Napoles diò la buelta.
En donde, ha tirano amante!
(Yà el alma en hablar no acierta)
olvidando mis cariños,
por otro dueño me dexa;
siendo su dulce atractivo
el imàn de una belleza,
que Argos de noche, y de dia
tierno amante galantèa.
Narciso de su hermosura
pierde el juìzio por ella;
burlando en sus esperanzas
lo puro de mi fineza.
Quando mi Abuelo cansado
de la confusa tarèa
de la Corte, bolver quiso
à su hazienda, y por fuerza
esclava de mi memoria
aqui me trajo en mis penas:::
Mas alli miro un baxèl,
que à la colera se entrega
de las ondas despeñado!

Desdel Mar.

D. Enriq. Aferra, amayna las velas!
D. Alon. Què rigor hados impios!
D. Beat. Pero yà llega tan cerca,
que se escuchan los clamores!
Yà choca en las duras peñas!
En tan misera fortuna
quien ampararlos pudiera!

Disparan dentro.

Dent. Vnos. Al valle, que herido el Osso

Suspendese D. Beatriz.

en su colera sangrienta
nueva muerte vá buscando
en esta inculta maleza.
Dent. D. Elen. Valedme Divinos Cielos!
D. Beat. Què escucha el alma, no es esta
la voz de Elena? Què aguardo,
que no vaya à socorrerla?

Vase, y sale D. Pedro muy profundo, y melancolico.

D. Ped. Què roca habrà, que resista
tanta avenida de penas?
Llevado en las confusiones
de mares, montes, y selvas
he llegado à este retiro.

Dentro Pastores.

Bato. Por lo intrincado atraviessa.
Nisido. Fuego vomitan sus ojos.
Bato. Es un rayo, donde llega.
Cintio. Mas què muger por el monte
và huyendo de su fiereza
de todos desemparada!
Bato. Bolando viene estas breñas.
Blas. Socorred, socorred presto,
que despeñarse se dexa
de la cumbre deste monte.
D. Elen. No ay quien mi vida defienda?
D. Ped. Mas què aguarda mi valor,
(que en el corazon se engendra)
que à socorrerla no vaya?
Pues basta, que muger sea,
aunque sepa, que mi vida
oy se pierda en su defensa,
he de librarla. O cruel bruto! *Vase corriendo.*
Cortesano de estas selvas,
Monarca de estas montañas,
por mas, que esgrimir intentas
contra esta beldad tus garras;
inutil serà tu tema,
siendo mi pecho muralla.
Bat Al monte. *Nisid.* Al risco. *Cint.* A la aldea.
Bla. Guardaos del bruto. *Dẽt. D Enr.* O fortuna!

Mutacion de peñascos, y marina, y salen D. Enrique, y D. Alonso.

D. Enriq. Mil vezes beso la tierra.

con que mi vida redimes!
D. Alon. Quando la suerte severa
nos arroja en esta playa
à gusto de la tormenta.
D. Enriq. De quien serà aquel Castillo,
que por inclita nobleza
ostenta un Ciervo por armas?
D. Alon. Su ligereza demuestra
lustroso el blazòn antiguo,
que en heroycas empressas
sus nobles predecessores
ganaron con fama eterna!
D. Enriq. Que nos hayamos perdido
en fortuna tan adversa!
D. Alon. Ay mas, que andar preguntando?
D. Enriq. Dulce patria de las fieras.
D. Alon. Monarquia de los brutos.
D. Enriq. En vano mi pecho intenta
la respuesta. Hado porquè
me tratas con aspereza?
Cielos, què harè en tal rigor?
Apenas hablar acierta
mi lengua, hasta aver vengado
de aquel tirano la ofensa,
que diò la muerte à mi hermano.
D. Alon. Sigamos aquesta senda.
Dispara dentro D. Beatriz.
D. Beat. Ay de mi! Que he errado el tiro!
nadie ay quien me favorezca?
Pues, de mi gente apartada
sin amparo en esta aldea,
corre peligro la vida!
D. Enriq Què voz lastimosa, y tierna!
Repara D. Alonso con D. Beatriz.
D. Alon. Mira, como una muger
Corriendo à esta parte llega.
Sale corriendo D. Beatriz muy assustada.
D. Beat. Si es tanta vuestra piedad,
quantas son aqui mis penas,
un bruto, (ay Cielos!) me sigue,
y me importa (suerte fiera!)
la vida. (terrible susto!):::
D. Enriq. Descansa rara belleza,
que del riesgo estàs segura;
mi vida està en tu defensa.
D. Alon. Yo tambien sabrè en tu amparo
aventurarla, y perderla.
Dent. Inès. Huyamos Luisa al Castillo
antes, que alcanzarnos pueda
este bruto, que nos sigue!
D. Beat. Turbado el corazon tiembla!
Cielos defendèd mi vida!
Entrase D. Beatriz apressurada.
D. Enriq. Tente raro assombro. *D. Alon.* Espera,
que me arrebatas el alma
con hermosura tan bella!
Cint. Pastores huìd del valle.
Salen Bato, y Nisido.
D. Enriq. Hijos de montes, y selvas
qual de aquestas peñas duras:::
D. Alons. Qual de aquestas altas quiebras:::
D. Enriq. Es, donde el bruto se oculta?
D. Alon. Es, donde el Osso se encuentra?
Bato. Por aqui puede aguardarle. *à D. Enriq.*
Nisid. Esperele en estas breñas. *à D. Alon.*
Bato. Huye Nisido. *Nisid.* Huye Cintio.
Sale Cintio.
Cintio. Mal podrèmos, porque llega,
pisando las nuestras sombras.
Entranse con presteza: sale Blas, y un Osso tràs èl corriendo.
D. Enriq. No he visto fiera mas fiera!
Blas. Ay de mi, que me agarra!
Vase, y el Osso en su seguimiento.
compañero de estas sierras
dexame. Ay que me araña!
D. Enriq. Yà que en nuestro mal no queda
otro remedio, huyamos,
penetrando la maleza.
Montes, riscos, plantas, flores:::
D. Alon. Cielos, Sol, Luna, y Estrellas:::
D. Enriq. Guiad de dos peregrinos
el passo. *D. Alon.* Mostrad las sendas.
Aparece Luzbèl vestido de pieles con barba venerable à la boca de una cueva, que habrà muy tenebrosa en la cumbre de un monte.
Luzb. Venid abismos conmigo: *Aparte.*
pues la venganza es la puerta
para mi entrada, de aquestos,
que con disfrazadas señas
nueva muerte vàn buscando
llenos de colera ciega,
he de hazeros en despojos
holocausto, y grata ofrenda.
D. Enriq. Donde estarà el dueño? *Luzb.* Aqui.
D. Enriq. Cielos quien diò la respuesta?
Buelve la vista, y repara con Luzbèl.
mas (si no mienten los ojos)
entre aquellas duras peñas,
en cuyo profundo labra

el

el tiempo una obscura cueva,
vive un hombre retirado.
D. *Alon.* El corazon amedrenta!
D. *Enriq.* Parto de este laberintho,
quien habita esta vereda?
Luzb. La fiereza, y el horror.
D. *Enriq.* Venganza, donde me llevas? *Aparte.*
Donde solamente habita
el horror, y la fiereza?
Mientras baja Luzbèl de la montaña.
Luzb. Por este profundo valle,
cuya obscuridad apenas
penetran del Sol los rayos,
no passeis; id por la cuesta,
que peligran vuestras vidas.
D. *Alon.* Assustada el alma tiembla!
Sale Luzbèl.
D. *Enriq.* Monstruo de aquestas montañas:::
D. *Alon* Racional humana fiera:::
D. *Enriq* Que con tu figura espantas:::
D. *Alon.* Que assombras con tu presencia:
Los dos. Quien eres? *Luzb.* Vn triste objeto
del dolor, y de la pena;
Vn compendio de desdichas,
à quien los Cielos reservan
para sempiternos males.
D *Enriq.* Como aqui desta manera?
Luzb. Ambicioso el pensamiento
de la mas alta eminencia
me desterró de mi patria,
sin que bolver pueda en ella.
Aqui, pues, desconocido
solo vivo en la aspereza
de estas rusticas montañas;
donde leo en las estrellas
rigores de mi desgracia.
D *Alon* Què arcanos nos representa! *Aparte.*
Luzb Todos los de esta comarca
vienen con tropas diversas
por curacion de sus males.
Doy con mi virtud, y ciencia
vista à ciegos, voz à mudos,
remedio à todas dolencias.
Con què pretexto venìs?
D. *Enriq.* Para vengar una ofensa
de un aleve traydor.
Luzb. Como si no lo supiera. *Aparte.*
D. *Enriq* Encubriendo patria, y nombre,
discurrimos con cautela
de Europa el claro Orizonte;
sin que en toda su carrerá
pudiera inquirir sus passos.
Dimos en Paris la buelta,
de donde en breve passamos
al Ducado de Florencia;
y partiendo para España
con una Nave ligèra
monstruo gigante de espuma
desatò el mar sus violencias.
Perdiò el norte la esperanza,
quando la borrasca fiera,
(que en tanto assombro avèis visto)
nos echò en essas riberas.
Luzb. Suspenso estoy de escucharte!
D. *Enriq* Mas por la rara estrañeza
de apartarnos, donde ignoramos,
yà sin camino, y sin senda
esta tarde nos perdimos
en esta ruda maleza.
Y pues eres noble anciano,
que nuestras ansias te muevan!
D. *Alon* Ampara a dos afligidos
en tan rigurosa estrella!
Luzb Ponte en el dedo este anillo, *à D. Enriq.*
que en admirable evidencia
haràs con èl maravillas;
de suerte, que, si quisieras
hazer patente à los ojos
qualquiera cosa en su essencia,
se quedarà en lo visible,
sin mudar naturaleza.
Toma D. Enrique el anillo, y poniendoselo en el dedo mira à todas partes.
D *Enriq.* Cielos, que he llegado à vèr!
Què montes, valles, y selvas
à distancia se registran!
Què ganados se apacentan!
Alli un hombre en un cavallo
rompe por contrarias sendas.
Mas no es aquel mi enemigo?
Què confusiones ciegas!
Luzb. Yo te le pondrè en tus manos
quando la ocasion se ofrezca.
Para que con esto acaben
vuestras congoxas, y penas,
seguid. **D** *Alon* No sè, que secreto *Aparte.*
tras èl me arrastra, y me lleva!
D. *Enri* Grande hombre, Cielos, es este, *Aparte.*
segun nos dà claras muestras.
Luzb. En aqueste umbroso valle,

que

que corona esta arboleda,
tengo yo mi caserias
en cuya estaciòn amena
libres podrèis descansar.

Vanse, y dizen dentro:

D. Enriq. Confusos troncos, y peñas
de este bosque se examinan! (ta,
D. Alon. Mas q assombros! *Luzb.* Hazed cuen-
que entràis en un Mundo nuevo.
D. Alon. No vèis, que espantosa, y horrenda
es la sombra, que nos guia?
D. Enriq. Temerosa el alma alienta!

Sale D. Pedro con D. Elena en brazos desmayada en trage de Cazadora.

D. Ped. Perdona raro prodigio,
que à tanta beldad se atreva
un misero, un infelize:
Atiende, escucha las quexas
de una alma, que te adora.

Repara otra vez en ella.

Cielos, que miro! No es esta *Aparte.*
la Deydad, que adoro, y sigo?
El resplandor, que me ciega?
Tu lve à restaurar la vida,
hablame beldad perfecta
con la vida, que me quitas.
Cielos, no oye, ni alienta!
Su piedad espero en vano:
quien creyera, quien creyera,
que la tentando en mis ansias,
viniesse à encontrar con ella?
Si, quando duermen tus ojos,
en herir mas se desvelan,
què mucho, que sienta el alma
el incendio de tus flechas.
Buelve, pues, del parasismo,
descansa rara belleza;
mientras que voy à acabar
con el bruto. *Dent. Bat.* Ay que se acerca!

Dexala D. Pedro recostada entre unas plantas.

D. Ped. Valgame el Cielo, que cosas *Entrase corriendo.*
tan contrarias, tan diversas
mi imaginacion combaten!
Bato. Con què brio, y ligereza
el estrangero se arroja!
y del golpe à la violencia
rige el bruto, y à su bramido
se extremece la maleza!
sin prevenirle el amago,
le coge contra la tierra,
y embuelto en rojos corales
rinde à su valor sus fuerzas.

Salen D. Beatriz, Luìsa, y Inès de Cazadoras, con venatorios instrumentos muy assustadas.

Inès. Por lo intrincado del monte:::
Luìsa. Por lo inculto de la selva:::
Inès. Se ha examinado hoja, à hoja:::
Luìsa. Rama, à rama, peña, à peña:::
Inès. Y no se ha hallado indicio.
Luìsa. Ni rastro ninguno de ella.
D. Beat. Azia à esta parte los vì
desde aquellas altas sierras:
dezidnos aves, y brutos,
visteis a la hermosa Elena?
Luìsa. Dezidnos, si sus luzeros
han flechado hombres, y fieras?

Dentro Musica.

Los ojos buelve, y veràs
entre flores, que la cercan,
su rara beldad postrada,
su hermosura elada, y yerta.

D. Beat. Mas què acento ha respondido!
Inès. Cielos, la musica suena,
por deziranos, donde està!

Miran à todas partes, y reparan en ella.

D. Beat. Ay hija del alma! Ay bella
prenda por mi mal hallada!
Luìsa. Cielos, què suerte severa!
D. Beat. Ay infelize! *Inès.* Què ansia!
D. Elena. Quien mi muerte assi lamenta?
Ay de mi! *Luìsa.* Yà buelve en si.
D. Elena. Rigurosa fuè mi estrella!
Donde estoy Cielos piadosos?
D. Beat. Què de suspiros nos cuestas!
El Cielo embiò sin duda,
que tu vida defendiera
aquel estrangero joven,
que corria aquestas selvas.

Mientras levantan à D. Elena disparan dentro.

D. Elen. Huyamos Beatriz! *Todas.* Huyamos.
D. Elen. Apenas el alma alienta!

Entranse assustadas, y sale D. Pedro ensangrentado con la cabeza del Osso en la mano.

D. Ped. Ya el sobervio bruto
ha rendido su braveza
con su muerte: mas què miro!

Registra à una, y otra parte, y se suspende.

Donde prodigio te ausentas?
Què es esto, que siente el alma,
que el corazon me penetra? *Entrase.*

De-

Dezidme plantas, y flores,
donde fragancias alienta?

Transformase la amenidad de este sitio en un aspero, è intrincado terreno de peñascos, donde se ostenta el elevado Castillo de Cervellòn, y sale Don Pedro por la otra parte muy triste.

D.Ped. Hasta quando cruel fortuna,
sin que detengas la rueda,
han de durar tus rigores?
tus crueldades mas severas?
porque me tratas tan mal?

Dẽt.D.Carl. Iesus mio! *D.Ped.* Que voz es esta?

Dent.D.Beat.. Vn hombre con un cavallo
de la cumbre se despeña
deste monte! *Dent.D.Elen.* Que desgracia!

Dent.Inès. Peco Cielos, dando bueltas,
precipitado se arroja
en la falda de la cuesta.

Cae D. Carlos del monte precipitado al tablado.

D.Carl. Valgame el Cielo! *D.Ped.* Oy fortuna
satisfeciste à mis quexas!
infelize Cavallero,
à quien el hado reserva
para consuelo de un triste :::

Levantase D. Carlos, y se suspenden al conocerse.

Don Carlos en esta aldea!

D.Carl. Caí sin daño. *Los dos.* A Dios gracias.

D.Carl. Que acaso, ò suerte te lleva?

D. Ped. Como has venido hasta aqui?

D.Carl. Santos Cielos, quien creyera,
que despues de tan estraños
sustos, lances, y tragedias,
como en Flandes padecimos,
hallarte amigo pudiera
en este inculto retiro?

D.Ped. Pues la divina clemencia
ha permitido, que te halle
en esta ruda aspereza;
sacadme, os ruego, de tantas
confusiones. *D.Carl.* Ya te acuerdas
de aquel tiempo venturoso,
en que, assistiendo à las guerras,
que entonces se dispusieron
entre Francia, y Inglaterra;
fuimos los dos amigos
con lealdad, y firmeza.
Dexemos en este estado
las iras, muertes, violencias;
los assedios, los assaltos,
las desdichas, y miserias,
que lleva tras sì, y arrastra
el uracán de la guerra;
y passemos desde aqui
à las memorias funestas,
quando quisieron los Cielos,
que dentro de las trincheras
falleciesse al fiero trance
de la batalla sangrienta
Don Fernando de Cardona;
(que goze luzes eternas.)
Todo este Reyno afligido
llora tragica su ausencia.
Desde que este Heroe muriò,
su Sobrina Doña Elena
de la Ciudad retirada
por gusto, ò por conveniencia,
solo divierte sus ancias
en esta cercana aldea;
aplicada en el estudio
de la venatoria escuela:
Donde solo acompañada
à ratos de su tristeza
và aprendiendo la rethorica
de las aves, y las fieras.
Esta es amigo la causa,
de hallarme en esta maleza.
Sacame aora de mis dudas,
porque influxo, ò porque estrella
llegaste en este Orizonte?

D.Ped. No sè, no sè, como pueda
articular con mis labios
la mas confusa novela
de mis passadas desdichas,
que aun el pensamiento cerca.
No te contarè piedades,
maravillas, ni grandezas;
pues solo traygo conmigo
ancias, desdichas, y penas.
Yà te acuerdas, que una noche
en su misma sangre embuelta
hallamos una muger
en la calle sin cabeza :::

D.Carl. No traygas à la memoria
tan lastimosa tragedia!
no buelvas à repetirla;
cessa, cessa. *D.Ped.* Bien te acuerdas,
que (estando los dos en Roma,)
atendì mas, que debiera
al encanto lisongero
de aquella falsa sirena,

Do-

Doña Beatriz, quando hallè
feguedad en fu belleza.
Viendome favorecido,
quifo la fortuna adverfa,
fueffe caufa á mis desdichas
de unos zelos la fofpecha.
Quife apurar la malicia,
quando entre amor, y cautela
à pocos dias hallè
mis injurias manifieftas.
Con la poca luz, que davan
en la calle las eftrellas,
vi en la puerta un embozado;
y reparando en las feñas,
que era eftorvo de mis dichas;
entre pielagos de penas
del penfamiento la nave
de zelos corriò tormenta.
Saco el azero, y tan prefto
luchamos, quando mi dieftra
le desvaneció el aliento
por dos heridas fangrientas.
Al ruído de las efpadas
todo aquel barrio fe altera.
Llegò entonces la jufticia
con tal prefteza, que apenas
pude, encubriendo mi roftro,
poner mi vida en defenfa.
Quinze dias retraido
eftuve dentro una celda.
Quando el filencio nocturno
conftruia entre tinieblas
breves fepulcros del fueño
à los mortales, y mientras
en fus agueros las aves
lloravan del Sol la aufencia,
dexò de amor las prifiones;
y en tranquilidad ferena
fio al viento mi efperanza.
De improvifo el Mar fe altera;
quando un Vaxèl me condujo
en las doradas arenas
de la Playa de Sicilia.
En Napoles dí la buelta;
donde el Cielo me previno
por alivio de mis penas,
que fueffe fagrado mio
la cafa de Don Gil Vechia;
quando en aquella Ciudad
de tan fuperior Nobleza
difpufieron un tornèo.
Yo en tan noble competencia,
de nadie alli conocido
(porque la fama pudiera
correr las partes del mundo)
quife aventurar la empreffa.
Y adelantandome à todos
ganè el aplaufo en la fiefta.
Vn dia, en que lugar dava
à mis confufas tragedias,
la foledad difcurria,
dando à los Cielos mil quexas;
quando à mi mano un retrato
vino de beldad perfecta,
que entre marciales despojos
de una batalla fangrienta
mi criado hallò perdido.
Quedòfe el alma fufpenfa
al mirar fus perfecciones.
A efte tiempo fe me acerca
un Venerable anciano,
que fe encontrava en las felvas.
Me informa, que à efte divino
fugeto le galantean
muchos nobles Cavalleros
con faraos, y Academias.
Me dixo, que, fi queria,
con fu magica ciencia
me pondria, donde habita
tan peregrina belleza.
Y fi quifiera thefores,
me daria, quantos tuviera
en fus concavos èl Mar,
y en fus entrañas la tierra.
Rendido à tan noble ojeto
convine à tales propueftas.
Quando Icaro atrevido
(fin que el efcarmiento tema,)
del ayre á furcar me obliga
las diafanas esferas
con dos velòzes cavallos.
(Aqui và otra hiftoria nueva)
El viento me diò fus alas
para mayor ligereza.
Corrimos montes de affombros
en Mares, cumbres, y breñas;
Y atropellando diftancias,
racional ave ligera,
furquè pielagos de rayos.
Lleguè en las cumbres excelfas

con

con diamantes guarnecidas
de Luna, Sol, y estrellas.
Y para que mas te assombres;
quanto mas la causa sepas,
escucha atento, y veràs
otra desdicha mas fiera,
por ser mayor mi desgracia;
pues à mas llega mi pena.
Dentro ruido de Caza; retiranse los dos entre unas ramas.
Dent.D.Beat. Ha del monte Cazadores,
que penetrays estas sendas:::
D. Ped. Mas, que venatorias vozes!
Salen D.Elena, D. Beatriz, Luisa, y Inès.
D.Elena. Quien dizes Luisa, que era,
el què me librò la vida?
Luisa. Pareciò segun las señas
un Cazadòr estrangero,
que corria esta vereda.
D.Elena. O quien pudiera pagarle
tan generosa fineza!
Luisa. Que ruido han hecho estas ramas!
Inès. Luisa puede ser, que sea,
que del zefiro, que sopla
à los baybenes se muevan.
D.Elena. Quien està aqui?
Salen Don Pedro, y Don Carlos, de donde estavan escondidos.
D.Carl. Yo señora,
que por cumplir mi fè ciega
las leyes de enamorado,
sigo el Sol de aquesta esfera;
que, aunque muero en sus luzes,
se, que amante vivo en ellas.
D.Ped. Mas, que miro! *D.Beat.* Mas, que veo!
D.Ped. Beatriz en aquesta aldea!
D.Beat. Don Pedro en este retiro!
ocultar, quien es, es fuerza. *Ap.*
D.Elen. Quien serà de los dos Cielos? *Aparte.*
no fuisteis, quien de una fiera *à D. Ped.*
perseguida me librasteis?
D.Ped. Si Señora. *D.Carl.* A espacio penas! *Ap.*
D.Ped. Que, un sol teniendo en mis brazos,
el alma pudo suspensa,
vèr de un Cielo desmayado
eclipsada su luz bella:::
D.Elen. Que razon tan cortesana!
D.Ped. Trocando la primavera
los claveles en jazmines,
las rosas en azuzenas.
D.Elena. Pero dezidme, quien soys?
D.Ped. Sacra Deydad destas selvas,
(à cuyas augustas aras
toda una alma es poca ofrenda)
soy un misero infelize,
à quien la enemiga estrella
del amor, y la fortuna
và ultrajando de manera,
que desluziendo mi nombre,
lustre, honor, fama, y nobleza;
me cercan tantas desdichas,
que unas à otras se atropellan.
D.Elena. Aora dezid, porque
con esta suerte severa
vuestra Patria aveys dexado?
D.Ped. Por una falsa sirena,
injustamente tirana.
D.Beat. O si mi afecto supieras! *Aparte.*
ò quien de tantos engaños,
como padeces, pudiera
Don Pedro desengañarte!
D.Elena. Para que tu historia sepa,
que razon, causa, ò motivo
os trajo en aquesta aldèa?
D.Ped. De mi Reyno me ha traido
la fama de una belleza,
que imàn arrastra mi vida.
D.Elen. Es muy hermosa? *D.Ped.* Es tan bella,
que con el Sol se compara.
D.Elen. Està lexos? *D.Ped.* Es tan cerca,
que parece, que la miro,
quando yà en mi pecho reyna.
D.Elena. Cielos, que gusto me dà!
D.Ped. Mas yà propicia, y no adversa
la fortuna à vuestras plantas
me arroja, logrando en ellas
seguro puerto à mis ancias,
y bonança à mi tormenta.
D.Beat. O ingrato dueño amante! *Apart.*
bien puedes vèr, quales sean,
viendome en agena patria,
los suspiros, que me cuestas!
Quan erradamente acusas
à la obligacion de ofensa,
de mudança à la lealdad!
D.Elen. Compadecida me dexan *Aparte.*
vuestras fortunas! *D.Ped.* Amor
à quanta dicha me empeñas!
D.Elen. No sè, con que gratitud
de mi vida, y alma puedan,

correfponder mis defeos
à tu fineza; por ella
deudora foy de la vida.
D.Ped. Cielos, què ventura es efta! *Aparte.*
Solo el merecer ferviros
es la mayor recompenfa. (dàis?
D. Elen. Don Carlos? *D. Carl.* Què me man-
D.Elen. Que llevèis à cafa vueftra
à efte noble Cavallero,
que mi piedad os entrega,
para que en ella defcanfe.
D. Carl. Corre fu amparo à mi cuenta;
pues, fiendo los dos amigos,
yà de mi afecto es la deuda.
D.Ped. Gran Señora, os lo agradezco;
quando yà en mi roftro fella
la obligacion de ferviros.
D. Carl. El alma en zelos fe anega! *Aparte.*
D.Beat. Otro dolor mas! *D.Ped.* Fortuna:::
D.Ele. Amor:: *D.Car.* Lealtad:: *D.Bea* Sofpecha:::
D.Ped. Que en tal eftado me induces:::
D.Elen. Que foy yá tu prifionera:::
D.Carl. Que me has puefto en tantos males::
D. Beat. Que conocès mi firmeza:::
D.Ped. Favorece à mis intentos::
D.Elen. Tus ardientes llamas templa::
D.Carl. Ampara à mi amor perdido::
D.Beat. Mis efperanzas alienta::
D.Ped. Para que nunca à mi amor
Se opongan las eftrellas.
D. Elen. Para que pueda fufrir
el incendio de tus flechas.
D. Carl. Para que pueda mi induftria
confeguir à Elena bella.
D.Beat. Para que fepa Don Pedro,
lo que deve à mi fineza.
Vanfe todos, y queda D. Pedro folo.
D. Ped. Què venturofo me miro!
Que prefto fortuna intentas
favorecerme! y pues devo
à tu piedad aquefta
ventura, (fiendo yà Cielos
conforme el amor defea)
el tiempo abrirà camino,
valiendo de fu cautela,
por darle entender mis anfias. *Vafe.*
Dent. Vnos. Arma, arma. *Otros.* Guerra, guerra.
Cierrafe todo: defcubrefe un Salòn, y al sòn de caxas, y trompetas falen el Rey D. Iayme, F.D. Miguel de Cervellòn, F.D. Aguftin de Armengòl, F.D. Ambrofio de Peralta, todos con habito Militar Mercenario, y San Raymundo de Dominico.
Rey. Nobles Campeònes, que en luftrofa ha-(zaña
foys fangriento terròr de la Campaña,
felizes efperanzas de mis glorias,
oy os llama la Fama en fus victorias;
quando en acuerdo de tan trifte dia,
fujeta Efpaña à ciega tirania
del Othomano Imperio,
lamenta en tanto mal fu cautiverio.
Oy ha de vèr el Mundo en fus affombros
vueftro valor, que os engrandece en om-(bros
de la Fama. Animad vueftro defvelo.
F.D.Mig. La dieftra de mi efpada fija el Cielo.
Rey. Oy Cervellòn de invicta fortaleza
por Caudillo te nombro de la emprefa.
F.D.Mig. Con tal favor, Señor, dichofo efpero,
que el Moro ha de fer blanco de mi azero.
F.D.Agu. Yo Siguiendo, Señor, los batallònes:::
F.D.Amb. Yo à la luz de tus inclitos blazònes::
F.D.Agu. Por Marte lo de Adonis oy dexando::
F.D.Amb. Vn rayo con mi azero fulminando::
F.D.Agu. Cantarè en tanta gloria
el triunfo fuperior de la victoria,
F.D. Amb. Al peligro mayor pondrè la vida.
F.D. Mig. En heroyca emprefa tan lucida
cada golpe fangriento
fervirà al Othomano de lamento.
S.Ray. Que mucho, fi en tan diftintos modos
tan heroyco exemplo dàis à todos.
Rey. Què Efpiritu Divino
a tan gloriofa hazaña me previno!
Suena dentro un clarin.
marche el campo, que en tan Sacra Patro-(na
la fama yà de triunfos fe coròna. (za.
S.Ray. Profpero el viento anìme la efperan-
Rey. Las tormentas fe truequen en bonanza.
F. D. Mig. Entretanto navàl defaffoffiego
à los criftales un volcàn entrego. (tino
F.D.Agu. Navegue en tanto monftruo mi def-
de Neptuno el Imperio criftalino;
bufcando en mas efpacio mas esfera.
F.D.Amb. Nos pronuncia fortuna placentera
la fè, que fuperior nos acompaña.
Rey. Vierta purpurea fangre la Campaña;
pues quiere el Cielo, que en mayor hiftoria
Todos. Se eternize la fama en nueftra gloria.
Vanfe: mutacion de theatro, y fale Luìfa, y Roque.
Roq Eres vieja. *Luìf.* Anda animal. *Vafe.*
Roq. Pues, quanto mas me aborrefcas,

tengo de quererte mas:
ay muger mas tramoyera?
Salen dos Marineros.
Marin. 1. Por tres horas no llegamos
à tiempo, de vèr las fiestas.
Roq. No vì concurso mayor,
de gente noble, y plebea.
Se hizo en la Cathedral
la Fundacion de esta excelsa,
Real, Militar Religion
con pompa, fausto, y grandeza.
Cantò el *Te Deum laudamus*
el Obispo, quando apenas
disparò la Artilleria
à tiempo, que lisonjèra
el Chòro de la armonia
dava de alegria muestras.
Viendo lograr Barcelona
Religion tan suprema,
resonando en sus aplausos
el eco de las trompetas;
vàn todos à rendir gracias
con aplaudidas finezas.
El Escudo Mercenario
gloriosamente campea:
le ilustran con los blazònes
de la mayor diadema
con la Cruz blanca el Cabildo;
el Rey con barras sangrientas,
que heredaron victoriosos
en heroycas proezas
los Condes de Barcelona.
Salen D. Elena, D. Beatriz, y Inès de gala.
D. Elen. Cielos, què llama violenta! :::
Inès. Què un cuydado no entendido
perturbe tanta bellesa!
Sale Luìsa apressurada.
Luìsa. Señora todas las calles
estàn de concurso llenas
à tiempo, que, acompañada
de la Plebe, y la Nobleza
nuestra milagrosa Imagen
de la Merced, oy la llevan
en solemne procession
por el alivio, que esperan
de la lluvia; consagrando
rogativas à su inmensa
piedad: quando este Reyno
llora tan grandes miserias.
Dent. Mus. Salve, Hija de Dios Padre,
candida Paloma bella.
D. Beat. Vamos Elena, no escuchas?
D. Elen. Cielos el viento hasta aquesta
estancia nos ha traìdo
sus ecos! *D. Beat.* Mira que llegan.
Music. Salve, Madre de Dios Hijo,
salve, de los Cielos Reyna.
D. Elen. No ay eco, que no publique
sus blandas clausulas tiernas.
Music. Del Santo Espiritu Esposa,
salve, salve, amada prenda.
Roq. Estos Hymnos de alabanza,
que dulce en el alma suenan!
D. Elen. Yà el corazòn no descansa,
sin que mi fè vaya à verla.
Entranse, y quedan Roque, y los Marineros solos.
Roq. Dexemos en este estado
ceremonias de la Iglesia,
y salgamos donde todo
el Pueblo gustoso espera
vèr la fiesta de los Nobles.
En tan confusa belleza
hecho un Cielo Barcelona
dia tan feliz celèbra:
los balcònes de Palacio
luz, y magestad ostentan.
De aquesta gloria gozava
todo el Pueblo, quando apenas
en medio de este concurso
los clarines, y trompetas
de la noble comitiva
empezaron à dàr señas;
quando belicoso Marte
los conduxo à la palestra:
y haziendo campos de flores
las plumas, y las librèas
en variedad de colores
texian la primavera.
Marin. 2. Admirado me has dexado!
Roq. Permitid, que me detenga,
à pintarte en un bosquejo
la gala, brio, y destreza,
con que el aplauso ganaron.
Como fuè?
Salen Alexos, y Cosme apressurados, y Roque se turba.
Cosm. De esta manera:
ivan llegando, coronando el dia,
piras de luzes, Chòros de armonia;
quando al primer indicio

se desplegò el bullicio.
En chaos se mezclò todo elemento,
y en tan noble ardimiento
obeliscos de llamas prodigiosos
Brù, y Magarola entraron generosos,
de punta en blanco armados.
Copòns, y Amàt, guerreros esforzados
entregavan al viento con ultrajes
rica frondosa selva de plumajes.
Rubì, y Llupià, mostrando sus ardores,
entran campeando en tremulos primores
de brillante antijuèla,
(que en la esfera del ayre atada buela.)
Tamarit, y Grimàu de Marte rayos
llegan de su grandeza haziendo ensayos.
Ivan entrando, avivando proezas,
Rocabertì, y Pinès, que en sus empressas
el esfuerzo heredaron de los Godos.
Entraron luego, admirando à todos,
con ropage de estrellas
Boxadòs, y Centèllas.
Meca, y Clariana entraron con decoro,
à ser floresta de oro.
Semmanàt, y Paguera,
vivientes rayos de la ardiente esfera,
el ropage de estrellas desplegavan;
de hermosas luzes la Ciudad poblavan.
Sagarriga, y Moncada les seguian,
nobles campeando, con lo que lucian.
Corbera, y Cervellòn en su donayre,
tremolando las plumas en el ayre,
con tanto encaje llegan guarnecidos,
de plata mas armados, que vestidos:
siendo con larga historia
del Fenix vanidad, de España gloria:
En fin los demàs, que aqui no os nombro,
fueron de esta Ciudad pasmo, y assombro.
Con modo soberano
formò la Fama en su apacible llano
vivo retrato de la azul esfera;
siendo en lo vario hermosa primavera:
y haziendo rico alarde del trofèo,
se llevaron de todos el deseo.
Estando el marciàl theatro
dispuesto de esta manera,
formadas yà las quadrillas
entràron en la palestra;
y travando la escaramuza
en militàr competencia,
tomàron las alcancias:
quando con brio, y destreza
unos à otros se cargaron.
Con tal primor se conciertan,
que iguaiàron generosos
sus obras con su nobleza.
un blazòn fuè cada amago:::

Roq. Cada tiro una centella.

Cosm. Sus timbres dize la Fama
à tiempo, que lisonjèra
la musica en varias partes
en sus glorias se haze lenguas.
Llegò de la noche el manto,
y à pesar de sus tinieblas
la Familia Mercenaria
de luzes el ayre puebla.
Hazen gigantes de llamas
exalativos cometas,
cuyas de fuego invensiones
con tal impetu se aumentan,
que en tantos rayos pusieron
el ayre en sangrienta guerra:
un conglobado de luzes
se vieron sus eminencias,
que dexaron de corridas
desluzidas las estrellas.
Tan una fuè esta Familia,
(en lo que noble se esmera,)
que por luzir se abrasava
Fenix de tanta fineza:
è imaginandose Troya,
ardiendo en llamas inquietas,
en su incendio parecìa
Nolasco un segundo Eneas.

Dent. D Beat. Cielos portento notable!
de nubes toda la esfera
de repente se ha cubierto!

Dent D. Elen. Milagro, es Cielos, de nuestra
Señora de la Merced,
que ha querido alagueña
dolerse de nuestro llanto.

Vnos. Cielos, què ventura es esta!

Roq. Yà llueve. *Otros.* Raro prodigio!

Alex. Con tan sagradas influencias
llueva, que todo esto es vino.

Truenos, y relampagos.

Roq. Si no me valen las piernas,
temo, temo, que algun rayo
no me rompa la cabeza!

Vàn como assustados.

D. Elen. Con quanto acompañamiento

el Rey ha entrado en la Iglesia!
Cosme. Vamos, pues, donde le dèmos
gracias por tanta clemencia.
Vnos. Que maravilla! *Otros.* Que assombro!
Vnos. Que prodigio! *Otros.* Que fineza! *Vanse.*

Descubrese el Templo de la Merced, y la Virgen Santissima vistiendo puros candores en su Camara Angelical. Entrarà el Rey Don Iayme con acompañamiento de toda la Nobleza, y Pueblo al tiempo, que atraviessa por el alto una apariencia de un trono de nubes, sobre el qual iràn dos Angeles, y puesto todo el Pueblo de rodillas, cantarà la Musica.

Pueb.y Music. Nuestro amor, nuestra esperanza
à ti apela aurora bella:
mar de gracia, fuente pura
tu auxilio nos favoresca.
Ang.y Music. Oy Maria derrama celestiales,
copiosos raudales
de divinos consuelos.
Desatense piadosos oy los Cielos.
Sacra fecundidad esclarecida,
llueve el Manná en el campo de la vida:
quando eres Virgen pura en tu eficacia,
para darle en el mundo, mar de gracia.
Yà los Cielos compassivos
derraman lluvia à la tierra,
pues dàn con fecundidad
al suelo vuestras ternezas.
Pueb.y Music. Difunde raudàl copioso,
como à tan fertil pureza,
mientras con dulce armonía
cantan entrambas esferas.
Todos, y Music. Fuente abundante de gracia;
de la Merced pura Estrella
de los Angeles, y hombres
tu nombre adorado sea.

Corre la apariencia por el alto, midiendo la distancia con los ultimos versos de forma, que se acabe, y se cierre todo à tiempo de perderse de vista las trameyas.

IORNADA SEGVNDA.

Descubrese un hermoso jardin adornado de fuentes, y estatuas, y salen Luzbèl, Don Henrique, y Don Alonso.

Luzb. Pues, que al discreto certamen,
y erudita Academía
por esta parte curiosa
infinita gente llega;
de nadie aqui conocidos;
podrèys los dos con cautela
aventurar este lance
en venganza de la ofensa.
Desaparece Luzbèl.
D.Henr. Que de monstruos, que de horrores;
que de confusiones ciegas
propuso la fantasia
en sus profundas cavernas!
D.Alon. No havèys visto, no havèys visto
de este pasmo, humana fiera
las maravillas, y assombros?
alli cantan tristes quexas
las Aves, alli los Rios
con que assombro se despeñan!
D.Henr. Alli brutos, y animales
con voz horrible, y tremenda;
mirando con rostro ayrado,
el corazon amedrentan!
D.Alon. Produze espinas, y abrojos
en vez de flores la tierra,
fulmina incendios el ayre!
D.Henr. Lloran alli, alli lamentan!
D.Alon. Mas por el jardin las Damas
gozan de la primavera
con el zefiro agradable,
blando Rey de la floresta.
Dentro instrumentos.
D.Henr. Pero, que dulce armonìa!
mas dexando Doña Elena
de la Musica la tropa,
à aquesta parte se acerca.
D.Alon. En riesgo tan conocido
no es bien, que à los dos nos vea.
D.Henr. Retiremonos de aqui.
D.Alon. Amparados de estas yedras
vèr, sin ser vistos, podrèmos.
Escondense los dos entre unos arboles, y salen D. Elena, y Doña Beatriz.
D.Alon. Que peregrina belleza!
D.Elen. Nada me gusta Beatriz.
D.Beat. Dime, lo que te molesta.
D.Elen. Yà que estamos aqui à solas,
y pues que oy à tu prudencia
solo mi secreto fio;
como amiga verdadera,
me he de declarar contigo.
D.Beat. No sè, que el alma recela! *Aparte*
D.Elen. Que te pareciò Don Pedro?

no es galan? *D.Beat.* Que es esto penas? *Ap.*
dissimular me conviene.
D.Elen. Por su ingenio, y su nobleza
que voluntades no obliga!
que obsequioso galantèa!
que cordura, y discrecion
le diò la naturaleza!
D.Beat. Que à la voluntad mudable
de un hombre estès sugeta,
forastero advenedizo
en esta ruda maleza! *(Aparte.*
D.Elen. Mas que importa, *D.Beat.* Ha homi-
D.Elen. Si toda una alma me cuesta. (cida!
Beatriz culpa à mi amor, *Aparte.*
yo he de apurar mis sospechas;
Mas aqui viene, entretiene
à Don Pedro, hasta que buelva:
assi sabrè, lo que passa. *Aparte.*
Vase Doña Elena, y quedase retirada entre unas ramas.
Con toda la vista atenta
su semblante, y sus acciones
he de examinar en ella.
D.Beat Quien ay, que entienda al amor
en tal linage de ofensas
de desprecios, y alabanzas?
pues de aquel bien, que desea,
siente, que le digan mal,
siente, que bien le encarescan.
Sale Don Pedro.
D.Ped. Yà que es sola esta tirana
ha de escuchar mis querellas.
Enemiga de mi vida
quien creyera, quien creyera,
que mudable huvieras sido?
Sale Inès, y haze señas à Doña Beatriz con el pañuelo.
D.Elen. Cielos, que enigmas son estas?
Inès. Mucho ay, que temer desdichas! *Apar.*
pues, sin que Beatriz lo sepa,
oye Elena, lo que èl habla.
Que no me entienda una seña!
D.Ped. Yà sè tu amor con Don Carlos.
D.Elen Ha cruel! *D.Ped.* Ha ingrata! Ha fiera!
no es mucho, que, quien fino ama,
vea morir una fineza
en brazos de una mudanza.
D.Beat. Ay Don Pedro, quien pudiera :::
Inès al oìdo à media voz.
Inès. Beatriz calla, que te pierdes,
toma en tu razon prudencia;
Mira, que Elena esta aqui,
y detràs de estas fruteras
se ha parado, y quanto dizes,
escucha. *D.Beat.* Suerte severa!
las sospechas desmintamos. *Aparte.*
No sè, que causa os empeña
Señor, por hablarme assi.
D.Ped. Ha fementida sirena!
claro està, que avias de ser
siempre falsa, y tramoyera.
D.Beat. Yo con vos, si nunca os vi.
D.Ped. Hasta hazerme en mis tragedias
tu traicion, y tu mudanza
compañero de estas selvas.
D.Beat. Cielos este hombre està loco!
tiene delirio, ò sueña.
Sale Doña Elena alborotada. *(Vase.*
D.Elen. Como assi! *D.Beat.* Dexarlo quiero.
D.Elen. Que confusiones son estas?
D.Ped. Por la dicha de encontraros,
(Deydad tan hermosa, y bella)
permite, que pueda el alma
solo adorarte suspensa.
Dent. D.Carl. Hasta el jardin he llegado,
por si consigue mi estrella,
encontrar el bien, que adoro.
Detienese al entrar.
Mas que miro! (pena fiera!)
con Don Pedro Elena Cielos!
sin duda por èl me dexa.
D.Elen. No sè, con que gratitud
puedan à tantas finezas
corresponder mis afectos.
D.Carl. Que tierna Elena se muestra!
D.Ped. A la fortuna agradesco
mi prision, pues en ella
logro tan sumos favores.
Dentro disparan.
D.Elen. Esperad, que salve es esta?
Desdel Mar Marineros.
1. Amayna. 2. Iza. 3. Al trinquete.
Sale Luisa.
Luisa Señora, si vèr deseas
el mas hermoso païs,
la perspectiva mas bella
de errante ciudad de pinos,
y republica de velas,
que en la esfera cristalina
puede retratar la idèa,
assoma-

assomate à la ventana;
que yà à los vientos apela
la armada; quando Neptuno
à mas espacios la empeña.
D.*Ped.* Que contento ocupa el alma!
D.*Elen.* En otra ocasion quisiera
trataros. D.*Carl.* Que es esto amor?
D.*Ped.* Con suerte tan alagueña
seràn felices mis ancias.
Ay beldad, si me entendieras, *Aparte.*
claro mi amor te he explicado!
D.*Carl.* Que à ver mis agravios venga!
D.*Elen.* Vamos à la galeria,
que del mar, y de las selvas
siendo vezina atalaya,
divertirà mi tristeza.
Vanse, y sale Don Carlos.
Que es lo que passa por mi?
que aqueste ingrato se atreva
à proponer otro amor,
quando à Beatriz festeja!
con equivocos razones
le ha explicado sus finezas:
Yo vengarè mis agravios,
quando la ocasion se ofrezca.
Vase, y salen Don Henrique, y Don Alonso, de donde estavan escondidos.
D.*Henr.* Aquella era la dama,
que en amorosa pendencia
de unos zelos fuè la causa
de la muerte ayrada, y fiera
de mi hermano: aqui su Abuelo,
dizen, la llevó por fuerza.
Pues, yà sabes, que no vivo,
hasta que vengue mi ofensa;
entremos por esta parte.
Rigor, que en mi pecho reynas,
entre el confuso tumulto
aventurèmos la empresa.
Entranse: y transformase el jardin en una arenosa playa, y baja rapidamente Luzbèl pendiente de la boca de un Serpiente con grande terremoto.
Luzb. Pues abismos otra vez
estamos en la palestra,
de incendios, rayos, y enojos
vomitad la saña fiera;
que en negra legion de sombras
cubra el Cielo de tristeza.
Pues despues, que esta divina,
de la Merced pura estrella,
en su decenso glorioso
obrò la mayor fineza
del zenid acompañada;
tan grande concurso llega,
no solo de estas Comarcas,
sino tambien de estrangeras
provincias las mas remotas,
para venerar tan bella,
y prodigiosa imagen,
que oy obliga à mi sobervia
à perturbar su sagrada
devocion: pues su clemencia
me quita almas à millares.
Infiernos à la pelea,
en tanto podrè en las almas
mover vandos, armas, guerras,
sembrar sisañas, y horrores,
alentar acciones fieras;
haziendo à España en su ruìna
vivo exemplo de tragedia.
Esta poderosa armada
corra la mayor tormenta;
à colera de mis iras
desbaratada, y deshecha
su funesto fin acabe
entre corales, y perlas.
Amotinanse los mares,
Alborotase el Mar con ruido de tempestad,
empañense de tinieblas
los ayres, y en terremoto
dè en sus concavos la tierra:
mientras voy ardiente rayo
desatado de la esfera
à assombrar al Vniverso.
Assi mis iras se vengan,
que mucho, si de desdichas
mi sobervia se alimenta.
Vndese Luzbèl: suben llamas, y à la fuerza de un espantoso trueno aparece la noche, dexandolo todo obscurecido.
Dedel Mar.
Vnos. Que furias Cielos! *Otros.* Que assombro!
Dent. D.*Elen.* Que es esto Cielos! apenas
las luminarias regiones
estàn en quietud serena
con delicias del ambiento,
de negras sombras la Esfera
de repente se ha cubierto! (bla
Dèt. Luisa. Brama el Mar! D *Elen* El Polo tiem-
Luisa. Nuestra poderosa armada
Cielos

Cielos con fortuna adversa
yà con el viento, y las ondas
combate en lid tan opuesta!
Vnos. Aqui obra algun Demonio.
Desdel mar.
Rey. Cielos piedad! *S. Ray.* Clemencia!
Rey. Vuestras luzes nos socorran
de la Merced pura estrella!
D.Elen. No oyes las nauticas vozes?
Luìsa. Con pressurosa carrera
mira como tres navios
en las rocas se despeñan!
Descubrese un navio fluctuando, en que vienen el Rey D. Iayme, S. Raymundo, y otros.
Rey. Què lastima! *S. Ray.* Què desdicha!
Rey. Ay fortuna mas adversa?
S. Ray. Què se nos ha hecho el dia?
Los dos. Socorrednos Virgen bella!
Desaparece el navio precipitado.
D.Elen. Mas Cielos otro sin norte
en los abismos se encierra,
y corriendo sus distancias
se levanta à las estrellas
con horror, pasmo, y assombro;
que parece à su violencia
yà como pez, yà como ave,
(midiendo entrambas esferas)
que en globos de estrellas nada,
y en ondas de cristál buela.
Descubrese otro navio corriendo tormenta, en que vienen F.D Miguel, F.D. Ambrosio, F.D. Agustin, Roque, y demàs.
F.D.Mig. Crueles furias nos combaten!
F.D.Amb. Què enfurecida tormenta!
F.D.Agu. Què uracàn! *Roq.* Què torbellino
nos encalla en las arenas!
Desaparece: abrese el centro de la tierra, y sube Luzbèl colerico, y vengativo.
Luzb. Con iras, rayos, y enojos
Infiernos à la pelea.
Levante montes de espuma,
que dèn horror à la tierra.
Suba el mar hasta à los Cielos,
y llegando en su eminencia
con tanto edificio de agua
apague sus luzes bellas.
Desaparece Luzbèl en el ayre con terremoto.
Desde el mar.
Vnos. Què me anego! *Otros.* Què me ahogo!
D.Elen. Què vozes de dolor llenas!
Luìsa. Lamentos son quanto escucho.
D.Elen. La voz en suspiro embuelta
la muerte và dilatando,
y cantando sus exequias.
Luìsa. Yà entre mortales ahogos
se tragan la muerte fiera.
D.Elen. Tres miseros naufragantes
huyen del mar la violencia.
Luìsa. Nuevos baxeles con alma
navegan las ondas crespas,
y haziendo remos los brazos,
vienen, buscando la arena.
Sale Cosme, y Alexos.
Cosm. Vamos à vèr en la playa,
quienes osados intentan
entre espumosas montañas
burlar las furias violentas. *Vanse corriendo.*
Dent. Alex. A pesar de sus baybenes
yà besan la amada tierra.
Sale S. Pedro Nolasco.
S.P.Nol. Què es esto Cielos? Del Orbe
la maquina tutubèa!
y en tanto pasmo, y assombro
el viento brama! La tierra
se descaja de su centro!
Sed Iris de esta tormenta!
la luz del Sol à mis ojos
à restituirse buelva.
Descubrese el Cielo lleno de hermosas luzes: aparece el mar con bonanza, y dizen desdel navio.
S.Ray. Mas què claro resplandor
dora la celeste esfera!
Vnos. Milagro del Cielo ha sido!
F.D. Mig. Cielos, què ventura es esta!
F.D. Ambr. Prosperos los vientos soplan!
F.D.Agu. Calma el ayre! *Rey.* El Sol se muestra
con tan prospero arrebòl!
S.P.Nol. Nuestra Soberana Reyna,
pisando montes de espuma,
del mar las ondas sujeta!
Y con denuedo se arroja
en las aguas, quando en ellas
và conduciendo las naves!
Otros. Què maravilla es aquesta!
Rey. Pues serenaron los vientos
con fortuna placentera,
nuestra poderosa Armada
felize el viento navega.
Desde la playa.
Cosm. Con què assombro! Con què horror
el

el mar èchá á las riberas
gente muerta, y derrotada
de la borrasca desecha!

S.P.Nol. O mar al Cielo atrevido!
con monstruosa fiereza
què vidas no has sepultado
en monumentos de arena!

Descubrese un globo celeste, y resplandeciente; y en èl vendrà la Virgen Santissima de la Merced, acompañada de Angeles, y mientras vàn bajando cantan al compàs de la musica.

Ang.y Musi. Pues cessaron yà las furias,
Deydad celestial ostenta
lo excelso de su poder,
lo sumo de sus grandezas.

Arrodillase el Santo, y se và elevando hasta llegar junto à la Virgen.

S.P.Nol. Què armonia es esta Cielos,
que arrebata mis potencias!

Ang. y Mus. Como Iris en el mar,
la que es en la tierra estrella
prodigiosa ha reducido
en bonanza la tormenta.

La Virg. Movida de los clamores,
que en tantas ansias, y penas
estos pobres naufragantes
tristes en el ayre quiebran,
por amparo de sus vidas
vengo de mi cumbre excelsa;
parando este mar ayrado
en tranquilidad serena:
pues aquellos, que me invocan
con la fè mas verdadera,
siempre llegan venturosos
con bonanza à sus riberas.

S.P.Nol. Si las ondas del mar tempestuoso
rindieron su arrogancia à vuestras plátas,
oy con dulce reposo (tas;
os vàn formando un mar de glorias tan-
que, quando el alma admirarlas llega,
triunfante, y dichosa en èl se anega.

Ang.y Mus. Por favor tan soberano
todo el Pueblo te venera,
como à norte de sus dichas,
como Iris de su tormenta.

S.P.Nol Para que de tanta Aurora
las piedades resplandezcan,
con finezas repetidas
la musica à cantar buelva.

S.P.Nol.y Musi. Gracias te dèn gran Señora
entrambos el Cielo, y tierra,
felizes pues merecemos
tus piedades, tus clemencias.

Al compàs de la musica vàn subiendo, y bajando todos à un tiempo, midiendo la distancia de forma, que musica, y representacion se acaben, al perderse de vista la apariencia.

S.P.Nol. Bispera Beldad Divina,
dulce encanto de los Cielos,
quando alientan mis desvelos
con tu luz tan peregrina!

Salen dos Marineros medio desnudos, llevando à otro en brazos casi difunto.

Marin.1. Muerto soy! Dios en tus manos
encomiendo:: Marin.2. Què tristeza!

Marin.1. Mi espiritu. Marin.3. Què dolor!

Marin.2. Yà no respira, ni alienta!

Marin.3. Donde el Santo encontrarèmos?

Reparan con S. P. Nolasco.

Marin.2. Si en vuestra beneficencia
el afligido se ampara,
que nuestras ansias os muevan!
escapando nuestras vidas
de la passada marèa,
fiero este monstruo salobre
nos abortò en las arenas:
quando este pobre infelize
ha fenecido à la fuerza
de un mortal paracismo.
Hazednos por vida vuestra,
pues el favor alcanzàis
de la Magestad suprema,
se restituya à la vida.

Los dos. Vuestro amor nos favorezca!

Marin.1. Piedaos, de quien os pide
favor en tantas ternezas!

S.P.Nol. En nombre de Dios te mando
yerto cadaver, que buelvas
desde la muerte à la vida.

Al darle la bendicion el Santo, levantase el difunto, y todos se suspenden.

Marin.1. O Dios de bondad inmensa!

Marin.2. Què miro! Marin 3. Què se levanta

Marin.2. Es ilusion de la idea?

Marin. 1. Sabed todos, que invocando
en mis angustias postreras
de Maria el dulce nombre,
(siendo yà cautiva, y presa
de los Demonios el alma)
pudo el poder de esta Reyna

de la Mercèd, por su amparo,
que el alma libre se viera,
y que al instante passase
por su Divina Clemencia
segunda vez à la vida;
para que los hombres vean,
los portentos, y milagros
de la suma Omnipotencia.
y pues mi sèr por la Virgen
de nuevo à vivir empieza,
Fenix en todo admirable;
yà que de mi vida es deuda,
oy me consagro à sus aras
como esclavo en grata ofrenda.

S.P.Nol. Y para que de Maria
mas grande en el Orbe sea
la devocion, pregonád
Cielos, Sol, Luna, y Estrellas.

Todos. Sus favôres, sus milagros
sus prodigios, sus grandezas. *Vanse.*

Sierrase todo: descubrese una sala primorosamente adornada, y salen D. Elena por una parte, y D. Beatriz, por la otra sin repararse.

D.Beat. El Infierno de unos zelos
à padecèr me condena.

D.Elen. Salga, pues, oy de una vez
en tantas estratagemas
de este mal pagado amor.

D. Beat. Cielos, como mi tristeza
aun no acaba con mi vida?

D.Elen. A Beatriz Carlos festeja.

D. Beat. A Elena Pedro enamora.

D.Elen. Què no me mata la pena?

D.Beat. Zelos à mi! D.Elen. A mi desayres!

D.Beat. Pues por essas luzes bellas:::

D.Elen. Pues tirana juro al Cielo:::

D.Beat. Que de tan claras ofensas:::

D.Elen. De tan notorios agravios:::

D.Beat. Has de vèr mi saña fiera.

D.Elen. Has de examinar las iras.
Mas yà he pensado una treta *Aparte.*
para averiguár mis zelos.
Pues que en la apacible esfera
del jardin las demàs noches
salen los dos con cautela,
escucharè, lo que tratan.

D.Beat. Disfrazando nombre, y letra *Aparte:*
un papèl le he de escrivir
en nombre de Doña Elena,
que un secreto he de fiarle
por precisa diligencia.

Adviertense.

D. Elen. Pero aqui està. (cruel rigor!)

D.Beat. Aqui viene. Mas yà es fuerza,
que experimente mis enojos.

D. Carlos al paño.

D. Carl. Aqui Beatriz, y Elena!
Quiero escuchar, lo que tratan
para averiguar sospechas.

D.Beat. De què vienes tan turbada?

D.Elen. Beatriz nada me consuela.

D. Beat. Ha tirana! Yà te entiendo. *Aparte.*
toda el alma se enagena!

D. Elen. Que mal han dissimulado
tus ojos Beatriz, pues lenguas
del alma me declararon
las ansias, que te atormentan,
y alegria, que de Carlos
te causava la presencia.
Mas, pues, mi muerte procuras:::

D. Beat. Mas, pues, mi muerte deseas:::

Sale D. Carlos de rebozo, D. Beatriz, y D. Elena se turban.

D.Carl. Dezidme la causa aqui,
de aver quedado suspensas?

D.Elen. Preguntadlo à Beatriz, que
mejor lo sabrèis por ella. *Vase.*

D.Carl. Què motivo habrà tenido?

D.Beat. Quiero desmentir mi pena *Aparte.*
con otra pena, ay de mi!
Tan turbada estoy, tan ciega:::
no sè, no sè, que me passa,
que el corazon me penetra.

Vase, y sale D. Pedro embozado.

D. Ped. Por mas que haya discurrido
toda la florida esfera
guarnecida de primores,
Cielos, no he podido en ella
mis zelos averiguàr.

D.Carl. Equivocas las sospechas
igualmente padecemos.
Beatriz culpa à Elena,
Elena culpa à Beatriz:::

D. Ped En aquesta competencia
el Cielo abrirà camino
con sus amantes influencias,
para que de estos enredos
me saque industria, y cautela.
pues esta noche concurre
(como son Carnestolendas)

tan numeroso concurso
de Nobleza en la Academia;
encubierto, y disfrazado
he de hablarla, y he de verla
en el cortesano imperio
de las flores.

Sale Inès tapada con una carta en la mano.

Inès. Muy apriessa *Aparte.*
escriviò mi ama el papel:
y cogiendole las bueltas,
aqui he salido à su alcance.

Inès haze à D. Pedro una seña.

D. *Ped.* Mas què muger se me acerca!
Quien serà Divinos Cielos,
pues que llega à hablar por señas?
D. *Ped.* Es à mi? *Inès.* Si. D. *Ped.* Què querèis?

Dà Inès la carta à D. Pedro, y vase.

D. *Ped.* Bolviè la espalda ligera.
D. *Carl.* Parece, que es muy esquiva;
seguir pretendo sus huellas.
Quanto el alma me arrebata *Aparte.*
una muger tramoyera! *Vase.*
D. *Ped.* Hasta quando cruel fortuna
pararà el curso tu rueda?
Ignorado vine aqui,
corriendo montes, y selvas,
quando à buscarme ha venido
mi contrario en patria agena.
Cielos, yà que estoy à solas,
verè, lo que encierra, mientras
aguardo aqui à mi escudero;
de quien fiarme fuè fuerza
en mis empeños.

Lee D. *Pedro:*

Vèn esta noche al jardin, y à hallaràs la puerta abierta, que un secreto he de fiarte por precisa diligencia. Dios te guarde. D. *Elena.*

Alexos haze ruìdo dentro con la espada.

D. *Ped.* Què escucho!
Alexos con esta seña
avisa, que mis contrarios
al puesto han llegado. *Dent.* D. *Enriq.* Muera.
Alex. Señor, Señor, que me matan.
D. *Ped.* Pero mi valor què espera,
que à socorrerle nò vaya?

Metese la carta en la faltriquera, y al querer entrar, sale Alexos apressurado con espada, rodela, y el rostro ensangrentado: y cae tropezando à los pies de D. Pedro.

Alex. Hemos hecho buena hazienda;
Mal haya el alma, y la vida,
quien me metiò en tus pendencias!

Al sacar D. *Pedro el pañuelo, caesele la carta al suelo sin repararlo.*

D. *Ped.* Atarète este pañuelo,
mientras à curarte vengan.

Atale con el pañuelo la frente, donde tiene la herida.

Alex. Si las piernas no me valen,
tronco cadaver huviera
quedado. D. *Ped.* Sigueme Alexos.
Alex. Señor, dexa estas quimeras,
escusalo por tu vida,
advierte. *D. Ped.* Nada ay, que advierta.

Entrase D. *Pedro furioso con el azero en la mano.*

Alex. Señores, no es dura ley,
que andando por las aldeas,
un Argos siendo de dia,
y de noche una alma en pena;
haya de seguir à mi amo
en las confusas novelas
de sus amores, y zelos?

Sale D. Carlos.

Carl. Por mas que seguì sus huellas
la perdì entre la gente
de vista, sin que pudiera
averiguar su posada.

Advierte à Alexos herido.

Quien assi Alexos te peyna?
Què ha sido esto? *Alex.* Que despues
de aver à diestra, y à siniestra
peleado como un Cid,
à quatro de una refriega
matè, à cinco herì
de una tropa; y siendo fuerza
el huir de la Iusticia
con plantas torpes, y ciegas
rompì luego por encima
de todos: y esta rodela
fuè ocasion, que tropezando
un golpe à mi frente diera.
D. Carl Gran valor! *Alex.* Cielos desde oy
mi fama à vivir empieza.

Dentro ruìdo de espadas.

Què estàn matando à mi amo!

Desnuda Alexos el azero: entrase furioso, y repara D. *Carlos con la carta en el suelo.*

D. *Carl.* Què miro, un papel en tierra! Cogele.
quiero vèr, lo que contiene:

pero de Elena es la letra.

Lee D. Pedro:

Ven esta noche al jardin, yà hallaràs la puerta abierta, que un secreto he de fiarte por precisa diligencia. Dios te guarde. D. Elena.

Cielos, quien habrà tenido
en su dolor tanta pena?
Traydora, vil, engañosa,
què desdichas no me cuestas!
Zelos à mi! Vive el Cielo,
que aquesta imagen impressa,
que con mi desprecio adoras,
he de sacar con violencia
de tu pecho: què harè Cielos?
Mas con una estratagema
su amante me fingirè;
y usando de esta cautela
sabrè todos sus intentos.
Venganza, Don Pedro sea
escarmiento de mis iras.

Sale D. Elena, y Luìsa con manto tapadas.

D. Carl. Dos mugeres aqui llegan:
à esta parte me retiro.

Escondese D. Carlos.

Luìsa. Señora, què es lo que intentas?
Con el traje de Beatriz,
salir de casa? D. Elen. Me fuerzan
amor, zelos, y lealtad.
Mas què hermosa estancia amena!
Desde aqui podrèmos vèr,
por ser de Carnestolendas,
el bullicio de las gentes.

Luìsa. Espero, sin que me vean, *Aparte,*
passeàr, hablàr, reìr.

D. Carl. Amor, que Beatriz es esta? *Aparte.*
astucia me dè el valor.

D. Elen. Tu de ninguna manera *A media voz.*
respondas una palabra,
porque conocida fueras;
yo Beatriz me fingirè.
La industria me favoresca,
para saber, lo que passa.

Passeanse las dos.

D. Elen. Aora sabrè tus cautelas. *Aparte.*

D. Carl En mi vida nunca he visto *Aparte.*
muger mas ayrosa, y bella!

Acercase D Carlos à D. Elena.

Señora Doña Tapada,
pues que en vos la primavera
mejora, quanto le dáis
una flor en cada huella;
dad licencia dulce echizo,
para que deziros pueda,
si sòys la luz de este prado,
si sòys de las flores Reyna.
No me respondes Señora?
de un amante no te ofendas!
En fin mostradme la cara,
no dèis à entender, que es fea.

D. Elen. Mas para què solicito, *Aparte.*
ser ruìna en tanta hoguera,
quando Cielos me declara
mis congojas, y mis penas?

D. Carl. Ay muger mas extremada!

Haze D. Elena, que se và.

vive el Cielo, que he de verla,
y he de hablarle en su casa:
oye, escucha amada prenda.

D. Elen. Què es esto, que siente el alma? *Apar.*
Mi sufrimiento què espera?
Pues aora veo mis dudas
trocadas en evidencias:
verdades son tus traiciones.

D. Carl. Quien pudiera, quien pudiera:::

D. Elen. Cavallero os engañàis.

Descubrese D. Elena, y queda D. Carlos suspenso.

D. Carl. Cielos, què tramoya es esta!

D. Elen. Advertid, que hablàis conmigo:
que en fin mis agravios sepa!
Para què necio, atrevido
con tan amantes finezas
sin conocerme me hablavas?
Ay tal linaje de ofensas!
No te admires, no te turbes.

D. Carl. Porquè vienes encubierta? :::

D. Elen. Porquè vienes disfrazado? :::

D. Carl. Por vér à Don Pedro? ha fiera!

D. Elen. Serà por vèr à Beatriz?
Pues son bastantes sospechas
para una muger zelosa. (zera:::

D. Car. Pues::: D. Ele. Como ingrato::: D. Ca. Echi-

D. Elen. Assi ofendes mi lealtad?

D Carl. Assi agravias mi firmeza?

D. Elen Solo à ti vine à buscar
Don Carlos de esta manera,
porque supe, que aqui estavas.

D. Carl. Yà sè, de que me cogeas.
Donde està el galàn, que buscas
falsa, ingrata, tramoyera?

si quieres ver homicida
mis injurias manifiestas,
mira, mira este papèl.
Dale D. Carlos la Carta, leela D. Beatriz, y queda elevada.
D.*Elen.* Que rigor! D.*Car.* No te suspendas:
esta es tirana beldad
la prometida fineza
de amor, lealdad, y fè?
D.*Elen.* Habrá suerte mas severa?
vive Dios, que te han mentido.
No sè, no sè, como pueda
El pañuelo en los ojos.
mi dolor desengañarte.
D.*Carl.* Dexa Elena estas ternezas;
que puede venir tu amante;
y no es razon, que te vea
entre llantos, y suspiros.
En fin, que por èl me dexas?
D.*Elen.* Que esto escuche, y no me arranco
el corazon con violencia!
dexame Carlos morir,
el alma no me enternescas.
D.*Carl.* No me tienes, que llorar.
Queriendo irse D. Carlos, le detiene D. Elena.
D.*Elen.* Que intentas mi bien? que intentas?
D.*Carl.* Irme en otros climas, donde
no me hables, ni me veas.
Quedate à Dios, que te guarde
para otro galan, que aprecias.
D.*Elen.* Mal haya mil vezes yo.
Haze, que se và D. Carlos.
assi te vàs, y me dexas?
D.*Carl.* Sin mi voy. D.*Elen.* Yo voy sin mi.
D.*Carl.* Que crueldad! D.*Elen.* Que tristeza!
D.*Carl.* Que martirio! D.*Elen.* Que dolor!
Vànse cada uno por su parte: descubrese una casa, rèxa, y Salen D. Pedro, y Alexos de rebozo.
Alex. Esto es al piè de la letra.
D.*Ped.* Que descuydo tan terrible
Cielos, que el papèl perdiera!
pues la obscuridad ha sido
del sueño sombra funesta;
buscando voy el abrigo
de la noche, para verla.
Alex. Pues te và Elena enredando;
si te llama, haste de pencas;
que las mugeres Señor
son cosa muy indigesta:
toma para tu remedio
la memoria de una vieja.
D.*Ped.* Esta es la casa, esperemos:
haz con la espada una seña.
Haze Alexos ruido con la espada.
Alex. Sal escondido arrebòl.
D.*Ped.* Passa al descuydo, no temas.
Sale Inès à una rexa.
que en aquella rexa miro
una muger; serà Elena?
Inès. Mas un hombre miro alli.
Atravriessa Alexos temeroso.
Alex. Temblando llego à la puerta:
temo entre tu amor, y zelos,
que el cuerpo à palos me muelan:
Dios me guie. *Inès.* Eres Alexos? *à media voz.*
Alex. Si yo soy, y baja apriessa.
No nos tengas en la calle,
avisa, y abre la puerta.
Quitase Inès de la rexa.
Yà và tu dicha labrando.
D.*Ped.* Ayude amor mis cautelas. *Aparte.*
Abre Inès la puerta por de dentro.
Inès. Entrad los dos, pisad quedo.
en esta apacible esfera
del jardin esperarèys,
que baje. D.*Ped.* Esperanza alienta.
Entranse: repite la mutacion del jardin adornado con varias fuentes, y estatuas. Y sale Don Carlos.
D.*Carl.* Hasta el jardin he llegado,
siendo noche de Acadèmia.
Cielos la industria, en que voy,
despierte alguna sospecha.
Sale Don Pedro por la otra parte.
D *Ped.* Yà estoy dentro del jardin.
Ocultos entre estas yedras
en tanto amor esperèmos.
Ay Beatriz, quanto me cuestas!
Sale D. Beatriz por la parte de D. Pedro, y D. Elena por la parte de D. Carlos.
D.*Elen.* Pues Beatriz està ocupada:::
D.*Beat.* Cuydadosa he visto á Elena.
D.*Elen.* Mis zelos aqui me trahen
como amorosa palestra
de mis ancias, y suspiros.
D.*Beat.* Pienso, que amor la desvela
de Pedro, que por mis males
la enamora, y galantèa.
D.*Elen.* Si habrà llegado Don Carlos
à este jardin con cautela,
supuesto

supuesto que yà Luisa
à abrirle bajò la puerta? (mal
Vanse acercando.
D.*Carl.* Que oygo! D *Beat.* Que escucha el al-
D.*Elen.* Alli andan! D.*Ped.* Passos suenan!
D.*Car.* Si la vista no me engaña::: *Apar.*
D.*Beat.* Sino me mienten las señas::: *Apar.*
D.*Carl.* Elena es esta sin duda.
D.*Beat.* Don Pedro es este, que llega.
D.*Carl.* Quiero fingirme Don Pedro.
D.*Beat.* Yo quiero fingirme Elena.
D.*Ped.* Eres Elena? D.*Elen.* Eres Pedro?
D.*Beat.* Si. D.*Carl.* Yo soy. D.*Beat.* Si hallar pu-
una luz de mis agravios. (diera *Apar.*
D.*Ped.* Que dicha! D.*Elen.* Suerte alagueña!
D.*Beat.* Pienso, que el Cielo me ha dado. *Ap.*
la ocasion, que amor desea.
D.*Car.* Aora quiero provar *Aparte.*
de zelos una experiencia.
D.*Beat.* Cielos, que suerte oportuna! *Aparte.*
D.*Ped.* Mil siglos ha, que te espera
el amor, para alentar
mi esperanza. D.*Elen.* En ora buena
te vean mis ojos. D.*Carl.* Amor,
como tanto me desvelas
argos de noche, y de dia
por adorar tu belleza?
D.*Ped.* Dulce fenix de mi vida;
y alma à mis brazos llega. (cucho?
D.*Beat.* Que siento Cielos! D.*Carl.* Que es-
D.*Beat.* Que aqui venga à hallar mis penas!
D.*Elen.* Quien anda aqui. D.*Ped.* Traicion.
Sacan D. Pedro, y D. Carlos las espadas, y vàn todos como à obscuras.
D.*Beat.* Que oygo! D.*Elen.* Sacad luz apriessa.
Salen Cosme, y Luisa con un candelero en la mano, y una vela encendida, y se hallan D. Carlos en la parte de D. Beatriz, y D. Pedro en la de D. Elena.
Luisa. Como sin luz! *Cos.* Como à obscuras!
Luisa. Y tanto alboroto! *Cosme.* Buena
va la danza. D.*Elen.* Mas que miro!
Reparanse unos à otros. (fiera!
D.*Carl.* Que veo! D.*Beat* Ha tirano! D.*Ped.* Ha
D.*Elen.* Cielos con Carlos Beatriz!
D.*Carl.* Cielos con Don Pedro Elena!
D.*Beat* Quando yo con èl hablava.
D.*Carl.* Quando yo estava con ella.
D.*Ped.* Los zelos siempre mas vivos
de mi muerte se alimentan.
D.*Carl.* Pues como assi? D.*Beat.* Como aora?
D.*Elen.* Tu Beatriz? D.*Beat.* Como aqui Elena?
D.*Carl.* Yo me engañè! D.*Beat.* Yo tambien!
D.*Elen.* Confusa he quedado, y yerta!
D.*Carl.* Duda estraña! D.*Beat.* Fuerte empeño!
D.*Ped.* Fiero lance! D.*Carl.* Mas ya es fuerça,
que apelando à las espadas,
hablar el azero deba,
voz de honor mas eloquente.
Entranse luchando: huye Cosme temeroso, y dize dentro D. Carlos.
D.*Carl.* Quien eres tu, que assi intentas
provocar los zelos mios? (ta!
D.*Elen.* Turbada estoy! D.*Beat.* Yo estoy muer-
D.*Carl.* Sirvame aqui de valor
la memoria de una ofensa.
D.*Elen.* Amor::: D.*Beat.* Oy de nuevo el alma:::
D.*Elen.* En tus traiciones se yela.
D.*Beat.* En sus cautelas se abrasa.
Dent. Inès. Acudid, que espadas suenan!
D.*Elen.* Amor, fineza, lealdad:::
D.*Beat.* Ancias, desdichas, sospechas:::
D.*Elen.* Dad à mi dolor alivio.
D.*Beat.* Dad à mis males paciencia.
Entranse cada una por su parte; transformase todo en un Salòn primorosamente guarnecido, y suena ruido de espadas dentro.
Dent. Fr. D. Pat Que es esto?
Vuelve à salir Cosme medio temblando.
Cosme. Traicion, traicion!
Fr. D. Pat. Cuchilladas en la puerta
del jardin! *Dent. Inès.* Ha de la guardia.
Cosme. Ay confusion como aquesta!
pues no ay en el mundo hazaña,
que con mi amo no emprenda;
que aguardo? Esperad traydores.
Desnuda Cosme el azero, y riñe entre sì, acuchillando el ayre.
mas yo gasto linda flema,
dexadme entrar: buen socorro
tendrà si mi ayuda espera.
Repite el ruido de espadas.
Dàle Señor, vive Christo,
yà se cascan, yà se aferran,
èl me tira como un leon,
Cielos le dì por la teta
una penetrante herida:
aqui se acabò la fiesta.
Limpia Cosme el azero.

Cansado estoy de reñir,
què bien un hombre pelea
sin contrario!
Dispara D. Pedro.
Dent Uno. Confession!
Cosm. Aquésto es otra quimera.
Sale D. Pedro muy furioso con una pistola en la mano, y al entrar le haze amago Cosme con la espada.
D.Ped. Pienso, que estaràs borracho.
Cosm. Vive Dios, sino te huvieras
nombrado, te huviera muerto:
què siempre estès de pendencia!
Dentro ruido.
D.Pedr. De la Iusticia huyamos. *Vase.*
Cosm. Vive Christo, que me dexas!
Dent.Unos. Abren aqui a la Iusticia.
Dent.Otros, Derribàd, y abrid las puertas.
Cosm. Si escapo de estos enredos,
no mas burlas, no mas fiestas.
Con todo estoy, que serà
algun fantasma, que sueña.
Salen el Alguazìl, y Soldados.
Mas el uno viene à mi,
parece, que và de veras.
Algu. Los passos yà estàn cogidos.
Cosm. Vive Dios, mas quien creyera,
que lloviera este nublado
sobre mi? Ay mayor tragedia!
Algu. Rinde villano las armas.
Prenden à Cosme los Soldados.
Cosm. Cielos, cai en ratonera!
Algu. Dinos, donde estarà un hombre,
que huyendo la violencia
de la Iusticia, aqui entrò,
dexando en su sangre mesma
à otro embuelto en la calle?
Cosm. Aqui no està. *Sold.1.* Por aquesta
parte le vì, que se entrava.
Algu. Sigamosle con presteza.
Entranse unos, y quedanse otros.
Cosm. Creo estarà mas à bajo,
el mucho en la banca juega:
querèis, que vaya avisarle?
Sold.2. Yá sè villano tus tretas. *Dale un golpe.*
Cosm. Advertid ::: *Sold.1.* Todo es én vano.
Cosm. Que no soy. *Sold.2.* Pues tu no eres
complice de este delito?
Cosm. Maldita sea mi estrella,
Atanle las manos detràs.
si tal soy. Què rigor Cielos!
Esto ha sido mi Planeta.
Salen el Alguazìl, y Soldados.
Algu. Yà es impossible su alcance,
por mas que seguì sus huellas;
pues arrojandose aora
de un balcòn con ligereza,
ganando desdel texado
los umbràles de la puerta
del vezino, en un instante
puso su vida en defensa.
Cosm Què esto me haya sucedido!
Cielos libràd mi innocencia!
Entranse todos, llevandose à Cosme maniatado, y salen D. Iuan Alcaide, Cintio, Bato, Nisido, y Alexos.
Cint. Sabed, que en esta Provincia,
viviendo de la aspereza,
un monstruo humano tenemos,
que habita racionàl fiera
estas rusticas montañas.
Nisid Dizen, que tirano intenta
sembrâr sizañas, y horrores;
quando en sus furias violentas,
estando sereno el Cielo,
manso el ayre, el agua quieta,
à los Elementos quatro
perturba en continua guerra.
Bato. La nueva, que hemos tenido,
es, que por sus insolencias
à muerte yà condenado,
hizo à pedazos las rejas
de la prision de Roma;
y subiendo à las esferas,
con desecho terremoto
poblò el ayre de tinieblas.
Cint. De otros Reyes se ha librado
con su magica ciencia.
Sus assombros::: *Bato.* Sus prodigios:
Los dos. Dexan la gente suspensa.
Alex. En su admiracion yo estoy,
oyendole hecho una bestia.
Nisid. Encantos sus obras son.
Cint. Tan poderosas sus fuerzas
se vèn, que yà dividido
el vulgo en partes diversas
por los estraños portentos
atractivo imàn se lleva.
Alex. Què aquesto Cielos permitan
los Curas de las Aldeas!

Beto. Dizen, que es un echizero.
D. Juan. Corred, buscando esta fiera.
Nisi. Las señas son pobres ropas,
con hypocrita modestia
tan espantosa es su vista,
que espeluza, y amedrenta.
Es la estatura gigante,
la voz horrible, y tremenda.
D. Juan. Avisarè los Ministros,
que le maten, ò le prendan.

Vanse, y transformase todo en una hermosa Capilla, en cuyo Altar estarà un Santo Crucifixo, y al mismo tiempo entrarà S. Pedro Nolasco en ella.

S. P. Nol. Siguiendo el norte, que adoro,
la memoria es, quien me lleva,
donde el alma venturosa
su felicidad encuentra. *Arrodillase.*
O Señor, què alegre vivo!
O què gloria me deleyta!
Pues, aqui puede adoraros
el alma, en lo que contempla;
teniendo la imagen viva
de vuestras raras finezas.

Queda el Santo elevado, y sale Luzbèl.

Luzb. Ha pesia tanta piedad,
què triunfar yo no pueda
de este assombro prodigioso!
Yà que tiene el alma puesta
en alta contemplacion,
oy harè, que se divierta.
Quiero dàr vozes, y hazer
ruido: ola guerra, guerra.
S. P. Nol. Quien este estruendo motiva?
mas què resplandor ostenta
una nube, que à mis ojos
desde la esfera suprema
viene derramando auroras,
quando sale el Sol en ella
entre Estrellas vividoras!
Luzb. Ay mas rabia? Ay mayor pena?

Atravięssa por el alto un Carro tirado de dos Cavallos alados, en que viene un Angel cantando al compàs de la Musica.

Ang. y Mus. Nolasco prodigioso
con regozijadas muestras
prevèn palmas, y laureles
por la victoria, que esperas.
S. P. Nol. O Celestial Paraninfo!
Ang. Què hazes eclipsada Estrella? *à Luzb.*
Como perturbas infame
con infernàl sutileza
las obras de Dios, que tocan
à su Sacra Omnipotencia?
Dime, quien como Dios?
Tu sobervia te despeña,
tu envidia te està abrasando,
à ti mismo te atormentas.
Luzb. Habrà congoja, y martirio
mas cruel, que darme puedas?
Quando mi astucia, y mi engaño
venciste Sacra Lumbrera,
el abismo formidable
me sepulte en sus cavernas.

Vndese Luzbèl con grande terremoto, y suben llamas.

Ang. Del sumo Dios embiado,
para que testigo seas
de la ruina Othomana,
corriendo la azul esfera
he de llevarte conmigo
del monte en una alta sierra:
donde antes, que el Sol sepulte
de sus rayos la luz bella
en las Indias de su gloria,
veràs postrada, y sujeta
del Barbarismo la saña.
Sube, que con ligereza
hemos de llegar de un buelo
desde aqui à su eminencia.

Entra S. P. Nolasco en el Carro, y al compàs de la Musica vàn subiendo.

Ang. y Musi. Albricias Cielos, que sube
Nolasco à la esfera excelsa,
à ser envidia del Sol,
y aplauso de las Estrellas.
S. P. Nol. O què dicha! O què favor!
O y cumpla mi obediencia
los mandatos de los Cielos.
Què regozijo me alienta!
Ang. y Musi. Nolasco (segundo Elias)
remontada Aguila buela,
y en los imperios del ayre
ondas de fuego navega.

Van subiendo en su alevacion de manera, que Musica, y representacion se acaben al tiempo de perderse de vista. Mutacion de una sala de ricos adornos compuesta, y sale F. D. Patricio muy suspenso.

F. D. Pat. Que ansia Cielos! que dolor!

Salen por la otra parte Don Enrique, y Don Alonso embozados.

es imagen de la idea?

D.Enriq Don Patricio! *F.D.Pat.*Don Enrique!
mas, que novedad es esta!
En Barcelona, y en mi casa
vos! dezid, que suerte os lleva?

D.Enriq. Vna venganza, una injuria:
mas buen acuerdo no fuera,
que, estando de un desafio
toda la calle rebuelta,
si entrara la Iusticia,
nos viesse; cerrad la puerta.

Cierrala F. Don Patricio.

F. D. Pat. Quien es este Cavallero?

D. Enriq. Es Don Alonso de Entella,
mi primo. *F. D. Pat.* Sacadme os ruego
de mis dudas, y tristezas.

D. Enriq. Estando en Roma los dos
Don Patricio, yà te acuerdas
de aquel desdichado amor,
que en la noble competencia
tuvo mi hermano à Beatriz,
que logrò en tanta fineza.
en el mar de la esperanza
norte felize en sus penas;
hasta que el golfo alterado
de zelos corriò tormenta.
Con riesgos de la fortuna
quiso averiguar sospechas,
y encontrando à su enemigo
una noche con cautela
en la puerta de su dama,
quedò muerto à la violencia
de una cruel estocada.
Corrì provincias diversas,
para hallar el agressòr;
supe por magica ciencia,
que en esta Ciudad estava
el alevoso, y con fiestas
el descanso solicita
de sus passadas tragedias.
Con este informe, pues, sin mas sossiego
me aventuro del mar à la mudanza,
à sus cristàles tanta llama entrego,
prospero el viento anima la esperanza,
surco la espuma cana, quando luego
en tormenta se trueca la bonanza:
bramà los mares contra el Cielo ayrados,
abriendo anchuras concavos salados.
Sobervio el mar con fiera desafias
à coleras del viento en si murmura,
y turbando su seno cristalino,
con montes de cristàl el ayre apura;
confundidas las luzes del destino
contemplo yà el abismo sepultura:
el alma paracisma entre temores,
quando crecen del Cielo los rigores.
Vino la noche, y con funesto manto
prosigue el mar con repetido empeño,
el polo atemoriza en rigor tanto,
fulmina su fatàl al seco leño;
y en tan confuso horror, temor, y espanto
corriendo Babilonia en su despeño
roto el Vajèl, quando sin norte, y tino
nueva pira en su centro le previno.
Entre duros peñascos desbocado
le ostenta en sus crepusculos la aurora,
en tal riesgo, aun viendo el mar ayrado,
mi monumento explica, en lo que llora,
se yela el corazon medio turbado:
para huir tanta furia vengadora,
nos arrojamos en su esfera suma,
vajèles animados de la espuma.
Alli assombros se ostentan à los ojos,
furioso el mar se puebla de gemidos,
ostenta su rigor tristes despojos,
unos lamentan de una tabla asidos,
trofeos otros son de tus enojos;
y en tremulos acentos confundidos,
de la muerte comun siendo un diseño,
troncos son del abismo en largo sueño.
En tanto horror, que el Cielo nos previno
desmaya la esperanza el desaliento,
se pierden los efectos del destino
entre el puro cristàl de este elemento;
quando favor divino,
animàndo el aliento,
prospera, y placentera
nos diò de Cataluña la ribera.
Por lances, que no refiero,
entre confusiones ciegas
llegàmos en Barcelona.
Mas no pudiendo yo en ella
sossegar, sin que de noche
diesse en sus calles mil bueltas,
para hallar à mi enemigo;
una tropa se me acerca,
y en la negra obscuredad
de la noche en mi tropieza.

Saco al instante mi azero,
y dando de una refriega
contra toda la quadrilla
me dexaron; quando apenas
al ruido de las vozes
toda la calle se altera.
viendo el varrio sobre mi,
como noticia no tenga
aun de sus plazas, y calles,
(pretendiendo, que no sepan
los enemigos de mi)
me valgo de casa vuestra.

F. D. Pat. En tu Enrique obligado
de la amistad, y fineza,
mi casa es seguro puerto
de tu passada tormenta;
ofreciendo en tu servicio
persona, casa, y hazienda.

Don.D.Ele. Ay de mi! *D.Enr.* Que tristes vozes!

F. D. Pat. Pues no conviene, que os vean,
retiraos à este quarto.

Escondense Don Enrique, y Don Alonso, y sale Doña Elena por la otra parte muy desconsolada con el pañuelo en los ojos.

llorais? *D. Elen.* Si Porque primero
sirvan los ojos de lenguas;
pues rethorica de amantes
aquestos diràn mi pena
con callados labios mudos:
aqui viene Luisa, de ella
sabrè todo, lo que passa.

Sale Luisa apresurada, y llorosa.

Luisa. Apenas la vida alienta!
la voz que corriò fue engaño,
que Don Carlos (suerte fiera!)
fuesse el presso, porque dizen,
que hiriendo con violencia
aun ministro de Iusticia,
para ponerse en defensa,
se escondiò luego en la casa
de Beatriz con cautela;
donde retrahido se halla.

Quedase Doña Elena muy suspensa.

D. Elen. Que dizes? *Luisa.* No son quimeras,
que me lo ha dicho la criada
dentro de su casa mesma;
y que luego desmayada
quedò pensando, que era
Don Carlos el prisionero.

D. Elen. Zelos, y dolor me anegan!

Luisa. A Cosme solo prendieron:
pero no ay noticia cierta,
donde ni vivo, ni muerto
le llevaron. *D. Elen.* Que tristeza!
divinos Cielos piedad!
que me falta en tanta pena
alma, vida, voz, y aliento:
Ay Luisa yo quedo muerta!

Desmaya Doña Elena.

F. D. Pat. Del pesar, que ha tenido,
ha desmayado. *Luisa.* Alienta,
y vuelve en ti señora.

F. D. Pat. Ay desdicha como aquesta!

Luisa. Lo que và de ayèr à oy,
ayèr todo aplauso, y fiesta,
oy todo alborotos, sustos,
ancias, heridas, pendencias.

Entranse llevando F. Don Patricio à Doña Elena en brazos: transformase todo en una campaña dilatada, y à larga distancia se descubre un alevado monte, en cuya eminencia aparecen el Angel, y San Pedro Nolasco.

Ang. Tu persona assistiendo en esta altura,
desde la cumbre de esta peña dura,
podràs junto conmigo
del Othomano estrago ser testigo.

S. P. Nol. Que gente belicosa!
el Moro con ventaja numerosa
gigantes miembros à la vista ostenta;
con saña tan sangrienta
triunfos examina,
magnanimo el valor rayos fulmina.

Ang. Mira entre suspenciones
el denuedo marcial de los dragones,
la colera impaciente
conmueve à tanto Campeòn valiente.

S.P.Nol. Que confusiòn de tropa, que estallido!
todo el campo en horror se ha convertido!

Tocan al arma con caxas, y clarines, y dase dentro la batalla con continuo estruendo.

Ang. Trabose la batalla *S. P. Nol.* Mas que essombros en la lid và repitiendo! (truedo
el barbaro guerrero
atemoriza en sus bramidos fiero;
cuyos ecos escandalos del viento
pretenden confundir el firmamento.

Ang. No te espante el horror, dexa el cuydado;
no temas, que estarè siempre à tu lado:
yà emula de su gloria la esperanza

anima la venganza.
S. P Nol. Ea nobles guerreros,
pues rayos fulminàis con los azeros,
hazèd dichoso alarde
de este valor, que en vuestros pechos arde.
Ang. Prelada, Orcàu, y Erìl furiosos rayos
dan à los Moros timidos desmayos.
Pinòs corre en campàl desasossiego
montes de azero, pielagos de fuego.
Centèllas, y Moncada heroes famosos
al valor se despeñan animosos.
Suena un Clarin.
S. P. Nol. El sonoro clarin su aliento inflama.
Ang. Racionàl maripofa de su llama
busca Rocabertí en tanto encuentro
en pielagos de llamas proprio centro.
S. P. Nol. El guerrero instrumento
và dando furias al marciàl aliento.
Ang. Cartellà, y Aytona avivan sus fulgores,
Amàt, y Alemàny bùrlan los rigores.
S P. Nol. Mas que volcàn horrendo es la cam-(pañal
Ang En gloria de la hazaña.
Fibillèr, Marimòn, Oms, y Corvera,
Xammàr, Copòns, Ampurias, y Paguera
al valor se arrebatan.
S P Nol. Como atropellan, vencen, desbaratan!
Ang. Peralta, y Armengòl como blazonan.
S. P. Nol. De lucidos trofeos se coronan:
Como illustran à impulsos de su gloria
de sus progenitores la memoria.
Ang De Cervellòn repara el ardimiento.
S P. Nol. Con noble emulacion del vencimien(to
entre moros rompiendo,
rayos fulmina en tan horrible estruendo.
Dèt. Celin Que valiente Español, que belicoso,
entre alfanjes se arroja victorioso!
Sale Roque vest.do de Soldado, y mira á todas partes temeroso.
Roq. Que sangrienta batalla!
quiero huír el rigor de esta canalla:
que multitud de perros en su saña,
como àgranizo, llueve la campaña!
Lucha entre si, y acuchilla el ayre.
que cobarde peleo!
que temor me combate! mas que veo!
Sale un Moro temblando con una alfanje en la mano, y Roque le acomete.
Roq Perro maldito, ò pesia à mi coraje,
de mi azero has de ser sangrienro ultraje.
Tiemblan los dos.
Moro. Detèn noble Christiano tu denuedo.
Roq. Mas que gigante miedo
me assusta el corazon! Moro. Yo te prometo
de no atreverme jamàs à tu respeto.
Roq. hagamos treguas, hasta que notoria
se aclame la victoria:
si ganàmos seràs mi prisionero,
si ganàis me tendràs, como un cordero.
Miran los dos à una, y otra parte assustados.
Moro. Que assombros de la guerra!
mira los Moros, que ay por esta sierra.
Roq Iesus que perros! mas que estoy mirando!
una tropa de Moros batallando
aqui viene, por no dar en sus manos
huyamos el furor de estos tiranos
de la aldea al abrigo. Moro. Mas seguro
serà de esta arboleda la espessura.
Reparan en una gruta.
En la cueva podrèmos escondernos,
Roq Entra pues, aunque sea en los Infiernos.
Escondense los dos en ella.
Ang. Como à rayo animado
se mira rodeado
de una, y otra parte de enemigos.
S. P. Nol. Cielos sed testigos
de tan pasmoso esmero;
su valor conquistara el orbe entero.
Ang Mira como en empreza tan lucida
(prodigo de su vida)
rompe montes de azero,
blazonando en alientos de guerrero.
Salen dos esquadrones volantes de Moros, y Christianos, entre los quales irà batallando F. Don Miguèl de Cervellòn, vistiendo el habito Militàr Mercenario con Celin, Rey Moro.
S. P. Nol. Que al orgullo se resista
de tanta morisma fiera!
Vnos. Que valor! Otros Mahoma nos valga.
F. D. Mig. Toda esta canalla muera.
Celin. Que à la multitud de tantos
este Christiano se atreva!
F. D. Mig. Quando el empeño es divino,
no ay peligro, que tema.
Entranse todos peleando y atraviessan por la diafana esfera diversos Serafines vistiendo puros candores cada uno en su caballo blanco con espada en mano.
Seraf. 1. Ea à vencèr Seraf. 2. Ea à triunfàr.
S. P. Nol. Que Celestiales lumbreras!
Seraf. 3. Espèràd canalla infame.

quan-

quando soy en tanta proeza
rayo del poder Divino.
Seraf.4. Contra Dios no ay resistencia.
S.P.Nol. Mas que Milicias Sagradas
vienen en defensa nuestra!
Què portento! *Seraf.3.* La Fè viva.
Seraf.4. Mueran los Infieles mueran
en castigo de sus yerros. *Desaparecen.*
Dent.Vnos. Que resplandor reverbera!
Ang. No vès la Virgen Sagrada
con gloriosa presencia
en esta esfera del ayre
cercada de luzes bellas?
No vès, que Divinas Tropas
de Luzeros en defensa
nuestra à los Moros destrozan?
Dent Celin. Cielos, que antorchas son estas,
que nos hieren, y arrebatan
al mismo tiempo, que cie[illegible]!
Buelven à salir batallando.
Celin. Como Nobles Africanos
tan cobardes manchàis vuestra
sangre? Donde està el valor,
que en el corazon se engendra?
Sale un Serafin con espada en mano: ponese al lado de F. D. Miguel, y retira à los Moros à cuchilladas.
Vnos. Yà nuestro valor desmaya.
Otros. Que injuria Cielos! *Cel.* Que afrenta!
rayo parece su espada,
F.D.Mig. La Fè viva. *Seraf.* Mahoma muera.
Vnos. Vencidos somos. *Otros.* Huyamos.
Cae Celin como muerto herido de una estocada. Entranse los Moros huyendo, dexando algunos trofeos en el campo; y los Christianos les vàn siguiendo.
Celin Que esto Mahoma concienta!
Muerto soy, Alà me valga!
Dent.F D.Mig. El Cielo rija mi diestra,
quando mi azero, y mi vida
sobra para mas empresa.
S.P.Nol El Exercito sin orden
con desbocada carrera
ha buelto yà las espaldas.
Ang. Conquè brio. y ligereza
les và siguiendo en su alcance,
matando à quantos encuentra.
F D.Mig. No quede Africano vivo.
Dent.Vnos. Que poderosa violencia!
Crece el marciàl estruendo.
S.P.Nol. Rinda el Moro su saña,
pues el Cielo, y la Fè nos acompaña.
Ang. Los barbaros guerreros
yà sujetan la vida à los azeros:
en fatàl paracismo,
viendose ruina, y estrago de sì mismo,
dexan yà sus thesoros por el prado
con ansias vivas, y mortàl cuydado. (cosa
Dent.Otros. Victoria para España *S.P.Nol.* Belinuestra gente alienta victoriosa,
crece el deseo, anima la esperanza
por ultimo matiz de su venganza.
Ang. Ciego el Moro à las luzes del destino
en nubes del horror pierde el camino.
S.P.Nol. Precipicios solo huellan.
Ang. En fuga unos con otros se atropellan.
S.P.Nol. Yà el proprio desaliento
escrive con su sangre el fin sangriento.
Ang. Los cristàles en sangre se transforman.
que hasta al Cielo assombran.
S.P.Nol. En tan marciàl porfia,
pisando la dudosa luz del dia,
tropiezan con umbrales de la muerte.
Ang. Con desgraciada suerte
al monte se avezinan,
caxas resuenan, que su fin fulminan.
S.P.Nol. Con orden vago suben à la altura.
Ang. Su centro les ofrece sepultura.
S.P Nol. Yà à mortales heridas
hallan immortal sueño de sus vidas.
Què gloriosa hazaña!
Del Moro envidia, credito de España.
inclitos Heroes, que en noble ardimiento
lograìs el vencimiento,
(que el Cielo ha celebrado)
de tanto cuerpo muerto yà postrado;
gozàd en tanta gloria
el timbre superior de la victoria:
tantos siendo en sus triunfos los testigos
quantos son en la lid los enemigos.
Desaparecen el Angel, y S. Pedro Nolasco del monte: sale Roque de la cueva donde estava escondido, y mira à todas partes assombrado.
Roq. Abrasòse el mundo en guerra!
Yo tengo gigante miedo,
de puro temor apenas
andar con passo no puedo;
ya mis ansias se atropellan.
Mas viendo en mortàl ruina
fugitiva tanta fiera,

Cielos no ay, que temèr.
pues que la victoria es nuestra.
Acercase à la boca de la cueva.
sal de aqui perro maldito,
ya estàn finidas las treguas.
Dent. Moro Yo no me atrevo à salir.
Roq. Sal presto, y cortar cabeza.
Virgen de Dios, y que miedo! *Aparte.*
Salé el Moro de la gruta temblando.
Aqui pagaràs tu tema.
Moro. Mas si de Alà es permission,
paciencia Cielos, paciencia.
Roq. Pues nadie me ha visto huír,
dirè, que en sangrienta guerra
he peleado como un Cid:
Repara con Celin postrado.
y para que mi fè crean
la cabeza de este Moro,
quiero, que testigo sea
del premio de mi valor.
Corta Roque la cabeza de Celin yà difunto con su alfanje, y la lleva en la mano pendiente de los cabellos.
esta lanza, esta vandera,
este escudo, que recojo:::
Mientras està Roque ocupado en cogèr los trofeos buelve la vista, y repara como el Moro prisionero se escapa, huyendo à la montaña.
ha traydor! juro por estas
hermosas luzes del Cielo,
(que son maripofas bellas)
que, si te cojo, ha de ser
la menor pieza la oreja.
Llevandose Roque los trofeos, corriendo và en su seguimiento.
Dent. Roq. Detenedle, detenedle,
que es una espia secreta.
Cierrase todo: descubrese el Carro tirado de dos Cavallos alados, en que vienen el Angel, y S. P. Nolasco; y mientras vàn bajando canta la Musica.
Ang. y Musi. Ciñe Religion dichosa
Aria la diadema gloriosa
1 p. de tu immortàl laurèl.
Ang. Nolasco esclarecido
ya tienes el alivio prometido.
S. P. Nol Campeònes constantes,
fiero terròr de barbaros turbantes,
subìd, subìd gloriosos,
à triunfàr en el Cielo victoriosos;
pues llenàis de despojos la campaña
esmaltàd al thezòn de vuestra hazaña
este lucido engaste de esplendóres.
Ang. y Musi. Canten vuestros loores
glorias del vencimiento
con sobras, que dexàis de vuestro aliento,
mientras en favor tanto
canto los triunfos, las victorias canto.
Aria. Goza, goza en gloria tanta
2. p. el blazòn, que el Cielo canta,
de tan soberano bien.
Quedase Nolasco, y el Angel como và cantando, se và subiendo al compàs de la Musica, midiendo la distancia con el Aria de forma, que se acabe al tiempo de perderse de vista. (pañ.
S. P. Nol. Logre en mil parabienes nuestra E..
las glorias, y laurèles de la hazaña,
que bien con alentados corazones
Heroes acreditàis vuestros blazones!
Vuestro pecho alentado
oy dè treguas al belico cuydado;
pues alientos doblàis tan superiores
subíd al trono excelso de esplendores,
cantando la victoria,
que se deve à la Virgen por su gloria
de Mallorca en rescate venturoso.
En timbre tan glorioso
bendecìd al Señor, pues con desvelo
hymnos, y glorias multiplica el Cielo.
Vase: descubrese la carcel, donde retraìdo se halla Cosme con grillos, arrastrando una cadena.
Cosm. Cielos, que estrecha prision!
Dent. Vnos. Tres presos van Cavalleros.
Cosm. Estos son malos agueros,
delitos de horca son?
Salen tres Presos con grillos, y manteles.
Pres. 1. Todos somos gente honrada.
Pres. 2. Caìmos en ratonèra.
Pres. 3. Envie, por lo que quiera.
Cosm. Bizarro es el camarada.
Que haya de morir ahorcado,
sin tener culpa ninguna!
Pres. 1. Mucho siento tu fortuna.
Cosm. Ay hombre mas desdichado!
Pres. 2. En el Cielo nos verèmos.
Dentro rùido de llaves.
Pres. 3. Como tan temprano encierran?
Pres. 1. A Ceuta à mi me destierran.
Pres. 2. Yo estòy condenado à remos.

Los tres. Divinos Cielos piedad!

Entranse todos, y queda Cosme solo.

Cosm. Ay de mi! que rigor fiero!
pues tan desdichado muero
à manos de la crueldad.
Solo espero la sentencia:
que Iusticia, ò que razon
puede en tan triste prision
hazer rea la innocencia?
Porque me tratàis assi
con tan tiranos desvelos?
En el Mundo no habrà Cielos
otro, que muera por mi?
Cielos, porque he de sentir
la muerte tan inhumana?
Pues muero de mala gana,
no sè, si sabrè morir.
Espiritus infernales
venid en tanta insolencia,
concurrid en mi assistencia
por remedio de mis males.
Ay infelize de mi!
Que congoja! Què tormento!

Dent. un Dem. Siguiendo voy el acento
de esta triste voz, que oì.

Aparece el Demonio en figura de Hermitaño à una rexa que habrà enfrente de la carcel.

Cosm. Quien ha llegado hasta aqui?
Falta el aliento en mi pecho!
Serà el Verdugo? Esto es hecho:
sin duda viene por mi!
Cielos, què harè en tal rigor!

Acercase Cosme à la rexa medio temblando, y repara con el Demonio.

Quien aqui? Mas que esqueleto!

Dem. Quien eres misero ojeto
de la pena, y del dolor?

Suspendese Cosme.

Cosm. Absorto à tu vista estoy!
Soy un cadaver viviente,
un infelize innocente,
reo de desdichas oy!
Vna noche entre mis penas
me rompieron la cabeza,
y oy me cargan por fineza
de grillos, y de cadenas!
Ya me predijo fatàl,
un hombre allà en mi nacèr,
que seria una muger
causa de todo mi mal.

Dem. Si te pongo en libertad,
que fineza haràs por mi?

Cosm. Tuyo serè, si por ti
oy logro aquesta piedad.

Haze el Demonio à pedazos la rexa, y al mismo tiempo se le caen à Cosme los grillos, y cadenas.

Dem. Ya puedes salir de aqui.

Cosm. Es sombra, sueño, ò ilusion?
Mas Cielos, que encantos son!

Sale Cosme de la carcel. Cierrase todo. Descubrese una sala espaciosa, y salen por la otra parte el Demonio, y Cosme muy alegres.

Cosm. Que es lo que passa por mi!
Tus lauros seràn eternos,
Varon santo tuyo soy,
loco de contento estoy.

Abraza Luzbèl à Cosme à tiempo, que le và faltando la tierra.

Donde voy?

Desde el abismo.

Vnos. A los Infiernos.

Vndense los dos juntos con horrible terremoto, y suben llamas. Salen D. Iuan Alcalde, un Algazìl con un processo, y Soldados.

D. Iuan. Con orden vengo del Rey,
siendo fuerza, que padezca
Cosme, y para que oyga
de presidio la sentencia,
he de leerle sus cargos.

Buelve D. Iuan la vista à una, y otra parte.

Mas la puerta sola, y abierta!
Ha guardias. No ay quien responda?

Dent. Vnos. Vna traicion manifiesta
ay en la carcel. *D. Iuan.* Que escucho!

Entrase D. Iuan, con los demàs, y dize dentro.

D. Iuan. Quien de esta suerte inquieta
las prisiones? Mas que miro!
Quien ha rompido la rexa?

Salen dos Soldados.

Sold. 1. Traicion! *Sold 2.* Los Presos se van!

Buelve à salir D. Iuan.

Sold. 1. Vi entrar un Anacoreta
con el traje de Hermitaño,
de un baculo se sustenta.

D. Iuan. Cielos sin duda serà
aquel Monstruo de las selvas,
à cuyo assombro las guardias
huìdo habràn de su presencia.

Quando se buelve furioso,
no ay lazo, ni cadena,
que no rompa, y despedaza.
Publica el nombre de Meca,
y usando de sus encantos,
aunque por rudas malezas,
y Ciudades los Ministros
lo encuentren, quando apenas
desaparece en el ayre.
Vn Cavallo con presteza
llevadme, que he de prenderlo,
y darle muerte sangrienta
para escarmiento, y memoria,
con la mas atròz sentencia,
que inventò la tirania.

Vnos. Muera aqueste Monstruo.
Otros. Muera.

Vanse. Cierrase todo. Descubrese una funesta, y espaciosa quadra cubierta de luto, donde se verà Luzbèl cen rostro ayrado, y cetro en la mano sentado en trono de magestad, como que representa la Sobervia. Estaràn en nichos eminentes la Avaricia, Luxuria, è Ira à una parte, y al otra la Gula. Envidia, y Pereza todas vestidas de negro con una acha encendida en la mano, cubriendo el rostro con un velo; y al mismo tiempo se escuchan dentro lamentables vozes de condenados.

Voz 1. Que tormento! *Voz 2.* Que dolor!
Dent. Cosm Que tristes vozes funestas
me informan de mis desdichas!
Voz 3 O que rigor! *Voz 4.* O que pena!
Cosm. Mas que horrores à la vista
con sus llamas representa
este theatro lastimoso
de llantos, y de miserias!
Que profunda, y horrible boca
de sabandijas tan llena!
Ay de mi desventurado!
Dent. el Dem. En esta mansion encuentra
su castigo la venganza.
Voz 5 Voràz fuego me atormenta!

Sale Cosme muy assombrado, y roto de vestido con rostro feo, y denegrido, à su lado vendrà el Demonio, que le acompaña.

Dem. Aqui veràs otra estancia
de pompa, fausto, y grandeza;
donde dulcemente amargas
se juntan glorias, y penas.
Cosm. Que espectaculo horroroso!
Que patria, dime, es aquesta?
Dem. Escucha atento, y repara
desta Musica las quexas.

Musica.

Avar. Este theatro funesto, y lastimoso
palacio es de Luzbèl. *Lux.* Que poderoso
Monarcha del abismo
en cada aliento forma un paracismo.
Ira. En saña, que alimenta,
el horror de sus llamas representa
dura tragedia de la vida humana.
Gula. Con injuria tirana,
luchando està la vida con la muerte.
Envid. En cuya infeliz suerte
de suspiros compone la armonia
al compàs de su fiera tirania.
Perez. Difunta aqui suspira la esperanza,
donde aumenta el castigo su venganza,
quando el alma afligida
halla eterno penàr por breve vida.
Tod. y Musi. A manos de tus crueldades
muera este infelize, muera,
con quien se vengan las iras
de tus llamas, que alimentas.
En esta mansion obscura
rinda la vida en ofrenda:
de tu Oraculo Divino
humana victima sea.
Por sus yerros, y maldades
este infelize padezca
de tus iras los rigores,
la saña de tus violencias.
Sea infelize despojo
de tu colera sangrienta;
que, siendo ceniza el hombre,
arda aqui fragil paveza.

Con voz horrible.

Luzb. Ha del centro del horror,
patria de monstruos, y fieras.

Suben con promptitud desdel abismo dos Monstruos infernales de vision espantosa.

Los dos. Gran Dios de los abismos:
1. Que nos mandas? 2. Que decretas?
Luzb. Este noble Cortesano,
que (sin que el peligro tema)
tan ossado se ha atrevido
à penetrar de mi esfera
la region, profanando
mi sagrado; serà fuerza,
que experimente mis rigores.
Los dos. Iusto es, que tus iras sienta

en

en pena de sus maldades.
Luzb. Llevadle sin mas paciencia
en los palidos abismos,
donde su desdicha vea.
Tod. y Mus. Incendios, y enojos
salid à la empreza,
que en tristes estragos
lamente sus penas.
Abrese el Centro de la tierra, y suben llamas.
Luzb. Que espera vuestro furor?
echadle por esta hoguera.
Acometenlo con grande furia.
Cosm. Valedme Padre Nolasco!
Luzb. Gima, llore, sufra, y sienta
mis iras, rayos, y enojos.
Cosm. Nolasco ayudadme. *Tod.* Muera.
exemplo de la crueldad.
Cosm. Quien viò suerte mas severa!
Descubrese un trono de nubes resplandecientes, en que vendrà San Pedro Nolasco, y mientras và baxando Cae fuego con ruido de tempestad.
S. P. Nol. Espiritus infernales
humillád vuestra sobervia
à mi imperio avassallados.
Como tu en humanas señas
te has infame atrevido,
oponerte à la grandeza
de Dios, robando holocaustos?
Luzb. O que rabia! cessa, cessa.
S. P. Nol. Habla monstruo del abismo,
aqui el delito confiessa;
como en fingidos encantos
vàs introduciendo sectas,
enagenando à las Almas,
que à su creador tanto cuestan?
esta, que à tu idolatria
estava presa, y sujeta,
oy por mi se restituye
à la vida. *Luzb.* Dexa. dexa
de martirizarme el alma,
de hazer mayores mis penas;
pues con cadenas de fuego
sujetas estàn mis fuerzas.
S. P. Nol. Yà que aleve te atreviste
contra Dios de Cielo, y Tierra,
tomando el nombre de la alta
Sacra Trinidad inmensa;
al imperio de mis vozes,
estas mentidas grandezas
todas rendidas se humillen:
quando miradas apenas
luego estèn desvanecidas.
Continuo terremoto.
con ignominia, y afrenta
caygan todas à mis pies.
Cosm. Todo el abismo tiembla!
Vnas. Mas quien assi nos ultraja?
Cosm. Que formidable tormenta!
Otras. Que imperio, grande es el tuyo,
que assi triunfas de mis fuerzas!
Vnas. Desde las nubes caì
al abismo de mi pena.
Otras. Mi sombra entre paracismos
à tu luz vencida queda.
Luzb Abra para recibirme
el Infierno sus cavernas.
Abrense diferentes bocas con grande terremoto; à cuyo estruendo se desvanece toda aquella fingida apariencia del abismo. Vnas se unden, otras rapidamente buelan en el ayre, y Luzbèl revienta precipitado con formidable trueno.
Cosm. Que tormentos me combaten!
S. P. Nol. Todo en un bosque se vuelva.
Desaparece el Santo rapidamente en el ayre, y transformase todo en un aspero, è intrincado laberinto de arboles, y peñascos, donde estarà descubierta la boca de una cueva muy obscura.
Cosm. Espera Santo adorado,
sacro, esclarecido dueño:
corazon, que es esto sueño?
Cielos como aqui he llegado?
Descansar quiero entre tanto
en la falda desta roca:
mas que tenebrosa boca
Acercase temblando à ella.
me causa temor, y espanto!
Que hambre aprieta à mis dientes!
es tan terrible, y tan fiera,
que los huessos me comiera
de todos mis ascendientes.
Suena dentro una viguela.
Mas que sonoro instrumento
me informa esta soledad!
quiero de su suavidad
escuchàr el dulce acento.
Canta dentro una voz, que acompaña el instrumẽto.

Huye la saña sangrienta
de este valle miserable,
que un serpiente formidable
solo de hombres se alienta,
Aun lloro la desventura
de dos, que desgraciados
en este valle guiados
buscaron su sepultura.
De miserables sucessos
lleno està su centro obscuro,
siendo en su sepulcro duro
en lugar de troncos huessos.

Cosm. Habrà quien me guie?
Voz, y Musica. Si.
Cosm Quien serà en mi ayuda?
Voz, y Musica. Yo.
Cosm. Se niega à mi vista?
Voz, y Musica. No.
Cosm. Como he de seguirte?
Voz, y Musica. Assi.

Sale de la cueva una ninfa muy hermosa primorosamente vestida con una acha encendida en la mano, cubriendo el rostro con un velo blanco, y Cosme se suspende.

Ninfa, y Musica. Sigue errante peregrino
de aquesta tremula llama
el resplandor, que proclama
la gloria, que te previno.

Mientras và caminando, Cosme la và siguiendo.

Cosm. Mas en tanta confianza
la tierra se me và abriendo
Cielos, que es lo que estoy viendo!
ò norte de mi esperanza.

Abrese la Montaña, y descubrese una deliciosa floresta del Paraìso terreno.

pero que luz superior!

Dentro instrumentos.

mas que sonora armonìa
escucha mi fantasia!
quien se oculta aqui? *Dent. Mus.* el amor.

Entranse.

Dent. Cosm. Cielos que dicha Crecida
meresco en prodigio tanto!
yo he de apurar este encanto,
aunque me cueste la vida.

Cierrase todo.

IORNADA TERCERA.

Dent. Mus. En el templo de la fama
immortal tu nombre sea
por blazòn de tus hazañas,
por laurèl de tus empresas,

Al son de caxas, y trompetas se descubre un magestuoso trono, y en èl Sentado el Rey Don Iayme. A un lado estaràn Fr. D. Ambrosio, y Fr. Don Agustin, y al otro San Raymundo.

Fr. Don Amb Que bien estas consonancias
dulces en el alma suenan!
Rey. Estos elogios, y aplausos
darlos solo à Dios es deuda,
que es quien vence las batallas.
Fr. D. Agust. En siglos felizes sean
de tu valor nueva gloria
tan heroycas proezas,
quando las duras campañas
tu brazo de triunfos llena.
S. Raym. O Religiòn Mercenaria!
que yà en tu edad primera
te coronas de esplendores
con la mas alta diadema:
la victoria à ti se deve,
siendo escudo en la defensa.
Mus. En el theatro de tus glorias
por sacrificio te ofrezca
Marte triunfos peregrinos,
y Belona insignias regias.

Dentro un Clarin.

Rey. Mas los acentos marciàles
dizen, que Cervellòn llega.

Sale Fr. Don Miguèl de Cervellòn con bastòn de Generàl.

Fr. D. Mig. Dame gran Señor tus plàntas,
pues son dozèl, y esfera
de tan heroyco esplendor.

Arrodillase, y el Rey le levanta.

Rey. Mis brazos heroe te esperan
con la gloria del triunfo,
que yà los Cielos celebran.
Fr. D. Mig. Yà tus invictas Esquadras
victorias se acercan
de resplandor coronadas.
El Moro vencido queda,
dexando yà la campaña
de sus despojos cubierta.

Intrepido Señor sin mas aliento,
que, el que hereda el valor en tus ardores;
movido de la fama al dulce acento
partí luego, burlando los rigores.
Crece la emulacion del vencimiento
marciàles fulgores;
tanto, que del valor haziendo alarde,
para luego imagino, que era tarde.
Lleguè al campo, y de un monte prehemi-
miro llena de Moros la campaña, (néte
la colera impaciente
iras vomita con sangrienta saña,
viendome en tanto campeòn valiente
en gloria de la hazaña
el pecho animo, crecen los deseos,
contemplando sus vidas por trofeos.
Assi mi corazon (que incendio ardia)
à tan sangrienta empresa me brindava,
donde alfanje Africana (que luzia)
de tan barbaro guerrero me esperava;
mas del noble valor la bizarria,
(que en tantas glorias impaciente estava)
empeña entre alfanjes à mi brio:
quando al barbaro orgullo el valor fio.
Travòse la batalla, quando luego
miro volcàn de Marte la Campaña,
piramides de humo exala el fuego,
con nubes el horror el Cielo empaña;
y en este marciàl desasossiego
se atemoriza el campo, y se enmaraña:
quando en tanto ardimiento
en châos se mesclò cada elemento.
De sangre todo el suelo el horror baña,
se obscurece en su assombro el claro dia,
sangrienta alfombra ostenta la campaña
del marciàl combate à la porfià;
y en despojos felices de la hazaña
el rio sus alcofares cambía:
quando al fuerte tropèl de sus raudàles
su liquido cristàl trueca en coràles,
El Moro con ventaja numerosa
resiste à mi rigor medio turbado,
y à pesar de su colera envidiosa
pretende retiràr desalentado;
mas con mi gente noble, y valerosa
de Marte le seguì rayo animado:
quando, su saña à mi furor vencida,
paga su arrogancia con su vida.
Vino la noche tremula de horrores,
descansa el ardimiento en su rezelos,
y sediento el valor de mas rigores,
se demuestran propicios los Cielos;
restaurase la luz de sus favores,
y alentando mi brazo los desvelos,
del laurèl deseosa la esperanza
crece el valor, anima la venganza.
Del besuvio marciàl al son horrendo
derribè las almenas, y alentado
con formidable estruendo
di el assalto en tropèl desconsertado;
las caxas el horror van repitiendo,
con la muerte tropieza yà el cuydado,
y en su altura el clarin glorias pregona,
sirviendole mis heroes de corona.
Vi en la lid un blazòn en cada esmero,
cada pecho un volcàn se viò encendido,
en cada estruendo viòse un pregonero,
cada Soldado un leòn embravecido,
viòse un rayo de Marte en cada azero,
un incendio marciàl cada sentido,
un triunfo glorioso en cada amago,
y una feliz victoria en cada estrago.
Como alfombra debida à tu grandeza
sus trofeos te rinde el africano,
coronista es el Sol de tu grandeza,
admirase à tu impulso mas que humano;
y pues sobra la vida à mas empreza
à la luz de tu aliento soberano,
con envidia de Marte, y de Belona
rinde, postra, sugeta, y aprisiona.
Ciñe pues el laurèl mas peregrino,
que en assaltos, triunfos, y victorias
soberana diadema te previno,
siendo el orbe theatro de tus glorias;
à la luz superior de tu destino
se eterniza la fama en tus memorias:
pluma, tinta, y papèl siendo en su esmero
tierra, assombro, rigor, sangre, y azero.

Musi. Pues se llenan las historias
de tus victorias sangrientas,
vive en ombros del aplauso,
pues buela tu fama eterna.

Dentro Soldados, y Roque.

Sold. 1. Ha de la guardia. *Rey.* Que es esto?
Roq. Aqui nadie me detènga,
que le meterè la lança.
F. D. Mig. Quien assi el Palacio altera?
Sol. 2. Vn hombre rompe la guardia,
sin que detenerle puedan.
Atrevido, y temerario

en el Palacio se entra
lleno de polvo, y trofeos.
Roq. Viva nuestro Rey, y beba
para assombro de gentiles.

Sale Roque muy arrogante con escudo, lança, vandera, y Cabeza de Celin, que trahe pendiente de los cabellos.

Roq. Pues yà con dicha mi estrella
oy à tu culto me induce,
quiero venir con ofrenda.
Estos despojos, que traygo
de las ruinas sangrientas,
que entre moriscas alfanjes
ganò en el campo mi diestra,
consagro a tu Magestad.
Rey. Como te ha ido en la guerra?
F. D. Amb. Que al que huyò cobarde,
le sirvan glorias agenas!
Roq. Despues que en contadas marchas
ocupamos la eminencia
de los montes de Mallorca,
frente haziendo de vanderas,
apenas tocò al denuedo
la colera de la guerra;
quando luego mi valor
empeñòse de manera,
que à los primeros combates
de todas partes me cerca
tanta multitud de moros,
que imposible à su fiereza
juzgava escapar la vida.
Luego Fluvià, y Corbèra
con un esquadron volante
corrieron en mi defensa;
del aprieto me sacaron
à poderosas violencias
de militares ardores.
Con tan heroyca proeza
de libre pues blazonando,
entramos por las trincheras,
haziendo fiero destrozo
de tanta morisma fiera;
quando aspirando à la gloria
de ver postrada, y sujeta
al azero su arrogancia
por diligencia postrera
vamos siguiendo à su alcances
y en una estrada encubierta,
à que el Moro recurriò
para ultima resistencia,
dimos el postrèr combate:::
F. D. Mig. No ay palabra, en que no mienta.
Riense todos.
Roq. Y à costa de tantas vidas
el Moro en viva tragedia
gime sus fuerzas postradas,
llora sus armas desechas.
con la fuerza del ataque
derribamos las almenas,
y en assalto presuroso
coronàmos su eminencia
con tanto campeòn valiente.
F. D. Aguſt. Que sea tal su desverguenza,
que haviendo huìdo del Moro,
aqui à parecèr se atreva
con los triunfos, que he ganado
con la sangre de mis venas!
Roq. Que hazañas hize aquel dia:::
S. Ray. Tiene cara de vaqueta.
Vuelvense todos à reìr.
Roq. Tanto que dexè admiradas
las naciones estrangeras.
Vn Moro, que llevè presso,
yà está bogando en galera.
Levantese el Rey.
Rey Tu hazes glorioso este dia, *à Roq.*
dando generosas señas,
de volvèr oy tan triunfante.
Roq. Postra pues, rinde, y sujeta,
quando el clarin de la fama
(hecho en tu alabanza lenguas)
publica por todo el orbe
tus dilatadas empressas.
Enarbola Roque el estandarte de contento.
Rey. Gracias te den Virgen pura
entrambos el Cielo, y Tierra
por tan felize victoria.
No solo por tu clemencia
hemos muerto tanta copia
de Moros, si que por nuestra
toda Mallorca se nombra.
Y assi con alegres muestras
acompañandome todos,
es justo, que me prefiera
à repetir los aplausos
con jubilo, aplauso, y fiestas
hasta que emprendamos Cielos
la conquista de Valencia.
Que victima, que holocausto
puedo yo hazeros, que sea

en hazimiento de gracias
mas accepto Virgen bella?
Vamos pues, donde le demos
infinitas gracias, mientras
à chôros el Cielo canta
de armoniosas cadencias.
Tod y Musi. De la Merced sacro armiño,
tus prodigios, tus finezas
con atomos mida el Sol,
numère el mar con arenas,
el Mayo cuente con flores,
ronde el Cielo con Estrellas. *Vanse.*

Mutacion de Theatro, y salen Don Carlos, y Don Iuan emboçados.

D. Iuan. Como te ha ido? *D. Car.* Muy mal,
que aunque discurrì las huertas
no he podido hallàr à Beatriz,
y assi es preciso, que vuelva.
mas (segun me han informado)
su divina gentileza,
para divertir cuydados,
que la postran, y enagenan
despues del triste sucesso
de la noche, dà la buelta
con su coche por la playa.
Dentro dispa-an.
Dent. D. Beat. No ay, quien mi vida defienda!
D. Carl. Lamentos de mugeres oygo!
voy Cielos à socorrerla.
Entranse, y dizen dentro.
D. Beat. Que me ahogo! piedad Cielos!
Vnos. Cielos que desgracia es esta!
D. Iu n. Assustados los cavallos
al tiro de la escopeta
en el mar se despeñaron
con indomita fiereza!
D. Carl. Amor prestame tus alas,
quando el corazon entrega
tanta llama à tanto viento.
D. Iuan. Ya se arrojò, sin que tema
del cristalino tropèl
ayradas furias violentas;
y nuevo Vajèl con alma
en tan desecha tormenta
haziendo remos los brazos,
las crespas ondas navega.
Salen Inès, y Luisa con un candelero, y una vela encendida, y le pone encima de un bufete.
Inès. Hasta aqueste quarto he entrado,
para explicarte mis penas.
Dèt. D. Elen. Que me abraso! *Luis.* Què es aquesto?
Sale Alexos.
Alex. Algun fenix, que se quema:
tres calles ha, que me sigue
un hombre, y segun las señas
parece, que es Don Enrique.
Sale Roque con espada, y broquèl.
Inès. Sè, que cobarde peleas, *à Roq.*
pues dizen solo mataste
à uno, que alentava apenas.
Roq. Que mentecato lo ha dicho?
ò si en el campo me vieras,
como arrojado entre alfanjes
hize matanza sangrienta.
Me seguia un batallòn
de alpargatas montañesas:::
Luisa. En mi vida vi mentir
con mas gentil desverguenza.
Roq. Quita allà bruja maldita.
Da Roque un empellon à Luisa.
Luisa. Yá tu cuerpo rocinèa.
Roq. Que te venga un tabardillo.
Inès. A ti recio mal de muèlas.
Vanse: queda Alexos solo, y salen Don Enrique, y Don Alonso emboçados.
D. Enriq. Me parece, que aqui entrò.
Alex. Aquestas son otras quentas.
D. Enrq. Dinos, donde està Don Pedro.
Alex. Se ha ido en sierra morena
para un negocio muy grave,
(embocate esta siruela) *Aparte.*
y despues de algunos dias,
sea por fas, ò por nefas,
escriviò, que partiría
para Castilla la vieja.
D. Enriq. Yà conosco tus embustes.
D. Alon. Toma, toma esta merienda. *Dale.*
D. Enriq. Vive Dios, que has de dezirlo.
D. Alon. Busquemosle pues, y muera.
Alex. Buscadle por Iesu-Christo:
todas las noches se emplea,
en ser argos vigilante:::
Sale F. Don Patricio.
pero, à que buen tiempo llega! *Apare.*
D. Enriq. D. Patricio! *F. D. Pat.* D. Enrique!
Dent. D. Beat. Ay de mi! *D. Eriq.* Que voz es esta?
Suspendense.
F. D. Pat. Retiraos à este quarto,
por si alguno viniera.
Escondense Don Enrique, y Don Alonso, y sale Don

D. Carlos con D. Beatriz en brazos desmayada.

D.Carl. Pues depositè en mis brazos
el Sol de tanta belleza,
oye elada maravilla,
hermosa llama desecha
de un amante los suspiros,
de quien te adora, las quexas. (ga!
F.D.Pat. Que es esto? D.Beat. El Cielo me val-
F.D.Pat. Tan postrada tan sujeta!

Entranse todos: queda Alexos solo, y dizen dentro.

D.Carl. En este sitio Señora,
que la hermosa primavera
con tanto primor guarnece,
puedes descansar. F.D.Pat. Alienta.
D.Carl Qualquier estancia serà
la mas hermosa floresta
à las luzes de tus ojos,
al contacto de tus huellas.
Alex. Que es, lo que he llegado à vèr,
Beatriz, Cielos, no es aquella?
Don Carlos con ella à solas
le dize amantes finezas. *Vase.*

Dentro D. Elena, y Luìsa.

D.Elen. Que oygo! Luìsa. Lo que es verdad.
D.Elen. Ay de mi! Que tantas penas
aun no acaban con mi vida!
Yo he de entrar, ya estoy resuelta,
hasta averiguàr Luìsa,
si Carlos se oculta en ella.

Llaman, y salen D. Elena, y Luìsa alborotadas por una parte, y D. Patricio por la otra.

Muy admirado estaràs,
de verme de esta manera
Patricio entrár en tu casa;
y pues, que el amor me fuerza,
si amparar una muger
es generosa fineza,
un hombre vengo à buscar,
porque me han dicho, que en esta
casa vive retirado.
Dent. Roq. Llegàd todos con presteza.

Sale Inès temerosa.

Inès. Que una traicion impensada
ay en la casa encubierta.

Salen huyendo D. Enrique, y D. Alonso disfrazados con el azero en la mano, y D. Carlos tras ellos acuchillandoles.

D. Enriq. Mata la luz. D. Elen. Que desdicha!

Apaga la luz D. Alonso con el azero, y vàn como à obscuras por el tablado medio turbados.

D.Carl. Aora probarèis mis fuerzas.
aunque las luzes matèis,
sabrà encontraros mi diestra.
Inès. Traèd luzes. D.Elen. Trance amargo!
Luìs. Ay confusion como aquesta!

Sale D. Beatriz muy assustada.

D.Beat. Como à obscuras esta sala,
y tanto ruido en ella?
D.Alon. La ocasion se ha mal logrado.
D.Enriq. Procura à tomar la puerta
del jardin, que entre el tumulto
de la plebe con cautela
escapar los dos podrèmos.
D.Elen. Penas se añaden à penas.
D.Carl. Mas con las luzes, que trahen
percibo mejor las señas.

Sale Roque con un candelero en la mano, y una vela encendida.

Roq. Aqui anda el Diablo suelto.

Vanse huyendo D. Enrique, y D. Alonso, y D. Car- los les và siguiendo.

D.Beat. Sin vida estoy! D.Elen. Yo estoy muerta!
Seguir à los tres importa.

Dà Roque el candelero à Inès.

Roq. Voy, para que no suceda
Cielos alguna desdicha.

Limpia Roque el azero, y se entra tràs ellos muy resuelto.

D.Elen. Quien creyera por mis penas,
que haya à un traydòr hallado,
en donde veo una fiera!
D.Beat. Amor buen huesped me has dado
para sufrir tus ofensas!

Salen D. Carlos, y Roque con las espadas desnu-

Roq. Estàs herido? D. Carl. No, bueno
me siento. Roq. Aora sossiega,
que bien hiziste el papèl!
D.Carl. Solo me basta, que sepa,
que de mis armas heridos
escaparon. D.Elen. Otra senda
se ha abierto à mis agravios. *à D.Beatriz.*
Don Carlos (ingrata) era
el que ocultar pretendias?
D.Beat. Que me haya dado aquesta
casa el amor para alvergue
de mis males! D.Carl. Que te viera
Doña Elena aqui escondida!
D.Elen. Mucho ay que pensar sospechas!
D.Beat. Muchas ofensas me agravian!
D.Carl. Muchas desdichas me cercan!

D.Bea-

D.Beat. Ay de mi! Que ya el vital
aliento la vida quiebra!
Entranse todos, y sale Alexos.
Alex. Descubriòse la maraña:
pero yo sin mas paciencia
he de buscar à mi Amo,
porque quanto passa sepa;
pero, donde lo he de hallàr,
ignoro en tan larga ausencia,
quando el pobre anda perdido
en la comarcana Aldèa
despues del triste sucesso,
sin que à bolver se atreva. *Vase.*
Descubrese la playa, y puerto de Mallorca poblado de naves, y sale S. Raymundo muy desconsolado con bastòn, y sombrero.
S.Ray. Cielos dexadme salir
de estas confusiones ciegas.
Que felìz fuera, y dichoso
un Monarcha, si se viera
libre de aquellos cuydados,
que embarazan las potencias!
quiero vèr, si acaso se halla
en la playa una ligera
nave, que salga del puerto.
La que es cercana à tierra
de partida està, pues tiene
levantadas ya las velas.
Dentro Marineros.
Marin.1. Yà està la nave cargada.
Marin.2. Pues que los vientos refrescan,
y el mar està con bonanza
vamos al esquife. Marin.3. Espera
Salen los tres.
que verèmos en la playa,
si ay, quien embarcarse quiera.
S.Ray. Pues los indicios demuestran,
que soys los dos Marineros;
dezidme, acaso se encuentra
en el puerto alguna nave,
que salga esta noche mesma?
Marin.3. Si Padre, soy yo el Patròn
de una, que manda Su Essencia?
S.Ray. Pagando viaje, y comida
quieres llevarme con ella?
Marin.3. No puede ser Padre mio,
que no ay de embarcàr licencia
à Clerigo, y Frayle alguno.
Vanse, y queda S. Raymundo solo puestos los ojos al Cielo.
Vos Dios de suprema alteza
sabèis, lo que està mejor.
El Cielo que luzes presta!
Dent.Musi. Raymundo prodigioso
sobre las ondas provido camina,
que sin temèr los riesgos
el Cielo serà el norte de tu guia.
S.Ray. Que Oraculo ha respondido!
O soberana grandeza
de la Magestad de Dios!
Con tan Divinas influencias
seguro podrè fiàr
humana nave ligera
mis esperanzas al viento
con tranquilidad serena. *Vase.*
Dent.Rey. Marchàd valientes Campeònes.
Suena un clarin. (guerra.
Dent.Vnos. Arma, arma, Dent.Otros. Guerra,
Mutacion de theatro, y sube Cosme del centro de la tierra vestido de blanco como à difunto con rostro feo, y denegrido, y una vela encendida en la mano.
Cosm. Cielos como aqui he llegado!
Dà una patada.
Ola Criados, Elena:
nadie està aqui, que responda?
Al ruido de las vozes salen D. Elena, y Luìsa, y quedan assustadas.
Luìsa. Ay de mi un bulto se acerca!
Aqui viene! D.Elen. Iesus mio!
Vision, que andas en pena,
que quieres? Dì, quantas Missas
te faltan? Luìsa. El alma tiembla!
D.Elen. Si alguna satisfacion
para tu remedio esperas,
dilo, que te doy palabra
de hazerlo. Cosm. Que eres Elena?
D.Elen. Que eres Cosme? Luis. Que eres vivo?
Salen D. Beatriz, y Inès de visita con manto, y se suspenden.
D.Beat. Es imagen de la idea?
Inès. Es ilusion del sentido?
Cosm. Cosme soy, no os suspendas.
D.Beat. Estàs gozando de Dios?
D.Elen. Que motivo assi te lleva?
Inès. Que susto! Cosm. Son cuentos largos.
Queriendo à todos dàr abrazos llega à abrazar à Luìsa.
Luìsa. Que me abrasas, que me quemas!
Dexa Cosme à Luìsa, y acercase à Inès, para dar-

darle un abrazo.
Mira, que te ha de abrasar, *à Inès,*
porque viene hecho un ethna
medio ardiendo. Ay de mi!
Haze extremos Luìsa.
Cielos, que llama me cerca!
Todo el cuerpo me ha bañado
de un sudor, que me atormenta!
D.Beat. Que rostro tan sucio, y feo,
que à la muerte se asemeja!
Cosm. Si, pues vengo perfumado
con pastillas de la horrenda,
y formidable mansiòn
del Infierno. *D.Beat.* Que fiereza!
Acercase Cosme à D. Elena.
D.Elen. No te acerques, no te acerques!
D.Beat. Es tierra llana, ò es sierra?
Cosm De todo ay. *Luìs.* Dì, que has visto?
Cosm A tus Padres, y à tu Abuela.
Luìs. Que oygo Cielos! *Cosm* Lo que passa:
y otras cosas, que amedrentan
de pensarlas. *D.Beat.* Como ha sido,
que tu aqui venir pudieras,
de donde no ay redencion?
Cosm. Por la intercession, y clemencia
de Nolasco, que invoquè.
Yà sabèis, que en una estrecha,
y obscura carcel estava
condenada mi innocencia
por los amores, y zelos
de mi Amo. Entre cadenas
lamentando, à los Demonios
me apelè, y con presteza
se me ofrece un Hermitaño
compassivo de mis penas.
Dixome, si le seguia,
con sus poderosas fuerzas
me darìa libertad.
Yo por escapar la fiera
muerte en riesgos de mi vida,
me allanè à su propuesta.
De su magica valido
(mis historias aqui empiezan)
rompiendo las prisiones,
los grillos, y las cadenas
me diò libertad, y vida:
quando siguiendo sus huellas,
la tierra se me extremece;
y con tempestad de piedra
se abriò el centro. De improviso
en sus entrañas la tierra
me tragò. Caì à un profundo;
y hallème dentro una cueva
formidable, y de repente
se ofreciò una estancia llena
de visiones infernales
las mas horribles, y feas;
quando el Capitàn de todos
me dixo con voz tremenda,
como aqui desventurado,
sin que el escarmiento temas,
antes de tiempo has venido
à ofrecerte yà à las penas,
y al castigo, que te aguarda
por tus livianas torpezas?
Yà te tengo prevenido
el lugar, que entre tinieblas
has de ocupar infelize;
y dandome con violencia
en la cabeza mil golpes,
echaronme por la tierra,
arrastrandome por toda
aquella mansiòn funesta.
De un trueno, que sonò horrible,
abriòse el centro, y me llevan,
donde ay muchos condenados,
que padeciendo hambre fiera,
con los dientes rabiando
todo aquel lugàr resuenan.
Qual tiene los pies, y manos
clavados contra la tierra,
de otros muerden las entrañas
sabandijas las mas fieras.
Me llevaron á un Castillo,
que por ventanas, y puertas
estava exhalando llamas.
Este me dixeron, que era
la casa de los deleytes,
donde se dàn por merienda
bebidas de ardiente plomo,
sierpes, sapos, y culebras.
Por los vientos me llevaron
con peligrosa fiereza.
Hallème en un rio, donde
desventuradas bellezas,
mientras vàn tomando el baño,
se abrasan a un tiempo, y se yelan;
siendo de aquellas ondas
los pezes, y las sirenas.
Con desesperadas vozes

de

de blasfemias, è insolencias
van maldiciendo à sus Padres,
y al Creador de Cielo, y Tierra.
Aqui estavan las mugeres,
que en livianas torpezas
empleàron los instantes
de su vida. En una excelsa
cumbre me arrebataron,
que vomita con violencia
diluvios de fuego, y humo.
De aquella abrasada hoguera
van subiendo muchas almas
entre sus llamas inquietas,
quando al instante se esconden,
por dàr ardiente materia.
Me dizen, por tus maldades
este castigo te espera.
Passo adelante, y encuentro
un puente de angosta senda.
Todos los que pretendian
passar por su via estrecha,
à la violencia caian
de un uracán, quando apenas
los hazian mil pedazos
idras, serpientes, y fieras.
Escapè de aquel peligro,
de un riesgo en otro me llevan.
Por fin sali en una quadra,
donde el Rey de las tinieblas
sentado en su trono estava
con magestad, y grandeza.
Iusticiero, y vengativo
manda, que en tristes cadencias
concubinas infernales
me publiquen la sentencia;
y subiendo del abismo
dos lobos, quando me cercan
como un esquadròn de perros.
el Rey los manda, y ordena,
que crueles me despedazen.
Entonces sin mas paciencia
con las garras, y los dientes
me acometiò su fiereza.
Dixe Iesus, y al dexarme
todos con vozes horrendas
me dixeron calla, calla,
que nos aumentas la pena.
Invoquè luego à Nolasco,
y baxando de la etherea
regiòn, dexò prodigioso
aquella altiva grandeza
al imperio de sus vozes
desbaratada, y desecha.
Vnos dieron al profundo,
otros erradas cometas
se subieron por los vientos,
empañando à las esferas
con horrible estruendo. Guiado
de deydad hermosa, y bella,
penetrando las entrañas
de los Montes, me vì en tierras
de Promission; y hallème
en una amena floresta
llena de mil suavidades.
Era sembrada la tierra
de rosas, y de clavèles;
cedros, y laurèles eran,
(arboles del Paraìso)
los que aquella estancia cercan.
Ofreciòseme à la vista
con milagrosa apariencia
Ierusalèn, cuyas calles
con tanto amor, y fineza
vieron pisarse algundia
de Iesus: luego se ostentan
los Sacrosantos lugares,
donde con dolor, y afrenta
Christo muerte padeciò,
por darnos la vida eterna.
Que tierras no he caminado!

Todos. Con admiracion nos dexas.

Sale San Pedro Nolasco, y arrodillase Cosme à èl.

Cosm. O Nolasco milagroso!
yo soy la perdida oveja,
que, si de los infernales
lobos librado no huvieras,
muerto habria en la desdicha
de mi abatida miseria;
pues vuelve à vuestro rebaño
amparadla, y recogedla!
recibid aun pecador.
Que os invoca en sus ternezas.

S. P. Nol. Yà que Dios te ha perdonado
por intercession de nuestra
Madre, que nos comunica
los thezoros de clemencia,
vuelve en tì; mira por tì.
Con toda el alma desprecia
del Mundo las vanidades,

y en aspera penitencia
procura tu salvacion.
Llora tus culpas, y sean
tus ojos copiosos rios;
que entre las lagrimas tiernas;
del dolor el alma aneguen
pues son la llave maestra
del perdòn. *Cosm.* pequè Señor
Dase golpes en el pecho.
Tod. Viendo Padre tus finezas,
tus maravillas, y assombros,
quien no te adora, y venera? *Vanse.*

Mutacion de Theatro. Descubrese el Rey Moro sentado: quedase dormido, y dize entre sueños.

Rey. Emula à la luz del dia,
ò noche obscura, y funesta!
porque con fieros assombros
de illusiones me llenas?
como fuertes Othomanos
despreciàys con tanta afrenta
el honor, que dà la hazaña?
para quando se reserva
el valor, que en vuestros pechos
arde? volvèd à la empressa
por la gloria, que debèys,
à la sangre, que os alienta!
mas yà deterrando sombras,
el dia su luz despierta
entre nubes de oro, y grana. (guerra.
Dentro unos. Arma, arma. *Dentro otros* Guerra,
Despierta el Rey, y se levanta furioso.
Rey. Que vozes confusas son,
Estas, que mi pecho alteran?
quien este estruendo motiva?
Sale un Moro.
Moro. Señor, que las centinelas,
que de estos cercanos montes
ocupan las eminencias,
à lo largo han descubierto
una Armada, que navega;
y advierten segun su rumbo,
que costeando se acerca
à nuestra arenosa playa
de Valencia. *Dent. unos.* Yà entre peñas
estàn chocando dos Naves
llevados de la tormenta.
Desdel Mar. (Cielos!
Fr. D. Agust. Cielos piedad! *Fr. D. Amb.* Favor
Dentro otros. Yà llegan en las riberas.
Sale otro Moro.
Moro. Señor vengo adàr noticia,
que la borrasca desecha
hecha gente derrotada,
y la tuya mal resuelta
no quiere darles quartèl.
Rey. Matadlos, matadlos mueran
à impulsos de mi rigor,
que assi los Dioses lo ordenan.

Entrase furioso el Rey Moro: cierrase todo: de[s]... brese un intrincado laberinto de peñascos, y ma... y salen Fr. D. Ambrosio, y Fr. D. Agustin assustados levantando las manos juntas azia al Cielo.

Los dos. Piadosos Cielos valednos!
Fr. D. Agust. Que à tanto furor se mueva
aquesta gente tyrana!
Fr. D. Amb. Enmarañada aspereza,
que negas al Sol la entrada:::
Fr. D. Agust. Que sus arreboles peynas:::
Los dos. El passo errante permite
à dos, que en tanta miseria
corren peligro en las vidas.
Fr. D. Agust. Que de temores me cercan!
Fr. D. Amb. Poco ha, que amaneciò:
pisa quedo. *Fr. D. Agust.* en estas breñas
solo espantosos bramidos
se perciben de las fieras!
Repara Fr. D. Ambrosio en una cueva, que habrà muy obscura.
Fr. D. Amb. Entre aquel peñasco oculto
Con una encendida tea
se mueve un bulto, una sombra.
Dentro Moros.
Unos. Mueran los Christianos. *Otros.* Mue[ran.]
F. D Agust. Sentidos somos! *F. D. Amb.* Que (rèr
quando yà las centinelas,
que guardan aquesta costa
nos han visto.
Sale una tropa de Moros armados.
Unos. Estas arenas
les sirvan de sepultura.
Atanlos fuertemente.
Fr. D. Agust. Cielos, si gustays, que mu...
vengan todos los ultrajes,
que los valles extremezcan,
que todos estos rigores:::
Fr. D. Amb. Que todas estas violencias

Fr. D. Agu...

Fr. D. Aguſt. Nunca me veràn vencido.
Fr. D. Amb. Nunca ſujetarme puedan.
Fr. D. Aguſt. Ni haràn, que yo no publique:::
Fr. D. Amb. Ni haràn, que yo no defienda:::
Fr. D. Aguſt. Que veſtros Dioſes ſon falſos.
Fr. D. Amb. Que es nueſtra ley verdadera.
Tao. No ſe como no os mato,
de eſcuchàr eſtas blaſfemias.

Llevanlos maniatados. Cierraſe todo: deſcubreſe un ameno prado, y ſale Coſme muy alegre.

Coſm. Es poſſible, que haya ſido
tan dichoſo en mis tragedias,
que deſpues de tanto tiempo
à reſtituirme vuelva
al Mundo, deſdel abiſmo,
y à la luz, de las tinieblas!

Sale el Demonio en trage de muger muy hermoſa con manto: paſſeaſe, y Coſme và en ſu ſeguimiento.

...y muger mas peregrina,
Cielos el alma me lleva!
...*Luzb.* Ea eſpiritus laſcivos
ayudadme en eſta empreſa.
... Mas, que tentacion tan fuerte
... arraſtrando mis potencias!
...o vì muger en mi vida
...e mas garbo, y gentileza.
...ego á hablarla: ea Señora.

Acercaſe Coſme à ella.

... el penſamiento ſe enreda: *aparte.*
...zid hechizo, ſi ſoys
...iana de aqueſtas ſelvas,
...e eſtos jardines la flora?

Entraſe, y Coſme tràs ella. Sale Luzbèl.

... Incitàdla de manera,
...e quede oy eſclavo mio,
...ando en carcel perpetua
...r eſte tan breve guſto
...do un abiſmo de penas. *vaſe.*
Coſm. Dulce fenix de mi vida
...mite, que el alma pueda
...tanta ſuerte adorarte,
...e ya mi gloria lo eſpera.

...e Luzbèl muy triunfante, y alegre por la otra parte

... Victoria para el Infierno,
...ndo el que me hazia guerra,
...inado, fragil barro
...ò en ſus concupicencias,
yà ſe rindiò à mi podèr,
oy haga el abiſmo fieſta
con iras, rayos, y enojos;
y es bien, que todo le ofenda,
y muera deſgraciado;
quien tan atrevido peca.

Vndeſe Luzbel: ſuben llamas, y vuelven à ſalir los dos.

Coſm. Amor que contento vivo!
pues pude en tanta fineza
coronàr mis eſperanzas,
Que contento el alma alienta!
dulce encanto idolatrado
por tì la vida partièra.

Deſcubrele Coſme la cara, que tendrà cubierta con el manto, y halla un cadaver de viſion eſpantoſa quando al inſtante deſaparece en el ayre con horrible eſtruendo, y queda Coſme como aſſombrado.

Cielos que mortàl aſſombro!
que figura tan horrenda
han llegado à vèr mis ojos!
amor la voz ſe me yela:
Cielos, que me ha ſucedido!

Sale San Pedro Nolaſco, y al verle queda Coſme avergonzado.

Coſm. Fieros azotes me eſperan: *aparte.*
imàn fuè de mis ſentidos
una muger tramoyera,
el demonio me tentò,
me encendí en amores de ella,
gozè el diablo, y deſpues
con ſu forma horrible, y fea
ſe deshizo en humo, y polvo.
S. P. Nol. Que diabolica apariencia!
eſto es aviſo del Cielo.
dime, donde eſtà la enmienda
como tan preſto dexaſte
por la carne la abſtinencia,
la ſantidad por el vicio?
tus paſſiones refrena,
apaga con el ayuno
la llama de tus torpezas,
que, quien viò, lo que tu viſte,
haziendoſe Anacoreta,
debe olvidar lo del Mundo.
Mira pues la eſtrecha quenta,
que has de dàr á Dios.
ocupa en coſas eternas
las potencias, y ſentidos.

en el alma nô te pesa
de haver à Dios ofendido?
Arrodillase Cosme con el pañuelo en los ojos.
Cosm. Tanto Señor, que quisiera,
que desecho entriste llanto
el dolor con mil ternezas
llegara à llorar mis culpas.
Y siento, de que no tenga
intenso el dolor de haver
ofendido à tan inmensa
bondad. *S. P. Nol.* Que engaños el Mundo
tiene en su redonda esfera!
quien de ti se fia Mundo,
en mil riesgos se despeña.
No le juzguèis justiciero
mi Dios de suprema alteza,
solo juzgàdle piadoso,
pues son Iusticia, y clemencia
vuestros atributos propios.
Cosm. Si tan ciego en mis torpezas
oy vivì, de amor incendios
apague en lagrimas tiernas.
A tus pies rendido ruego,
que el Habito me concedas
tuyo. *S. P. Nol.* Yo te lo prometo.
Cosm. Que felicidad es esta!
pues son publicas mis culpas,
quiero, que publica sea
la penitencia: ò Dios mio,
dueño de mi alma en prueba
de que oy empiezo à ser otro,
irè por montes, y selvas,
publicando en altas vozes
mis pecados, y vilezas.
S. P. Nol. Pues tu llanto ha sido asi,
entre el dolor, y la pena
los enojos se llevàron
los pecados por la puerta
de los ojos. Cielos santos!
que alegria me deleyta!
pues oy he podido daros
aquesta perdida oveja,
librandola de las manos
de tan enemigas fieras. *Vanse.*
Mutacion de theatro: descubrese el Rey Moro sentado en su trono, y sale una tropa de Soldados armados, llevando à F. Don Ambrosio, y à F. Don Agustin maniatados
Rey Que es esto? como alevosos
hazèis tan grande insolencia
de ultrajar á mis Dioses,
pretendiendo en campàl guerra,
conquistàr nuevos dominios
en mi Reyno de Valencia?
Como por solo un Dios,
que tiene de hombre las señas,
despreciàis à tantos Dioses
immortàles, que venera
tanta multitud de pueblos
en la extendida Morèa?
F. D. Agust. Porque es primero mi Dios,
creador de Cielo, y Tierra,
por ser un Dios trino, y uno,
el que todo lo govierna.
Que si Dios en un madero
padeciò muerte sangrienta,
fuè, porque quiso humanarse,
para que de Adàn, y Eva
se reparasse el pecado.
F D. Amb. Si quieres, que aqui en presencia
de todos oy te declare
con muy eficaces pruebas
la falsedad de tus Dioses:::
Rey. No prosigas, cessa, cessa,
que es serpiente venenosa
à mis oydos tu lengua.
F. D. Am. Si quieres pues castigarme,
por vèr en mi si ay flaqueza;
maquina nuevos ultrajes,
nuevas crueldades inventa,
que todos estos rigores
haràn dichosa à mi Estrella.
Rey. Calla infame mal nacido,
que à nuevo furor me empeñas.
pues no enmendàis los errores,
yo os pondrè con tal bajeza,
que quedèis desconocidos.
Mando, que azaeteados mueran
los dos pendientes de una aspa:
En publica plaza sea
vuestra sangre derramada,
cuyo horror à servir venga
de general escarmiento.
F. D. Amb. Darè de alegria muestras,
al verme tan abatido.
F. D. Agust. Mas si Rey tirano piensas,
que es bastante tu crueldad,
para que yo retroceda
de ser Christiano, es engaños
pues con todas mis potencias,

y sentidos solo adoro
à un Dios de bondad inmensa
con fè tan firme, y constante,
que como á mas verdadera
le adorarè, auque me mates.
Rey Callàd sacrilegas lenguas:
para que cruel se execute
de su muerte la sentencia,
prevenganse los verdugos
de mil puntas hazedèras,
y arcos,por donde disparen
en cada tiro una flecha.
Vuelvanlos à la carcel.
F D. Amb. Maria Madre de gracia:::
F D. Aguſt. De la Merced pura estrella:::
F. D. Amb. Socorrednos:::*F. D. Aguſt.* Amparad-
Los dos. En las angustias postrèras (nos:::
de la vida. *F. D. Amb.* Paraque
en tal rigor quedar puedan
vuestros siervos vencedores
de estos tiranos.
Entranse todos, y quedase un Moro.
Moro. Yà espera
todo el pueblo vèr su muerte:
ventanas gentes diversas
van alquilando, por vèr
execucion tan sangrienta.
Cierrase todo: descubrese una deliciosa, y amena Campaña con diversos montes, y frondosos arboles, y sale Don Pedro *melancolico, y suspenso.*
D *Ped.* Vn hombre, que sin alivio
de su desdicha se quexa
para fin de tantos males
solo la muerte desea.
Aparece Alexos en la cumbre de un monte, y repara con Don Pedro.
Alex. Señor, Señor. D. *Ped.* Donde estàs?
Alex. Sobre la altura de aquesta
pesada roca. *D. Ped.* A que vienes?
Alex. Discurriendo aquesta aldea,
tres horas ha, que en tu busca
voy perdido por sus sendas,
quando supe, que aqui estavas:
y a dezirte, que te buelvas
à la Ciudad, que ay, que hablarte.
D. *Ped.* Cielos yà el alma recela.
Dentro algazara, de Zagales con instrumentos pastoreles.
Alex. Sube Señor por tu vida,
que veràs de aqui una rueda
de pastores. Alli corren,
beben alli, alli meriendan,
y con rusticas canciones,
al son de las castañetas,
è instrumentos pastoriles
baylan con jubilo, y fiesta.
D. *Ped.* Aquestos indicios son
de alguna festiva nueva.
Alex. Que Pais hermoso, y vario!
imagino, que es su amena
estancia de todo el orbe
la mas florida, y mas bella.
D. Ped. Baja presto. *Alex.* mas por donde?
D. *Ped.* Cielos que zozobras cuesta
el ser amante! *Alex.* Yà bajo.
D. *Ped.* Por esta parte es la senda.
Alex. Iesus, Iesus, ha Señor!
Dent. Bato. Vn hombre allì se despeña.
Cae Alexos rodeando desde la cumbre hasta la falda del monte.
Alex. Mal haya quien inventò
andar por montes, y selvas *Levantase.*
D. *Ped.* Estàs malo? *Alex.* Algo molido
de las costillas. D. *Ped.* Empieza,
lo que dezirme querias.
Alex. Traygo muchas cosas nuevas,
que hablar contigo. D. *Ped.* Que ay?
Alex. Que dixeras, que dixeras,
si à tus contrarios en casa
de Beatriz visto huviera
disfrazados, y encubiertos?
Entrè en ella, quando apenas
los dos vinieron tras mi,
y preguntando, donde eras,
les respondí, que aun negocio,
en el qual tanto interesa.
No pudiendo inquirir nada,
me dixeron con fiereza,
que han de buscarte en los cenos
mas profundos de la tierra;
y subiendo en sus caballos
con desbocada carrera
van corriendo este Orizonte.
D *Ped.* Viste à mi Beatriz bella,
claro resplandor del dia?
Alex. Ni en ventana, ni en Iglesia
la he visto, solo un dia
muy desconsolada, y tierna
de Carlos acompañada

dentro su casa se encierra.
D. Ped. Que oygo Cielos! *Alex.* Lo que passa.
Yo mismo le vi con ella,
à los dos los vi turbados,
solo escuchè mil ternezas;
aora de estas premissas
saca tu la consequencia.
D. Ped. Siempre has sido para mi
correo de malas nuevas.
Quedase D. Pedro elevado.
Alex. Que te suspendes Señor?
Pues has caido en la quenta,
vamonos presto de aqui.
Mas saludable no fuera,
que dexando estos cuydados,
tomàres una prebenda,
y como un puerco de Christo
estàr pierna sobre pierna;
dando tu ociosidad
yà à la caza, yà à la pesca?
D. Ped. Vamos pues, à lo que importa,
dexa aquestas frioleras.
Pienso hablar en esta noche *Aparte.*
con Beatriz, para que sepa
mis agravios cara, à cara;
y, aunque mi vida pierda,
he de esperar à los dos,
que darme la muerte intentan,
corriendo en mi seguimiento.
Alex. Quiera Dios, que yo mienta. *Vanse.*
Sale una tropa de zagales, que con instrumentos pastoriles, llevando en medio al amor, vienen baylando, y cantando.
Past. y Mus. Que apetecido cuydado!
que dolor idolatrado!
engendran dulce en el alma
las memorias del amor!
Amor. Yà que es oy el claro dia,
en que por tantas proezas
al invicto Rey Don Iayme
trompas, y caxas celebran
nuevo Alcides de la fama;
hijos de montes, y selvas
de todas estas comarcas
venid al aplauso, y fiesta,
en que compiten las Cortes
mas sublimes, mas supremas,
siendo dorados harpònes
en los Palacios, y aldèas
desde la mas tosca abarca
à la mas alta diadema:
y assi los quatro elementos
à solemnizarle vengan.
Salen los quatro Elementos por distintas partes, primorosamente vestidos cada uno con su propia divisa.
Los 4. Yà promptos amor estamos
conformes à tu obediencia.
Amor. Yo que soy entre vosotros,
luchando con paz, y guerra,
lazo, que à todos os ciño
con union tan estrecha;
oy anciosamente os llamo
à la mas laureada fiesta,
que el Sol en circulos tantos
mira con ojos de Estrellas:
empezèmos el aplauso.
Los 4. Como. *Amor.* De aquesta manera:
al compàs de lo que canto,
sea voz de su grandeza
con obsequios repetidos
cada uno con su essencia.
Los 4. Solo esperàmos el orden
para salir de la empressa
Amor. Empièze el fuego, que quiero,
que el lugar primero tenga.
Fuego. Viva para dàr horrores
à la Othomana sovervia
con acèntos de metàl,
con besubios de la guerra:
Vive del Mundo temido
regia Magestad excelsa,
y con envidia de Marte
à formidables violencias
de rayos abrasadores
postra, triunfa, y sujeta.
Tod y Mus. En marciàles estragos
la ardiente esfera
à tu temido braço
preste centellas.
Agua. El Mar te venera amante,
quando Neptunò te empeña,
dandote passo oportuno
por dominar en su esfera.
Pues que te sirve tranquilo
con tan rendida obediencia,
oy de su ceno profundo
te tributa por fineza
todo el abismo cristàles,
pezes, corales, y perlas.

Tod. y Muſ. Pues que eres invicto
Marte en la guerra,
en los puros criſtàles
Neptuno ſeas.
Ayre. Por celebrar tanto dia
convoque entrambas esferas;
y para que conocido
de todo el ambito ſeas,
oy el clarin de la fama
pregona tu gloria eterna;
te miniſtre ajuda el viento
en otra navàl empreſſa.
Quantas en el ayre ay plumas
eſcrivan oy tus proezas,
llenando para mas triunfo
ſus eſpacios tus vanderas.
Tod. y Muſ. Quando en altas regiones,
tu fama buela,
en glorioſos aplauſos
hagaſe lenguas.
Tierra. Mil flores, y mil laurèles
te và ofreciendo la Tierra,
para coronar tus cienes
con la mas alta diadema.
El centro de ſus entrañas
ſus theſoros te franquea
aplaudiendo tus blazònes
hombres, brutos, aves, fieras.
Tod. y Muſ. La Tierra te idolatre,
flores te ofreſca,
pues de Sangre Othomana
tanto la riegas.
Amor. Mas yo, que ſiendo el amor
vibro con mi invicta dieſtra
un rayo, que à todo el mundo
bajo à mis piès amedrenta,
celebrarè tanto dia;
y para que mejor ſea
mil vidas, mil corazones
te conſagro en grata ofrenda:
para que juntos adoren
tu mageſtad, y grandeza.
Tod. y Muſ. Triunfa Monarcha,
poſtra, y ſujeta;
pues que el amor te rinde
ſu aljava, y flechas.
Amor. Pues nos convida eſta noche
la mas ruſtica ſimpleza
en ſu feſtin::: *Los 4.* Qual ſerà?
Amor. Vna fabula pequeña,
que por tan dichoſo dia
cantando ſe repreſenta :::
Los 4. Qual ſu titulo ſe nombra?
Amor. El robo de Deyopeya:
repitiendo los aplauſos,
cada qual rendído ofrezca
al compàs, de lo que canto,
todos ſus frutos, y eſſencias.
Buelva pues nueſtra armonìa:
Todos. Diziendo en dulces cadencias:::

Muſica.

Fuego. Quantos en mi fragua incendios:::
Tierra. Quantas mi centro riquezas:::
Agua. Quantos mi ceno criſtàles:::
Ayre. Quantos acentos mi esfera:
Tod. y Muſ. Por ſacrificio á tus aras
oy conſagre la fineza.
Amor. Para que eſtè mas lucida
llena de aplauſos la fieſta,
de rayos el Sol mejore,
viſtan gala las Eſtrellas.
Tod. y Muſ. Quando ſon voz del aplauſo
ayre, fuego, agua, y tierra.
Paſt. y Muſ. Hermoſo echizo, que al verte
oy con tan felize ſuerte
en nueſtros pechos has ſido
tan dulce, y ſuave harpòn!
No nos dexes, vive, vive,
en quien fino te recibe,
que heridos morir deſeamos
como el Fenix en ſu ardòr.

Entranſe baylando, y cantando: cierraſe todo: deſcubreſe la carcel, y ſalen F. D. Aguſtin, y F. D. Ambroſio.

F. D. Agu. Sed en nueſtra protecciòn
Divina Beldad eterna.
F. D. Amb. Eſpero en vueſtras piedades;
que nos darèis fortaleza,
para ſalir victorioſos:
pero que luzes ſon eſtas,
que amante nos comunica
Sagrada beneficencia!

Aparece un Angel veſtido de gloria con una acha encendida en la mano.

Ang. El Cielo eſtà tan guſtoſo
del valor, que os alienta
à padecèr por mi Dios,
que vengo deſde la esfera
á confortaros, diziendo,
que eſtarè en vueſtra preſencia,

haſ-

hasta que al tronco cadaver
dexe el alma hermosa , y bella,
para bolàr à los Cielos.
Al quererse ir el Angel.
F D. Agu. Aguarda,detente. *F.D.Amb.*Espera.
Ang. Aunque me voy no me parto,
pues quedo en vuestra assistencia.
Desaparece el Angel.
F.D.Agu. O Sagrado Paraninfo,
que Sagrado nos enseñas
lo que mejor nos conviene.
F. D. Amb. Como la ignorancia nuestra
alumbràis, en lo que soys.
Mas que espiritu me esfuerza,
que pregone con fè viva:::
F. D. Agu. Que publique à vozes llenas:::
F.D. Amb. Que el que nos ha redimido
es Dios de suprema alteza.
F.D.Agu. Que es autor de lo creado,
à quien todo se sujeta.
Cierrase todo: descubrese el Chòro del Templo de la Merced, donde estarà la Virgen Santissima sentada circuìda de Angeles, que vistiendo el Habito Mercenario cantaràn Maytines al compàs de Celestes, armoniosas consonancias.
Ang.y Musi. Electa proles maximam
tuam parentem dicito,
per quàm fideles eximis
ab impiorum nexibus.
Videndo Mater optima
gementium discrimina,
tribus revèlat testibus
istum pietatis Ordinem.
Atraviessa por el alto S. Pedro Nolasco en brazos de dos Angeles, que iràn bajando hasta llegar junto à la Virgen; à cuyas plantas quedarà el Santo puesto de rodillas, mientras và la Musica prosiguiendo.
Dignatur inde sumere
viris ab istis unicum,
qui à servitute proximum,
se mancipando, vindicet.
Captivitatis vincula
soluta sunt per Virginem:
ejus sub aras gloriam
gentes redemptæ plaudite.
Par est, alumni, gratias
honòris illi pendere,
quæ nos jubet pro fratribus
nodos subire barbaros.
O vera, Christe, charitas,
incende amore pectora,
dissolve cordis vincula,
rumpens catenas Tartari.
Da servitutem liberam,
omnes tibi persolvere,
Matrique sacratos tuæ
vitam beatam ducere.
Sit laus Patri cum Filio,
qui nos redèmit perditos:
tibique Sancte Spiritus,
laus sit per omne sæculum. Amen.
Cierrase todo: descubrese un Salòn ricamente adornado, y salen D. Pedro, y Alexos disfrazados.
Alex. A obscuras de esta manera!
Siempre has sido muy amigo
de Visperas , y Completas.
Registra Alexos à una , y otra parte.
Pero que ricos adornos,
que tapizes en las piezas!
D.Ped. No hables,ni hagas ruido, *A media voz.*
que nos importa. *Alex* Apenas
muevo los pies. *Den. D.Beat.* Ay de mi!
D.Ped. Mas parece, que se quexa:
quiero esconderme à esta parte.
O si tan dichoso fuera
de hallar algun desengaño!
Retiranse D. Pedro, y Alexos à un lado y sale D Beatriz , y Inès de su quarto con un candelero, y una vela encendida en la mano, y le ponen encima de un bufete.
Inès. Sobre varias diligencias
no se sabe de èl noticia:
solo que en colera ciega
le vàn siguiendo à su alcance
por valles, montes, y selvas.
D Beat. Mas, aunque sepa mañana,
que me maten, ò me prendan,
salir pretendo en el monte,
por seguirle , donde fuera.
Inès. Acuestate por tu vida.
D.Ped. Mas parece,que dá señas, *A media voz.*
de que mis desdichas llora.
Inès. Dà à tu sentimiento treguas.
D.Beat. Yo voy à morir ay triste!
Dezidle aves, y fieras,
que sus zelos con mi vida
acaban ,y que en aquella
noche, que al jardin estava,

fueron vanas las ſoſpechas:
el Cielo ſabe mi cauſa.
Mas para que en mis ternezas
doy ſatisfaciones al ayre?
Inès cierra aqueſta puerta,
y entra deſpues à acoſtarte.
Mas viendo, que mi firmeza
ocaſiona eſta mudanza,
como el llanto no me anega?

Entranſe: D. Beatriz, y Inès, y dize dentro.

D. Beat. O ſi eſte lecho de pluma
ſepulcro de marmol fuera
à mi viviente cadaver.

Sale Inès.

Inès. Ay triſtes memorias! Mientras
acaba de deſnudarſe,
quiero aqui ::: Mas paſſos ſuenan
à eſta parte: traicion!

A media voz.

Quien es? *Alex.* Nadie. *D. Ped.* No temas,
tomarè un amor fingido. *Aparte.*

Sale D. Beatriz medio deſnuda muy aſſuſtada con el candelero, y vela encendida en la mano.

D. Beat. Quien eſtà aqui? *Inès.* Yo eſtoy muerta.
D. Beat. Mas que miro! Cavallero,
que encubierto, y con cautela
rompido has de mis umbràles
la clauſura; ſi la urgencia
te obliga à tales extremos
toma mis joyas, y prendas;
pero ſi infame pretendes
hablarme, para que ofenda
al dueño, que amante adoro
me has de vèr tirana fiera:
antes te darè la muerte,
que à tal traicion concienta.
Inès. Señora yo eſtòy temblando!
D. Beat. Como en rigor de mi eſtrella *Aparte.*
Don Pedro, ſi eſto miràres,
deſengañarte pudieras!
D. Ped. Que ſatisfacion mas clara!

Deſcubreſe D. Pedro, y và à abrazar à D. Beatriz.

D. Beat. Es iluſion de la idèa?
D. Ped. Albricias amor. *D. Beat.* D. Pedro
como aqui à bolver te arrieſgas?
D. Ped. Como no temo la muerte,
aſſi no pongo en defenſa
mi vida. *D. Beat.* Mucho me alegro,
de que à tan buen tiempo vengas,
que os deſengañen los ojos
de aquellas vanas ſoſpechas,
que engañados padecièron
ſolamente en la apariencia.
D. Ped. O que claro deſengaño!
Quando veo Beatriz bella,
que es verdad, que ſe engañaron
los ojos à mi fè ciega;
oy engaño, y deſengaño
han ſido una coſa meſma.
Pues ſi Beatriz tus afectos :::
D. Beat. Pedro pues ſi tus finezas :::
D. Ped. Mis rezelos deſengañan :::
D. Beat. Deſvanecen mis ſoſpechas :::
D. Ped. Monte ſerè en la conſtancia.
D. Beat. Roca ſerè en la firmeza. *Vanſe.*

Cierraſe todo: deſcubreſe la Ciudad de Valencia con ſus muros, y Caſtillos; y ſalen dos Moros.

Moro 1. Sus aſſombros, ſus prodigios
eſcucha: muy bien te acuerdas,
que à los dos preſos llevamos
en la carcel; quando apenas
ſobre ſer tan tenebroſa
la vimos de luzes bellas
rodeada à tiempo, que el Cielo
ſuaves fragrancias alienta.

Suenan caxas deſtempladas, y dentro F. D. Aguſtin, y F. D. Ambroſio.

F. D. Agu. Pues que ſe hallan las glorias,
quando ſe buſcan las penas:
mi Dios al tormento voy.
F. D. Amb. Iluſtràd Dios mis potencias.

Repiten las caxas, y ſale otro Moro.

Moro 3. La muerte los vàn à dàr:
ya los Verdugos los llevan
arraſtrados por las calles
con ignominia, y afrenta.

Sale el Rey Moro muy ayrado, y vengativo.

Rey. Por ſer tan innumerables
las infamias, y blaſfemias,
que contra nueſtros Dioſes
han obrado; en ſaña fiera
hazèd, que les ſalga el alma
con reſpiracion violenta,
y verèmos, ſi deſmaya
ſu eſpiritu, y fortaleza:
executàd, lo que os mando,
para que rabiando mueran.

Entraſe furioſo, y haviendoles yà dentro los Verdugos

gos atado en sus aspas les vàn tirando flechas.

1. Yo le apunto à la garganta.
2. Yo al pecho. 3. Yo à la cabeza.
F.D.Agu. Que martirio! *F.D.Amb.* Que cruel-(dad!
F.D.Ag. Que inhumanidad! *F.D.Amb.* Que pe-(na!
F.D.Agu. Amparadme mi Dios, solo
el deseo me atormenta,
de padecèr mas por Vos.
Dent.Vnos. Que valor! *Dent.Otros.* Que resisten-(cia!
F.D.Amb. Como merecì Señor
sacrificar en ofrenda
por Vos mi vida! *F.D.Agu.* O mi Dios,
quanto el martirio me alienta!

Descubrese en lo alto un trono Celeste, y resplandeciente, donde estaràn sentados dos Angeles con palmas, y coronas en las manos, y al compàs de la Musica vàn cantando.

Ang y Musi. Tirano executa el golpe,
nuevos rigores inventa,
que les dàs, por darles muerte,
mil vidas: no te detengas.
F.D.Amb. Aunque es la muerte mi Dios
tan tirana, y tan sangrienta,
gustoso rindo la vida.
F D.Agu. Es justo, que por Vos muera,
pues en Cruz por mi enclavado
moriste con tanta afrenta.
Dent.Vnos. Ya habràn muerto, pues no sienten
el rigor de las saètas.

Mientras và bajando la apariencia, descubrense los dos Martires ensangrentados pendientes de dos aspas lastimosamente assaeteados, y al mismo tiempo canta la Musica.

Ang.y Musi. Ya con palmas, y coronas
Celestiàl Chòro os espera;
que Dios, à los que assi triunfan,
de aquesta manera premia.
F.D.Amb. Sed en nuestro patrocinio
de la Mercèd pura estrella.
F.D.Agu. Ya mi Dios en vuestras manos
mi espiritu se encomienda.

Inclinan los dos Martires las cabezas como muertos.

Ang y Musi. Subid, subid prodigiosos,
que la Sacra Omnipotencia
por cada gota de sangre
os ofrece un mar de perlas.

Al compàs de la Musica vàn subiendo los Angeles de forma, que midiendo la distancia se acabe todo al tiempo de ocultarse la apariencia: buelve à salir el Rey Moro muy ayrado.

Rey. Quien à los Dioses ultraja,
justo es, que sus iras sienta.

Sale un Moro.

Moro. Ya rindièron los Christianos
sus vidas à la violencia
de los tormentos crueles.
En la circulàr esfera
tal valor jamàs se ha visto,
pues padecièron las penas
con fè tan incontrastable
à su Dios, que al Cielo, y tierra
han dado espanto, y assombro.
Vivo exemplo de tragèdia
es verlos sobre las aspas
llenos de heridas sangrientas,
taladrados del dolor,
destroncadas sus cabezas;
cuyo espectaculo horrible
puebla el ayre de tristeza.
Rey. Yo he cumplido con mis Dioses,
vengando tanta insolencia.
Apuràr quiero el veneno
de mi ira: para que sea
à todo el Orbe notoria,
harè por partes diversas,
que se promulgue la ley
mas horrible, y justiciera,
que dè à los Cielos horror,
que dè assombros à la tierra.
Por Iupiter soberano,
que, fulminando centèllas,
he de enviàr al instante
en mares, prados, y aldèas
los mas tiranos Verdugos,
que armados de saña fiera
acaben à los Christianos
con espantosa tragedia.

Sale otro Moro.

Moro. Señor, segun dàn aviso,
llegan à nuestras riberas
muchas tropas de Christianos;
y desembarcan apriessa
tràs aquel horrible escollo,
sin hazerles resistencia.
Rey. Tu furor abismo invoco:
en tanto harè, se prevenga
toda mi gente Othomana,
que en orden militàr puesta

prompta estè para acudir,
donde vàn tomando tierra.
En su sangre se acrisole
mi venganza, porque sean
de mi rigor escarmiento:
toca al arma.

Dentro un Clarin.

Dent. Vnos. Guerra, guerra.
Rey. Mas que furias infernàles,
que delirio, que violencia
à crueles iras, y enojos
me precipita, y despèña!
el Cielo vomite rayos
de su luminosa esfera.

Entrase el Rey Moro muy furioso. Cierrase todo. Repite la mutacion del oratorio, y sale S. Pedro Nolasco.

S. P. Nol. Este es el lugar, en donde
el Cielo en dulces cadencias
me responde: ò Iesvs mio!

Arrodillase delante el Santo Christo: queda elevado, y sale Luzbèl.

Luzb. Ha pesia, que yo no pueda
vencèr este raro assombro,
que me haze tanta guerra!
y pues con iras, y enojos
tendrán mis astucias fuerzas
he de acabàr con Nolasco.
pero que luz se me ostenta!

Descubrese una gloria muy resplandeciente, y en ella estarà la Virgen Santissima de la Mercèd acompañada de Angeles, y al compàs de la Musica irà baxando.

Ang. y Mus. Nolasco prodigioso
yà el tiempo llega,
que el fin dichoso logres,
que fièl deseas.

La Virg. Que intentas monstruo disforme
del Abismo. *à Luzbel.*

haze que se và Luzbèl.

tente, espèra:
yá conoces de los Cielos
la Soberana potencia.

Haze Luzbèl extremos.

Luzb. O que tormento! ò que rabia!
La Virg. No porfie tu sobervia,
quando à Nolasco los Cielos
yà le cuentan por estrella.
Luzb. Que esto escuche mi furor!
reniego de mis cautelas.
yà al imperio de tus vozes
están mis fuerzas sujetas;
y pues mi astucia venciste
con tan alta omnipotencia
el infierno me sepulte
en sus obscuras cavernas.

Vndese Luzbèl con grande terremoto: suben llamas del abismo. Y puesto el Santo de rodillas và elevandose hasta llegar junto àla Virgen.

La Virg. Tan agradecida estòy
de tus amantes finezas,
(con que el nombre de mi Hijo
tu zelo ensalzàr desea)
que vengo para dezirte,
que emprendas yà la carrera,
para redimir Cautivos,
los Mares surca, y navega,
que siendo lucida antorcha,
y coluna, que sustentas;
con tanto valòr, y aplauso
la maquina de la Iglesia;
has de ganàr muchas almas
en la vida, que te queda.
Mirate en aqueste espejo,
para que tu dicha veas.

Mirase San Pedro Nolasco en el espejo.

S. P. Nol. Que miro Cielos piadosos!
como estan gentes diversas,
hombres niños, y mugeres
clamando en lagrimas tiernas
la Redencion deseada!
que maravilla es aquesta!

Dentro ruido de cadenas, y se escuchan al mismo tiempo clamores de los Esclavos.

Vnos. Nolasco Nolasco vèn,
Que yà nuestro afán te espera.
Otros. Sacanos de Esclavitud,
tu zelo nos favoresca;
pues son las ancias bastantes
para enternecèr las peñas.
La Virg. Esta es la gente de Argèl,
que en dura prision estrecha
por sepulcro de sus vidas
el cautiverio lamenta;
espèrando de tu zelo
la Redencion verdadera.
Y pues importa tu vida
à la Cathòlica Iglesia
te assistirè en los trabajos;
y fatigas, que te esperan.

Ang. y Music. Los cristalinos Mares
sigue, y navega.
que el Cielo en ti afianza
tan alta empresa.

Al compàs de la Musica và subiendo la apariencia, y baxanda San Pedro Nolasco de forma, que Musica, y Representacion se acabe todo al tiempo de perderse de vista.

S. P. Nol. O que dicha, ò que favor
tan singular! pues compendia
todas mis felicidades.
Yà (entre todas la primera)
mi Religion Redentora
en tanta beneficencia
logra el alto privilegio
de redimir: mas se esmera
con modo tan admirable
con tan alta preheminencia,
que si las demàs se ocupan,
en que los infieles buelvan
Christianos; esta que
los Christianos no sean
Infieles. Las otras sacan
las almas del pecado, esta
de la tentacion. Las otras,
que Christo creido sèa,
esta, que no sea negado.
Mas si Dios servido fuera,
que á manos de la crueldàd
atròz martirio padesca
gustoso darè la vida
à la barbara fiereza:
pues no ay en el Mundo muerte
mas feliz, que padecerla
por mi Dios tan sumo bien. *Vase.*

Descubrese un Salòn primorosamente adornado, y dizen dentro Don Carlos, y Doña Elena

D. Elen. Buelvan yà mis pensamientos
à duplicar mis tristezas,
de mi corazon las ancias,
quando el dolor lo aconseja.

D. Carl. Como en pena tan atroz
el alma respira, y alienta!
que, aunque entre tormentos vivo,
es, porque à su rigor muera,

D. Elen. Quan erradamente acusas
de culpada à mi inocencia!

Sale el Amor con aljava, y flechas passeandose.

Am. y Mus. Quien vive con mas dolor?

D. Carl. y D. Elen. Mi amor.

Am. y Mus. Quien ama con mas firmeza?

D. Carl. y D. Elen. Mi fineza.

Am. y Mus Quien sufre con mas crueldád?

D. Carl. y D. Elen Mi lealdad.

Am. y Mus. Los que amantes os preciàd,
seguìd, seguìd à mi sombra.

Entrase el amor, y salen D. Carlos, y D. Elena apressurados cada uno por su parte.

D. Elen. Esta soy yo: quien me nombra?

D. Carl. Este soy yo: quien me llama?

Dent. Am. Mus. Verèys, el que mas fino ama
à la luz de mi arrebòl,
purificando en crisòl.

Tod. y Mus. Amor, fineza, y lealdad.

D. Carl. Donde oraculo divino
estàs? *D. Elen.* Donde te ausentas?

D. Carl. Que mas desengaño quiero!

D. Elen. Que ventura! *D. Carl.* Ay dulce prenda!
vuelve à vivir en mi pecho.

D. Elen. hablanme claro tus quexas,
no en el mar de tus enojos
naufrague, y tus iras sienta.

D. Carl. Yà cessaron los temores.

D. Elen. Si soy tuya, que recèlas?

D. Carl. Y para que te assegure,
que te adora mi fè ciega;
aqueste retrato mio
darà de mi lealdad muestras.

Toma D. Elena el Retrato, y le contempla.

Los dos. Venciste amor, en tus aras,
pondrè el alma por ofrenda.

Suena una espada, y dentro Don Enrique, D. Alonso, y D. Pedro.

D. Enriq. Que yà ha entrado, esta es la señal
Dexa atados los cavallos,
por si acaso nos suceda
desdicha de la fortuna.

D. Alon. Yà estàn tomadas las puertas.
Por qualquier parte, que salga,
no es possible escapar pueda.

Sale Inès muy assustada.

D. Elen. De que vienes tan turbada,
dì, lo que ha sido? sosiega.

Inès. Don Pedro ha entrado en tu casa.
dexando à un hombre en la puerta
postrado de una estocada;
el qual pronunciar apenas
podia el ultimo acento
herido de la pendencia,

quan-

quando disfrazados dos
con precipitadas huellas
entràron, y le figuieron.
Sal Luìſa aſſuſtada con el pañuelo en los ojos.
Luìſa. Aun ay de mi! no es aqueſtà
la mayor deſdicha Cielos!
pues, quando ſalgo en la amena
eſtancia de eſte jardin,
à gozar de ſu floreſta
el ſuave, y blando ambiento;
hallolas ufanas yerbas
de humana ſangre teñidas:
quando ſiguiendo ſus ſendas
encontrè muerto á Don Iuan.
D. *Elen.* Ay mas infelizes nuevas!
Luìſa. Viendo el llanto de la Aurora.
y no de la Alva alagueña
la riſa D. *Carl.* Valgame el Cielo!
D. Elen. Mi Tio? ¡deſdicha fiera!
D. *Carl.* Mi primo, ſuerte tyrana!
Luìſa. Se ha tenido inteligencia,
que Don Pedro le matò,
porque eſcondido en ſu meſma
caſa le encontrò à deshora
con Beatriz. D *Elen* Terrible pena!
D *Carl.* Quien viò lance mas cruèl!
Luìſa. Para evitar la ſoſpecha
del rigor de la Iuſticia,
en la noche à doze, y media
hechàron en nueſtra caſa
el difunto con cautela
por las tapias del jardin.
D *Elen.* Ay Cielos mayor tragedia!
D. *Carl.* Puede havèr mayor deſgracia!
Dentro D. Enrique, D. Alonſo, y D. Pedro.
D *Enr.* Aſſi vengo mis agravios. *Ruìdo de eſp.*
D. *Alonſ.* dentro de eſta caſa muera.
D. *Carl* Traicion! D. *Ped.* Ha traydores!
Deſnuda Don Carlos el azero.
que en tan rigoroſa Eſtrella
Legaſteys à Barcelona
con equivocadas ſeñas,
para diſponèr mi muerte.
D. *Elen.* Quien mi caſa aſſi atropella?
Al querer entrar Don Carlos, ſalen Don Enrique, y Don Alonſo retirando à Don Pedro à cuchilladas, quien cae tropeſſando con el roſtro enſangrentado de una herida.
D. *Ped.* Eſte ſagrado me valga.
D. *Elen.* Tenèos: como en mi preſencia
Levantaſe Don Pedro.
oſſados? no reparàys
que eſtoy yo aqui? D. *Carl.* Mas eſpera,
que el duelo me toca à mi
D. *Enriq.* mayor ha ſido mi ofenſa.
D. *Carl.* Ved, que à mi Primo matò.
con traicion manifieſta.
D. *Enriq.* Ved, que matò à mi hermano
por una falſa ſirena.
Sale Alexos corriendo con la eſpada deſnuda.
Alex. Ay ſemejante embelèco!
D. *Elen.* Advertìd que me ofendèys, *à D. Enr.*
de que vueſtras iras puedan
hazer theatro à mi caſa
de deſdichas, y tragedias.
D. *Carl.* Favor, ni amparo le dès. *à D. Elen.*
D. *Enriq.* Pues no es juſto, que defiendas
à un traydor::: D. *Carl.* A un tyrano,
Los dos. Que à todos ofende: muera.
D. *Elen* Dezid lo que ha ſucedido, *à D. Ped.*
D. *Enriq.* Que mis agravios no venga! *Apart.*
D. *Ped.* Ser yo ſolo el deſdichado.
D. *Elen* El ſuſto mi pecho altera!
Dent. D. *Beat.* Falta el aliento á mi vida!
D. *Enriq.* Que voz laſtimoſa, y tierna!
Sale Doña Beatriz. Deſmayada.
D. *Beat.* A pedir juſticia ſalgo
de la muerte ayrada, y fiera
de mi Eſpoſo. D. *Elen.* Que eſcucha
el alma! D. *Beat.* Oye la pena
mia, Cielos, que deſdicha!
Repara Doña Beatriz con Don Pedro.
D. *Beat.* Quanto al verte aſſi me peſa!
eſte noble Cavallero
con voluntad, y firmeza
me ſirviò, haſta que el ancia,
y llama de amor pudièran
coronar mis eſperanzas.
Con la fè de eſpoſo apenas
favorecido ſe hallava,
quando por unas ſoſpechas
de unos zelos, que otro amante
le diò, con colera ciega
le deſvaneciò el aliento
en amoroſa paleſtra.
Turbado, y confuſo entonces
para ponerſe en defenſa
por mi ſu patria dexò,
y ultrajado, humana fiera
del amor, y la fortuna

H 2 por

por influjo, ò por estrella
corriendo montes de assombros
fuè llevado en estas selvas:::

D.Carl. Quien ha visto enredos tantos!

Alex. Ay mas confusa novela!

D. Beat. Y assi rendida à tus plantas
Arrodillase y la levanta D. Elena.
ampara à mi vida, y alma.

D. Elen. Paraque el Mundo comprehenda,
que ay piedad tan generosa;
que, aunque ofendida se vea,
sabe dar vida à quien mata;
pues no fuera en las ofensas
un hombre racionàl,
si perdonàr no supiera:
tomò de Pedro la causa,
y ampararle en esta tierra,
con que satisfacèr puedo
mas de mi vida la deuda.

D. Ped. Si por pagaros la vida,
que me dàis, daros pudiera
en albricias todo el mundo;
lo hiziera rara belleza.

Dent. Musi. Siendo la hazaña mayor
el perdonàr las ofensas,
seguro siempre se halla
el sagrado en la nobleza.

D. Carl. Pues à tu Tio he pedido
Elena tu mano bella,
esta es la mia. D. Elen. La accepto
Danse las manos.

Alex. Con que la polla te llevas,
y yo Señor que me quedo
à la luna de Valencia?

D. Ped. Da tu la mano à Inès,

Alex. Yà que se haze garapiñera
no la quiero, no la quiero.

Inès. Y tu moscòn de taberna.

D Ped. Ay Beatriz quanto me obligas!

D. Beat. Ay amor quanto me cuestas!

D. Elen. Dulce fin à tanto mal!

D. Carl. La boda, es bien, se prevenga.

Alex. Pues no es decoro de un hombre
estàr consigo à una puerca,
voy en tanto à disponer
los regalos de la mesa. *Vase.*

D. P d. Que felicidad! D. Beat. Que gozo!
Vanse todos, y quedan Don Enrique, y Don Alonso solos.

D. Enriq. Para otra ocasion se reserva.

Dent. Musi. En hora feliz gozèis
entre glorias himenèas
los dulces, y estrechos lazos
de tan amantes finezas.

D. Enriq. Pues estàn de la venganza
aun las cenizas calientas,
Cielos, yo he de vengarme
de el inquiriendo, aunque sepa
meterme hasta en las entrañas
mas profundas de la Tierra. *Vanse.*

Mutacion de Theatro, y salen dos esclavas.

Escl. 1. Estando en la media noche
anegada en mi tristeza,
(que es pencion de los mortales)
oygo una voz, que funesta
dezìa, si querèis vèr
à la luz de las estrellas
las maravillas mas grandes
y mas sangrienta tragedia
de quantas la antiguedad
en historias representa;
llegàd llegàd al suplicio,
y verèis, como se ostentan
los dos cuerpos yà difuntos;
pues por mil bocas abiertas
respiran divinidades.
Tan llenos de luz inmensa
se vèn sus hermosos rostros,
que duda el alma suspensa
si los dos en forma de Angel,
ò de hombre tienen las señas.
Sale tercera esclava.

Escla. 3. Ambares respira el ayre
por sus heridas sangrientas!

Todas. Que prodigio! Escl. 3. Todo el ayre
de luzes claras se puebla,
que parece, que los Cielos
desataron de su esfera
todas las suavidades,
y esta noche en dos lumbrèras
han hecho para alegrarse
con la luz, que reverbèran,
luminarias celestiales.

Escl 2. Que maravilla es aquesta!

Esc l. 1. Pues tanto el zelo me obliga
de la fè mas verdadera
esclava de mi memoria
suelto à mi dolor la rienda.
El pañuelo en los ojos.
conoscase con mi llanto

del

del sentimiento la fuerza
en tal fatales recuerdos:
que claro se considera,
y se conoce, que han muerto
como de la fè defensa.
Vanse, y dizen dentro.
Escl. 1. Mas que tenebrosa miro
la noche en sombras cubierta!
Escl. 2. Que obscuridades arrastra
el viento en valles, y sierras!
Cierrase todo: descubrese el Mar, y al son de clarines aparece un Navio, en que irà San Pedro Nolasco, y Fr. Cosme Lego.
Pueb. y Musi. Regozijense los Mares,
alegrense las esferas,
que el Mercadèr de las almas
yà sus ganancias apresta.
S. P. Nol. Que tranquilo el mar se mira!
F. Cosm. Los Elementos se muestran
hazer el gusto lisonja.
S. P. Nol. Que alegria me deleyta!
quando vezino me miro
al fin, que el alma desea.
Pueb. y Musi. Prospère el Cielo tus gracias
gran coluna de la Iglesia.
S. P. Nol. Mas si importa padecèr
mi Dios tiranas violencias,
vengan todos los ultrajes,
que la crueldad inventa;
y halle puerto en el naufragio,
en donde la vida pierda.
Que, si me quitan la vida,
ganarè feliz con ella
una eternidad de gloria.
O Dios de bondad inmensa,
por ti es gustoso el rigor,
por ti son glorias las penas.
Pueb. y Musi. Logra tus felicidades,
sigue el camino, que llevas,
buen viaje, buen viaje,
los Cielos te favorescan.
Desaparecen al son de los clarines. Cierrase la marina: descubrese un intrincado terreno de arboles, y peñascos. Sale Don Pedro de cazador, y cae junto à la boca de una cueva muy horrible, que habrà en la falda del monte.
D. Ped. Valedme Cielos Sagrados!
yà mis ancias se atropellan. *Levantase.*
Mas al penetrar los riscos
de aquesta intrincada Selva,
junto à la boca he llegado
de una profunda cueva.
Registrala de mas cerca.
que terrible, y espantosa?
Vuelve à tropezar.
que es esto Cielos! apenas
me librays de una caida,
quando la fortuna adversa
con otra mayor me assusta!
que à otro passo, que diera,
esta formidable gruta
fuera la tumba funesta
de mis alientos vitales.
Quando saldrè yo de aquestas
confusiones, que me afligen
y ancias, que me atormentan!
Dentro ruido de tempestad, y aparece la noche, dexandolo todo obscurecido.
mas que se ha eclipsado el dia!
Caliginosas cometas
buelan pajaros del ayre!
brama el Mar, el Cielo tiembla!
sin duda presagio es este,
que alguna desdicha fiera
Santos Cielos me amenaza.
Donde corazon me lleva
tras mi mismo pensamiento
mi dolor en tanta pena,
sino es à buscar mi muerte!
Dentro un instrumento.
Cielos dentro de la cueva
un instrumento me informa
del horror, que dentro encierra!
Voz. y Mus. Dent. Ay de ti hombre infelize!
pues la memoria te acuerda
los instantes de tu vida,
de tu letargo despierta.
Tocan las Quatro.
D. Ped. Ay de mi Cielos, que escucho!
esta es la hora postrera,
en que me ofrecì al Demonio!
horrible voz, que trompeta
de mi muerte eres, que harè
Mira à una, y otra parte muy assombrado.
en tal rigor! mas las fieras
con vista ayrada me miran,
parece, que se me acercan,
para hazerme mil pedazos.
Que alvergue habrà, que me quiera,
pues cada risco es un monte,

que sobre mi se despeña!
las Aves, que en dulces cantos
tenian vozes compuestas,
yà con nocturnos gemidos
vàn cantando mis exequias!
la tierra, que dava flores,
en donde imprimo mis huellas,
espinas me dà, y abrojos,
que crueles me penetran!
Cielos en quien se ha juntado
à un tiempo tanta tragedia?
todo el Cielo es mi enemigo!
que harè en suerte tanse vera?
valgame todo el abismo.

Abrese el centro de la tierra, y undese Don Pedro con grande terremoto.

Dent. *D. Ped.* Ay, que me traga la tierra!
que delirio! que furor
me precipita, y me lleva!

Dent *Blas.* Que presto estaràs mordido
de los serpientes.

Salen Don Enrique, y Don Alonso apressurados con las espadas desnudas.

D. Enriq. Por esta
parte entrò. *D. Alon* Pero que miro,
que espantosa, obscura cueva!

Sale Luzbèl, y se detiene.

Luzb. Ea ministros del furor *Aparte.*
de estas obscuras cavernas,
infundid todo el veneno
de mi ira: de esta manera
rayos de enojo dispara
la saña de mis violencias.

D. Enriq. Rigor, que impulso tirano:::

D. Alon. Furor, que llama violenta:::

D. Enriq Me mueve! *D. Alon.* Me incita en iras!

D. *Enriq.* O rabia, que me atormentas!
pues yà Cielos la venganza
se haze en mi naturaleza

Con voz tremenda.

intrincados laberintos,
y sobervios riscos vuestra
cumbre, y falda he de corrèr,
para vengar mis ofensas.
incendios exale el alma:::

D *Alon* Volcànes el pecho vierta:::

D. Enriq. Hasta que de mis enojos
breves atomos le vea.

D. Alon. No he de paràr, hasta que
su sangre ayrado le beba

Luzb. Parece, que han estudiàdo *Apart.*
mis liciones con presteza:
Infierno he sacado buenos
discipulos en mi escuela?

Desaparece Luzbèl. Suena dentro terremoto, y quedase todo negro, y obscurecido.

D. Enriq. Que dia tan tenebroso!

D. Alon. Todo parece tormenta!

D Enriq. El Sol se cubre de horrores!

D. Alon. Todo el firmamento tiembla!

D. Enriq. Mas que es esto, que me passa!

D. Alon. El passo à mis piès se sierra!

Hazen extremos los dos.

mas quien los piès me ha clavado?

D. Enriq. Que andàr un passo no pueda!
quien mis intentos dilata!
mas aunque el Cielo, y la Tierra
me le oculte, he de buscarle
por todo el orbe, aunque sea
bajàr hasta à los abismos.

Abrese repentinamente la montaña: descubrese la fachada de un sobervio, y magestuoso Palacio hermoseado con elevadas colunas de negro jaspe enroscadas de serpientes, y culebras, en cuyo portàl estaràn de guardia dos monstruosos Gigantes de espantosa vista, y dizen dentro con voz horrible.

Vnos. Yà estàn las puertas abiertas:
llegàd.

Suspendense Don Enrique, y Don Alonso.

D. Enriq. Pero que de assombros,
y de confusiones se llena
el alma! D. *Alon.* Que fiero horror!

D. Enriq Mas en donde hallar pudièra
aquel monstruo peregrino?

Sale Luzbèl vestido de pieles por el portàl de dicha apariencia.

D. *Enriq.* y *D Alons.* Pero que ilusiones ciegas!

Luzb. Decid, que queréis de mi?

D. Enriq Raro assombro, que en qualquiera
parte te encuentro, si es tanta
tu piedad, y clemencia,
quantas son nuestras congojas,

Los dos. Que nuestro dolor te mueva.

D. *Alons.* Quando el hado el rigor fiero
inmobil planta me dexa!

D. *Enriq.* Pues de hombre me formò
arbol racionàl la tierra!

Luzb. Dadme la mano los dos.

Danle las manos.

Los dos. Cielos que ventura es esta!
D. Enriq. Que estòy libre! *D. Alonf.* Yo tambien!
Luzb. Y pues por altas influencias
no ignoro vuestros intentos;
corre todo por mi quenta,
supuesto que os dì palabra
de poner en manos vuestras
el enemigo: seguidme.
Entrasse Luzbèl, y vàn en su seguimiento D. Enrique, y Don Alonso como absortos, y dizen dentro.
D. Enriq. Mas que intrincada maleza
es esta, que voy entrando!
D. Alonf. Cielos yà el alma recela!
D. Enriq. Este sobervio obelisco,
que formò naturaleza,
parece, que dando assombros,
con trabajo se sustenta!
D. Alon. Visto admira, y admirado
el alma susta, y amedrenta!
D. Enriq. A mi me està amenazando
con eminente sobervia.
Luzb. No os assuste, no os assombre,
que la maquina perfecta
de estas bobedas ocultas
entre una, y otra peña
mil maravillas incluye,
aunque assombros representa.
Cierrasse la Montaña como de antes, y salen Blas, Cintio, y Bato, que inclinados registran la concavidad de la gruta.
Blas. Aqui se entrò. *Tod.* Que desdicha.
Blas. Queda sepultado en esta
infausta, y horrible boca,
que para assombros abierta
se halla en la falda del Monte.
Bato. Hasta à los obismos llega!
Blas. Mas què lamentos escucho,
que el corazon me penetran!
Cintio. Mas que vozes son suspiros!
Vuelve Bato la vista azia à tràs.
Bato. Que tropa se nos acerca!
Escondense, y Sale el Capitàn con una tropa de Soldados, y Nisido, que les guia.
Cap. Por mas, que hayàmos corrido
todo el Monte, valle, y sierra,
siguiendo rumbos distinctos,
(aunque por contrarias sendas)
indicio no hèmos hallado
de aquel monstruo de las Selvas.
Cap. Troncos, riscos, plantas, flores:::
Sold. Hombres, brutos, aves, fieras:::
Cap. Donde este assombro se oculta?
Sold. Donde este pasmo se alverga.
Cap. Pues que la gente nos guia
con recato, y con cautela
vamos siguiendo este encanto
Sold. 1. Habla con brutos. *Sold.* 2. De yerbas
(segun dizen los Pastores)
solamente se alimenta.
Nisid. Admira aquesta comarca
con aspera penitencia:::
Cap. Pero pienso, que el Demonio *Aparte.*
en èl tomò humanas señas,
pues llevando en otro dia
grande concurso à la aldea
de hombres mugeres, y niños
dexò la gente suspensa
valido de sus encantos,
y magicas apariencias.
Nisid. Quando al trueno de su voz
extremeciendo la tierra
se fuè, y con grande tropèl
por las grutas, y cavernas
tràs èl seguimos corriendo.
Sold. Que de esta comarca tenga
toda la gente echizada!
Nisid. Aun Cielos se me acuerda
la habilidad me enseñò
de suerte, que si quisiera
mudàr de una parte à otra
qualquiera cosa en su essencia
la pondria en un instante
sin trocàr naturaleza.
Cap. Vaya pues, que hemos de vèr
de tu magica la ciencia.
Nisid. Aora verèys que mis vozes
los espiritus imperàn,
trocando los elementos
con virtud, y ligeréza.
Dà Nisido una patada en el suelo, y de repente suena ruido de tempestad: descubrese el Mar alborotado, el Sol cubierto de horrores, y luchando los elementos equivocados, se vèn nadàr las aves entre las crespas ondas, los pezes volàr en la esfera del ayre, las flores convertidas en serpientes, y lo demàs como se irà refiriendo: è iràn todos medio confusos.
Cap. Turbado estoy! *Unos.* Que de assombros!
Otros. Que enojo! *Unos.* Que furia es esta!
Cap. Como los quatro elementos

luchan en lid tan opuesta!
de tal suerte, que à los ojos
el Cielo parece tierra!
Otros. Los pezes aves! *Vnos.* El Sol
una nube! *Otros.* El mar arena!
Vnos. Basiliscos son las flores!
Otros. Tronco el hombre! *Vnos.* El ave fiera!
Otros. Cessa el encanto. *Cap.* Que presto
morirán tus agudezas:
que aquesto sufren mis iras!
Enroscase un serpiente en las piernas del Capitàn.
Mas que maldita culebra
me muerde, fiero rigor!
Vàn todos à prendèr à Nisido.
Nisid. En vano es vuestra violencia.
Danle de golpes, y Nisido enojado, y vengativo dà otra patada, y à la fuerza de un espantoso trueno se buelven todos assustados.
inmobiles quedàd todos.
Quedanse como estatuas con la figura, en que cada uno se halla.
Cap. Estatua inmobil de piedra
he quedado! *Vnos.* Santos Cielos!
Dà Nisido otra patada, y à la fuerza de un terremoto se hunden todos hasta medio cuerpo.
Cap. Ay de mi, pierdo la tierra!
Otros. Pues como de aquesta suerte!
Vnos. Pues como de esta manera!
Cap. Que assi burle mis enojos!
Que es, lo que hazer intentas?
Nisid. Nada. *Cap.* Pues que serà esto?
Nisid. Que la tierra te merienda:
assi pagarèis traydores
los agravios de mi ofensa.
Otros. Tèn piedad! *Vnos.* Danos la mano.
Cap. Vèn à subirme, no muera!
Nisid. Quedàd en vuestros sepulcros,
pues tenèis la pira abierta:
yà podèis empezàr todos
à cantàr vuestras exequias.
Todos. Padre Nolasco amparàdnos!
A la invocacion del Santo calma de repente la tempestad: serenase el Cielo con beneficos resplandores, y se desvanece toda aquella fingida apariencia, y confusion de elementos, y suben todos de la tierra con su libertad.
Nisid. A buen Santo se encomiendan *Aparte.*
Otros. Dàdnos Cielos la venganza.
Buelven todos à prendèr à Nisido.
Nisid. Espiritus, que à la fuerza
de mi conjuro acudìs :::
Suena terremoto, y buela Nisido rapidamente en el ayre.
Cap. Ha traydor! *Vnos.* Detente. *Otros.* Espèra.
Cap. No havèis visto, no havèis, visto
como en tanta ligereza
hecho pajaro del ayre
bolò en la encumbrada sierra
de aquel monte! *Vnos.* Mas que assombro!
Cap. Sigamosle pues, y muera.
Otros. Venganza Cielos, venganza.
Al quererse ir reparan con la gruta.
Cap. A la boca de una cueva
he llegado. *Vnos.* Que espantosa!
Registranla.
Cap. Aquesta es segun las señas
su gruta, y sepulcro vivo.
Quedanse todos inclinados àzia à ella.
Otros. Ha de la mansiòn funesta.
Vnos. Monarchia del horror.
Otros. Patria en fin de la fiereza.
Cap. Mas es su obscuridàd tanta,
que el corazon amedrenta.
Que numeroso concurso
de gente se vè en la aldèa:
Aprendèr habràn venido
de su magica ciencia
echizerìas, y encantos.
Vnos. Quantos con èl estèn mueran.
Vanse unos, y quedase el Capitàn, y otros: aparece un Monstruo de vision formidable sentado en la cumbre de una montaña con una viguela en la mano.
Cap. Sigamos estas silvestres
grutas, è intrincadas breñas.
Al querer entrar todos en la cueva, suena la viguela con una voz, que la acompaña.
Voz, y Music. Miràd, que entràis à una parte,
donde nunca el Sol penetra;
quando encuentra un infelize
solo huessos, y calaberas.
Suspendense todos.
Cap. Mas entre aquellos peñascos,
en que remata la selva
habita un humano Monstruo,
que tocando una viguela,
suspende el viento, cantando
recostado en una peña.
Voz, y Music. Ay un rio caudaloso,
que con horror se despeña

es de azufre su corriente,
monstruos marinos engendra;
Y no ay persona alguna,
que à traspassàr se atreva
las ondas de sus lagunas,
que sus rigores no sienta.
Donde con agueros graves
se escuchan en tanta pena
el bramido, y triste canto
de las aves, y las fieras.

Otros. Quien se viò en tan fiero lance?
Cap. Pues que no ay en la tierra
para mi centro escondido,
mi sufrimiento que espera?
Vnos. Apurèmos el encanto,
penetrando estas cavernas,
verèmos, quien es el huesped
de su sitio.

Entranse todos, y dizen dentro.

Otros. Mas que horrenda
es la estancia de esta gruta!
Bato. Huid al valle. *Cint.* A la selva;
que un esquadròn de Soldados
por el desierto atraviessa.
Blas. Pero es en vano su fuga,
porque huyendo à las riberas
dàn en sus propias manos.

Cierrase el foro de la selva: descubrese una hermosa estancia de frondosos arboles, y bellas flores con diversas fuentes, que descienden de las cumbres, y salen Luzbèl, y D. Pedro muy suspenso.

D.Ped. Que amena estancia es esta,
que ricos marmoles tiene!
Luzb. Supuesto que la tristeza
pide alguna diversion,
serà bien, que te entretenga
con metricas consonancias
con musicas lisonjeras;
para que el oìdo, y los ojos
igual alegria tengan.
Music. Esta esfera florecida
altos misterios compendia
de la vida, y de la muerte
entre sus glorias, y penas.
Luzb. Paraque mejor te informen
de esta maquina sobervia
los ojos, que los oìdos;

Descubrese un sumptuoso Palacio en una amenidad deliciosa, y à larga distancia algunos montes.

buelve la vista à esta bella
real octava maravilla,
donde mi sobervia reyna.
D.Ped. Otro nuevo assombro Cielos!
Luzb. Esta sus torres assienta,
que de ambiciòn coronadas
al Cielo llegar intentan.
D.Ped. Fabrica maravillosa!

Và un monte exhalando llamas.

Luzb. Alli se vè la gran fuerza,
con que un monte de sus cumbres
vomita llamas inquietas.
D.Ped. Con que pasmo, con que horror
tan desvanecidas buelan!
Luzb. Monstruosamente corona
de nieve las altas sierras,
quando de ceniza, y assombros
và cubriendo su cabeza.
Alli con amenidad
los pajaros, que gorgèan,
con trinos armoniosos
tan dulcemente deleytan.
Que os parece de este espacio,
donde con tanta belleza
mis Palacios son cabañas.
D.Ped. Que la amenidad supèra
de las Cortes: quien viò tantas
maravillas, que pudièra
mas hallar Divinos Cielos?

Desdel abismo.

Vnos. Muera à tus furias violentas.
Luzb. Dexàd, que goze primero *Aparte.*
mis regalos, y riquezas.
Pues son amor, y la gula
para mi entrada la puerta,

Con formidables vozes.

ha del centro del horror,
infausta tumba funesta,
cuyos lobregos espacios
nunca las luzes penetran.

Sube del centro de la tierra una mesa bien aparejada con dos sillas.

D.Ped. Que es lo que miran mis ojos!
Luzb. Sentàos en esta mesa.
D.Ped. Mas que ciegas confusiones!
Luzb. Para que mis glorias veas,
quiero, que los elementos,
corriendo la azul esfera
de hermosura, y de las aves,
para obsequiarte vengan.

Descubrense quatro hermosissimos carros, en que vendràn los quatro Elementos vestidos de gala: el de la Tierra serà tirado de dos Cavallos con adornos de flores, y frutos: el de el Agua serà tirado de dos Sirenas con adornos de pezes, coràles, y perlas: el de el Fuego serà tirado de dos Leones con adornos de luzes, y llamas: el de el Ayre serà tirado de dos Aguilas con adornos de aves, y nubes, y mientras vàn bajando con simetrìa cantan con la Musica.

Agua, y Musi. Surcàd de mis cristàles.
Tierra, y Musi. Corrèd de mi emisferio,
Ayre, y Musi. Volàd de mis regiones.
Fuego, y Musi. Rompèd de mis incendios.
Agua. Las ondas.
Tierra. Las sendas.
Ayre. Los vientos.
Fuego. La fragua.
Los 4. Y tributàd en rendidos obsequios
de el ayre, la tierra, el fuego, y el agua.
Agua. Los pezes, y perlas.
Tierra. Los frutos, y plantas.
Ayre Las aves, y acentos.
Fuego. Las luzes, y llamas.
Los 4. Al combite felize,
que el abismo prepara
del nectar suave, y sabrosas delicias, (cias.
que al gusto apacentan con tal dulces gra-

Salen à un tiempo por distinctas partes quatro negros cada uno con la figura de un animàl propio del elemento, que representa, y trahen delicados manjares, y bebidas regaladas segun lo que produze, y contiene cada qual en su natural centro; y repitiendo el estrivillo al compàs de la Musica, al passo, que estàn comiendo, se buelven por donde entràron.

Music. Goza mil vezes dichoso
la gloria, de que te llenas,
quando los quatro elementos
vienen sirviendo à tu mesa.
Luzb. No vès con quanta armonìa
la Musica te celèbra,
y en regalos, y dulzuras
te obsequian, y recrèan.
Harè que Ninfas hermosas
te diviertan, y entretengan
con una Opera pasmosa,
donde veràs en su essencia,
como junto Infierno, y Gloria
en su theatro representan.
D. Ped. Quien viò tan raros assombros!
Luzb Que te ha parecido de estas
maravillas? *D. Ped.* Que son cosas
nunca vistas, y pudièran
con el Mundo hazer alarde
en magestad, y grandeza.
Aqui pienso que llamò
à Cortes la primavera
el placèr, gusto, alegrìa,
gala, primor, y belleza.
Hombre, prodigio, ò encanto,
que en tu màgica ciencia
hazes renacèr la vida
con delicias hymenèas,
admirado una, y mil vezes
tus maravillas me dexan.
Todo el abismo es portentos,
corazon, que mas deseas?
Luzb. No es este el mayor assombro
que aquesta patria encierra.
Con voz horrenda.
Ha del formidable ceno,
donde sierpes, y culèbras
vivoras de mi veneno
de mi saña se alimentan.

Suben del abismo dos Demonios de vision horr[...] trayendo el uno un plato lleno de gusanos, sap[...] lagartos vivos, y el otro una bebida de azufre, plomo derritido en un vaso de metàl, que và exhalando llamas.

Estos son nuestros regalos.
D. Ped. Que sabandijas tan fieras!
Dem. 1. Gusta de nuestros manjares.
Dem. 2. Toma esta bebida buena.
D. Ped. Cielos, que llama, que horror!

Salen D. Enrique, y D. Alonso assombrados à l[...] de un Demonio, que los guia.

Los dos. Estancia en extremo es esta.
D. Ped. Que estos hasta en los abismos
vayan siguiendo mis huellas!

Sale el Capitàn con la tropa de Soldados m[...] riosos, y al entràr quedanse suspensos.

D. Enriq. Mas que milicar tropèl!
Luzb. Que hasta aqui à venir se atrevan
à perturbar mis intentos!
Con voz formidable.
trahèdlos à mi presencia
pagaràn su alevosìa.
Unos. Que voz horrible, y tremenda!
Cap. Dì huesped de aquesta gruta,

que equivocando las señas,
para ser fiera eres hombre.
Otros. Para ser hombre eres fiera.
Cap. Parto de aquestas montañas,
que en soñadas apariencias
de tu semblante el assombro
el corazon amedrentas;
pues perdidos muchas horas
por concabos de la tierra
en tu busca hemos andado:
Tod. Quien eres? *Luzb.* Soy quien pudiera
hazer, que os tragasse el centro
de improviso. *Vnos.* Que fiereza!
Cap. Porque trahes alborotada
esta comarcana aldea,
quando la gente echizada
tràs tí arrastras, y llevas?
sembrando leyes, y errores
idolatras con mil Sectas?
Apure nuestro valor
este encanto. *Luzb.* En vano intentas
prenderme. *Cap.* Como podràs
librarte? *Luzb.* De esta manera.
Buela rapidamente Luzbèl, y desaparece en el ayre con grande terremoto, y todos quedan como absortos.
Miràd, que voy à la altura
de aquel monte, y con violencia,
mi furor transtornarà
los riscos sobre toda esta
region. *Otros.* Cielos que assombro!
Cap. No havèis visto, como aquella
racionàl nube, que el viento
para rayo suyo engendra,
à las campañas del ayre
bolò en tanta ligereza!
Enriq. En un instante le vì
sobre las cumbres excelsas
de aquel elevado monte.
D. Alon. Que de temores nos cercan!
Cap. Que no temàis este Monstruo, *à D. Ped.*
que os echiza, y enagena *(y à D Enriq.*
con sus magicas, y encantos!
Vnos. Dàos à prisiòn. *Otros.* Todos mueran.
Cap. Pues han venido aprendèr
sus idolatrías ciegas.
Al querèr los Soldados prendèr à D. Enrique, à D. Alonso, y à D. Pedro, baja Luzbèl muy vengativo con rostro ayrado encima de una Idra infernàl, que con grande ruìdo de tempestàd vomita fuego, y dize con voz formidable.
Luzb. Esperàd canalla infame,
verèis, quien tiene mas fuerzas.
Vnos. Que horrible, y misero acento
es, el que en los ayres suena!
Descubrese Luzbèl.
Otros. Que miro? Valgame el Cielo!
Vnos. Cielos que visiòn horrenda!
Vàn todos como assombrados, tropezando unos con otros.
Luzb. Pues yá es tiempo, que el abismo
vomite su saña fiera;
al arma sombras, al arma:
oy verèis de mis violencias
un espectaculo horrendo
de llantos, y de miserias.
D. Ped. Cielos quando han de acabarse
de mi vida las tragèdias?
D. Enriq. Tanto à tu vista me assombro:::
D. Alon. Tiemblo tanto à tu fiereza:::
Luzb. Dezìd Infiernos no soy
aquel, à cuya obediencia
todos los quatro elementos
en lid siempre se conservan?
Repite el terremoto.
Sientan los riscos, ardan
los montes, lloren las peñas,
y en sus fantasmas el viento
mueva el mar, bramen las fieras.
Transcendiendo las entrañas,
elevense de la tierra
horribles negras estatuas,
que assusten con su presencia.
Suben del abismo quatro disformes Gigantes de vision espantosa.
Vnos. Cielos, que horror! *Luzb.* Todo en fin
se acabe, y todo muera.
D. Enriq. Que de monstruos, que de horrores
propone absorta la idèa!
Abrese la montaña.
D. Ped. Que miro ay de mi! Las cumbres
se desatan de sì mesmas!
Otros. Todo el risco se và abriendo!
Con voz horrible.
Luzb. Ha de la abrasada hoguera,
que tantas llamas incluye.
D. Alon. No vès, no vès que esta fierra
se retira? Que este monte
se extremece, y todo tiembla?
Descubrese una abrasada hoguera, q̃ respira llamas

Vnos. Que es esto Cielos ayrados?
Luzb. Que ha de ser, para que vean
vuestros ojos el lugar,
que preparado os espera,
donde infames padezcàis
en vivas llamas eternas,
aquello, que yo padezco.
Cap. Cielos el alma se yela!
Otros. Fiero horror! *Vnos.* Cruel assombro!
Luzb. Subid de aquestas cavernas,
y en humo dexàd deshechos,
à los que en tanta insolencia
à mi poder se atrevièron:
ardan immortàl pavèza
en los palidos abismos.
Desdel abismo.
Otros. Sirvan de ardiente materia
al braséro de Luzbèl.
Dentro ruido.
Vnos. Que ruído de cadènas!
D.Enriq Pero que infernal terròr
es este Cielos, que llena
la vaga region del ayre?
Suben del centro de la tierra quatro Monstruos infernales en figura de lobos.
Los 4. Promptos à tu obediencia
estamos Dios del abismo.
Otros. Que peligrosa fiereza!
Luzb. Llevàdlos en las prisiones
de fuego, que dentro encierran.
Que espera vuestro furor?
En repetidas violencias
desatàd todas las furias,
para que en rabia padezcan.
Acometenlos con grande furia.
Vnos. Sombras, y desdichas toco!
Otros. Clemencia Cielos! *Vnos.* Clemencia!
D.Ped. Que es, lo que passa por mi?
Cap Con su semblante me apestan. (sombro!
D.Enriq. Que susto, que horror! *D.Ped.* Que as-
Otros. Quien viò desdicha mas fiera!
Cap. Cielos, que harè en tal rigor?
Vnos. De la Mercèd Virgen bella
amparàdnos! *Otros.* Amparàdnos
Nolasco en tanta miseria!
A la fuerza de un espantoso trueno se deshaze, y esvanece de repente toda aquella mentida grandeza del abismo: unos dàn al profundo, otros buelan rapidamente en el ayre, y transformase toda aquella fingida apariencia en una deliciosa floresta, y todos assombrados se suspenden, mirandose unos à otros.
Vnos. Cielos de donde nos vino
la piedad de tanta estrella?
Voz, y Music. Dent. Entràd por aqueste valle,
que corona esta arbolèda,
donde podrèis descansar,
libres de vuestra tragèdia.
Otros. Esto es aviso del Cielo!
Cap. Que musica lisonjèra
arrebata à mis sentidos!
D.Enriq. Que hermosa apacible selva!
Vnos. De esta musica guiados:::
Otros. Llevados de sus cadencias:::
Vnos. Penetrèmos la montaña.
Otros. Sigàmos aquesta senda.
Entranse todos, y dizen dentro.
Vnos. Que encanto! *Otros.* Que maravilla!
Vnos. Que atractivo imàn nos lleva!
Cierrase todo: descubrese el mar tranquilo, y Monjuique, que señala con vandera, y bolas; y S. Raymundo puesto de rodillas, encima las aguas con ojos àzia al Cielo viene navegando, sirviendole el Habito de vela.
Music. Sujete amor las ondas
en quietud serena,
que del Cielo un Narciso
surca, y navega.
S. Ray. Que es esto Divinos Cielos?
El ayre musicas pueblan
de eladas Divinas vozes!
Dizen dentro.
Alex. Que maravilla es aquesta?
Vnos. Que prodigio! *Otros.* Que portento!
Luis. Cielos en el mar se ostenta.
Alex. Sobre las ondas camina.
Luis. Sin que las aguas se atrevan
à su rara santidad.
Vnos. Repetidle enorabuenas;
quando en el mar es assombro,
quien es milagro en la tierra.
Music. Espiritu elevado
los Cielos le franquèan,
Divino amor el norte,
la Religiòn las velas.
Desaparece el Santo. Mutacion de theatro.
Alex. Vamos à vèr este encanto:
Luis. Yà llega à la enjuta arena,
y entre las confusas vozes
el vulgo en partes diversas

otro

otro mar forma en la playa,
dando de alegria muestras.
Alex. Con que aplauso le reciben
al besar la amada tierra!
y à chòros diziendo cantan
de musicas placentèras.
Pueb. y Musi. Raymundo prodigioso
bien venido seas,
llega encanto Divino
muy enorabuena:
haganle alegre salva
entrambas esferas
con vozes, con luzes, con perlas, con flores,
el ayre, el fuego, el agua, y la tierra.

Descubrese la playa, y sale San Raymundo à tiempo, que tocan las campanas en demostracion de regozijo.

S.Ray. Gracias à Dios, que he llegàdo
por Celestiàl providencia
noble Barcelona à verte;
quando con propicia estrella
oy la nave de la vida
toma puerto en tu ribera.
O que dicha! O que contento!
Solo mi Dios pudieras
obrar tan grande prodigio,
que hermosa luz reverbèra!

Descubrese un carro tirado de dos cavallos, y en èl bajarà un Angel mientras vàn diziendo.

Quien eres milagro hermoso?
Ang. Soy quien de tu penitencia
viene à admirar los prodigios,
Sube conmigo à la esfera
por premio de tus fatigas,
y para que el fruto veas
de tu mayor vencimiento.

Entra S. Raymundo en el carro.

Ray. Como Dios tanta fineza
os puedo havèr merecido!
Que gozo el alma me llena!
Ang y Music. Sube Raymundo à los Cielos
sin parar en la carrera;
alli en hymnos de alabanza
entraràs, pisando estrellas.

Al compàs de la Musica vàn subiendo, midiendo la distancia de forma, que se acabe la Musica al tiempo de perderse de vista, y salen D. Carlos, D. Elena, D. Beatriz, y Inès con manto. Dentro ruido de vozes.

D.Elen. Pero que alboroto es este
que todo el Pueblo aqui llega,
y à vozes viene diziendo:::

Salen Alexos, y Luisa corriendo.

Alex. Cielos, que ventura es esta!
D.Beat. Que novedad ay Alexos?
Alex. Buenas nuevas, buenas nuevas.
Luisa. Que aqui està el Siervo de Dios,
que nuestro gozo celèbra.
D.Carl. Mas quien logra el privilegio
de tanto aplauso, y grandeza?
Alex. El Santo, que envia el Cielo.
D.Elen. Entrèmos pues por aquesta
calle à la Ciudad.

Buelven à tocàr las campanas.

D.Beat. Que escucho?
D.Carl. Parece que dentro ay fiesta!

Sale el Pueblo.

Vnos. Que maravilla! *Otros.* Que assombro!
Vnos. Vamos pues sin mas paciencia.

Entranse unos, y quedanse otros, diziendo:

Aqui Senado se acaba
el Crisòl de la Finèza:
y para que tenga aora
dichoso fin la Comedia,
siendo Musa Catalàna,
perdòn os pide el Poeta
de sus defectos, y faltas,
quando à serviros empieza.
Y pues logras Barcelona
la mas venturosa estrella,
quando en tu suelo dichoso
tan grande thezoro encierras
(sirviendo de rica concha,
de la mas Divina Perla)
para que nunca el acuerdo
de tan Sagrada Diadema
en las futuras edades
pisado del tiempo sea,
con la Musica digàmos
de armoniosas cadèncias:
Tod. y Musi. Viva, durando immortàles
siglos de glorias eternas.

FIN.

APRO-

APROBACION.

DE orden del muy Iluſtre Señor Vicario General de Barcelona, he leìdo la preſente Comedia, y no he advertido, que contenga coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y Chriſtianas coſtumbres; contra las regalìas de Su Mageſtad. Aſsi lo ſiento (ſalvo ſemper) en eſte Real Convento de la Merced de Barcelona dia 18. de Setiembre de 1742.

Fr. Joſeph Sala, &c. Provincial

Die 18. Septembris 1742.

Imprimatur.

Vila, & Campa, V.G. & Off.

Die 20. Octobris 1742.

Imprimatur.

De Alòs, Reg.

Barcelona: Por PABLO CAMPINS Impreſſor, en la calle de Amargòs.

Vendeſe en caſa de Franciſco Sapera, en la calle de la Libreria.